HUMOR®

HUMOR REGISTRADO

sociales:
COMO VIVIR
A MEDIAS

MONOPOLIOS
por Fontanarrosa

GUIA DE LA
MUJER SEPARADA
por Alicia Gallotti

Travolta: "Me gustan
las mujeres
maduras"

Nº 4 $ 1.200

Cristina
Kauzov
Korchnoi y
Karpov en el
CIRCO
DE MOSCU!

—¡Ohhh! No mires eso. Es una foto muy vieja, fue antes de conocerte, estaba más gordo.

Colabore con el Instituto del Cáncer: fume. (lector Lanata)

NADA SE PIERDE

Para empezar a picar: tripa gorda, choricitos, mollejas y chinchulines.

ENSALADA JARDINERA

por Wajs
(No pronuncie Aji, ni Guas, ni Uija. Pronuncie **Vais**)

—Socorro! Me ataca el sátiro de Lanús Oeste y zonas aledañas. . .!

—Oiga, usted nunca probó la carne de mono?
—Callar, y no sacar más cabeza de olla!

Aquel sátiro era tan miope, que lo único que violaba eran los maniquíes de las vidrieras.

—Pablito, es la décima y última vez que te lo digo: no parés el ventilador con el dedo!

—Por suerte, la sangre no llegó al río. . .
—Menos mal. . .
—Sí, menos mal que hicieron el murallón. . .

—Papito, los que mueren cuando cae un avión, van al cielo?
—Si, querido. . .
—Entonces, es como si rebotaran, ¿no?

—Hola, ¿mamá? Ah, ya hice los ravioles. Ahora, ¿por dónde les meto el relleno?

Los enanos no pueden jugar al yo-yo porque se lastiman los pies.

—Papá, no quiero ir más a clase de inglés.
—Callate nene y seguí remando que falta poco para llegar a Liverpool.

—Papá, no quiero ir a visitar a la abuela.
—Callate nene y apurate que nos cierran el panteón.

Hector Dengis

¿Cómo se dice "Poner las cartas sobre la mesa" en árabe?

—¡Basta, bajá la baraja!

¿Cómo se dice "Colar la leche" en japonés?

—Sakame lanata

La familia de los gigantes está de picnic en la playa

—¡Nene, vení a comer una palmerita. . .!

La duda metafísica

¿Tirar o empujar?

Flojos, muy flojos. . .

. . .los tacheros y colectiveros cuando, después de alguna maniobra pérfida, después de asustar a alguna vieja o de echarle el vehículo encima a alguien, buscan nuestra aprobación con un gesto cómplice y canchero.
Y flojo uno, también, que no les para el carro como se lo merecen.

De gallegos

—Dame fuego, hombre, vamos! Sin miedo, chaval, que el gas no es combustible. . .! (Un empleado de Tienda los Gallegos)

(La acción en un almacén)
—Oye, Ramón, que hace diez minutos que te he dao un número pa que me hagas el llamao y todavía no me comunicas. Que estás ahí quieto como mula. . .
—Jesú, que no me puedo comunicar. . .

—¿Por que, hombre? ¿Estás llamando al 931-0336, como te dije?
—¡Qué sí, señó! Hasta el 931 voy bien, pero despué no encuentro pa discar el guión. . .

- Todos los corredores de Fórmula Uno, insisten en declarar después de cada competencia que "fue una carrera muy dura". ¿Y qué quieren, una carrera blanda?
- Hay gente que sostiene que acertar el Prode es un milagro. Discrepo. Milagro sería acertarlo sin haber llenado ninguna tarjeta.
- Diálogo entre dos niñitos belicosos.

—Si me pegás, traigo a mi hermano el que fuma.

—Y yo, traigo a mi primo el que está en la colimba.

—Y yo, traigo a mi cuñado que mide como dos metros.

—Y yo lo traigo a Corro, que es amigo de mi papá.

—¿A Corro? A ése traémelo, nomás, que lo peleo yo.

- Otros famosos, se empeñan en declarar que "cuesta mucho llegar a ser alguien". Sin embargo, cuesta mucho más llegar a ser nada.
- ¿Probó alguna vez de contar los peldaños de una escalera mecánica cuando está funcionando? Hágalo, va a ver qué fácil y divertido es.

BIBLIOTECA NACIONAL 2008 BUENOS AIRES HUMOR

NADA SE PIERDE

Del Cancionero Erótico Tradicional

Flor Nueva de Versos Viejos

En el fondo de mi casa
hay una planta de helecho.
Cuando te veo me salta
el lado izquierdo del pecho.

En el fondo de mi casa
hay una planta de hinojo.
Si no me decís que sí
capaz que me pincho un ojo.

En el fondo de mi casa
tengo tierra sin plantar.
Si no te casás conmigo
me corto la yugular.

En el fondo de mi casa
tengo plantas de batata.
Si me llegás a dejar
le cuento tuito a tu tata.

En el fondo de mi casa
hay una planta 'e romero.
Si no me querés un poco
voy a cantar pal carnero.

En el fondo de mi casa
hay una flor de jazmín.
Cuando te veo pasar
el corazón me hace plín.

En el fondo de mi casa
hay una planta de ortiga.
Si no venís esta noche
mandame a cualquier amiga.

En el fondo de mi casa
hay uvas pa la vendimia.
Si no me decís que sí
me viene una lipotimia.

En el fondo de mi casa
tengo carpida la tierra.
Si esperás que yo te olvide
perdiste como en la guerra.

En el fondo de mi casa
hay un campo de maíz.
Si es cierto que te operaron
mostrame la cicatriz.

En el fondo de mi casa
tengo plantada cicuta.
Si tu mama no me quiere
que se vaya al diablo.(*)

En el fondo de mi casa
hay plantas de perejil.
Si no te venís conmigo
es que sos una imbecil.(*)

(*) Tremebundas licencias poéticas.

Una que podía pero no quería

—Mirá, querida, para cuidarnos probamos de todo. Píldora, almanaque... Pero ahora lo más seguro es la probeta.

MUSICA, MAESTRO

Hay cosas que signan nuestro futuro. No hay caso. Un tipo que se llame Paredes, lo mejor que puede hacer es estudiar para albañil. Corro fue boxeador, pero en realidad le tocaba ser atleta. Y a Tocco... a Tocco le tocó la música, nomás.

¡GRAN TRIUNFO DE LOS CEREBROS DE LA ECONOMIA!

Séñores: el índice de inflación ha sido reducido a valores tan insignificantes que puede contarse con los dedos de la mano.

El señor Eleuterio González, asesor del equipo económico, dio prueba de ese milagro ante el periodismo, confesando que se ha logrado detener el flagelo cuando ya tomaba gran altura. Y ofreciendo un primer plano al fotógrafo exclamó: "¡Más vale inflación en mano...!"

"—Mamá, nos hacés falta. ¡Volvé, te perdonamos todo!" (Un Chevy).

La Bati-falopa

Para que no se rompan las cadenas

Todos recordarán aquellas pintorescas "cadenas" que circulaban o intentaban circular con alguna frecuencia. La cadena del botón, la cadena del dólar, la cadena del cheque. Y muchas otras. Las tales cadenas al final se cortaban por la falta de confianza o la desidia de la gente. Como uno no recibía lo prometido, no llegaba ni la mosca, ni el cheque ni el botón ni nada, cundía el desaliento y la consecuencia lógica era que la cadena se atascaba y moría, perdida por Rafaela, Santiago del Estero o vaya a saberse dónde.

Para que vuelva esa moda tan linda, que tanto entretiene y divierte a todos los que de una manera u otra poblamos este suelo, es necesario recibir no sólo un pelpa con nombres y direcciones, sino también algo concreto, palpable y tangible. ¿Qué cosa? Pues una cadena. Sí. Lo mejor es "la cadena de la cadena". Por ejemplo, a usted le mandan una carta y una cadena. Pesada, con eslabones de hierro de media pulgada. Una linda cadena. Entonces sí, tiene ganas de mandar diez o doce cadenas más a cada uno de los socios de la lista que ha recibido. La perspectiva de tener en casa dentro de unos meses, seis o siete mil cadenas de incalculable valor, da entereza suficiente como para no cortar el circuito y esperar con fe y emoción renovadas tal momento.

Esperamos, pues, que alguien se largue con "La cadena de la cadena".

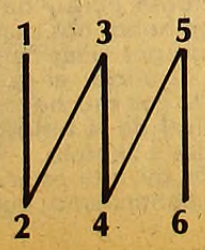
HUMOR-TERAPIA

Hoy: El acceso a la felicidad

Para llegar a la felicidad tiene el hombre innumerables alternativas. Tantas como las diversas definiciones con que en todos los tiempos ha pretendido calificarla. Pero seamos prácticos: la felicidad es estar de acuerdo con todo y decir siempre que sí. ¿Vio qué sencillo?

Aquí le brindaremos la oportunidad de ser feliz sin mayores desgastes filosóficos; solamente tendrá que cumplir estas breves indicaciones. El método tiene por finalidad el encauzamiento de su voluntad. Veamos:

Siga pacientemente con movimientos de cabeza el orden de los números



Repita este ejercicio cada quince minutos durante un mes. Usted comprobará al finalizar el tratamiento que se habrá convertido en un optimista de primera. ¡Adelante entonces!

Advertencia: Habiendo otros medios, no nos responsabilizamos de las consecuencias que el uso de este método puede acarrear a las mujeres.

Otro método eficaz es el siguiente:

Con la revista en sus manos proceda a buscar en la contratapa un triángulo amarillo que aparece en la parte inferior. Busque que lo esperamos. ¿Buscó? Busque bien, invierta la revista si es preciso. ¿Aparece...?

Tiene usted razón: no hay tal triángulo. Pero usted es muy dócil. Buscó minuciosamente. Usted obedece... obedece... obedece. En fin lo estamos hipnotizando. Usted ya está hipnotizado. Repita ahora cada cinco minutos la frase: "Soy un tipo feliz y optimista". Este es un método positivo y económico. Después de cuatro días, cuando ya esté cansado de ser feliz, si quiere liberarse de nuestro influjo, vaya a la carnicería de su barrio y pregunte cuánto cuesta el kilo de costeletas.

A A A AVISOS A A A RAROS

Los avisos clasificados —los de Clarín, por lo menos— parecen ordenarse prioritariamente según el centimetraje y/o el número de líneas. Todo respetando además el orden alfabético. Ahora bien, se diría que si el cliente agrega arbitrariamente letras "A" al encabezamiento del texto original, va subiendo en la escala. A igual centimetraje y lineas, gana el aviso al que se le agregan más "A". O más A A A A A A. Y después alguna "B". O B B B. Y así hasta llegar al absurdo A AAKI CHOCADOS, que le gana al cómico A AABA CHOCADO. También aparece un gracioso AAALA y el rarísimo vocablo A AACA CHOCADOS. Faltaría agregar: A AALLA SIN CHOCAR. En fin, aunque no piense comprar auto, échele un vistazo a esos avisos. Le A AAASEGURAMOS que se va A AAA DIVERTIR.

RUBRO

Automóviles

COMPRAS

★ A AL CONTADO

A AABA CHOCADOS
Atención de 6 a 24 hs.
Incendiado volcado, desarmado completo

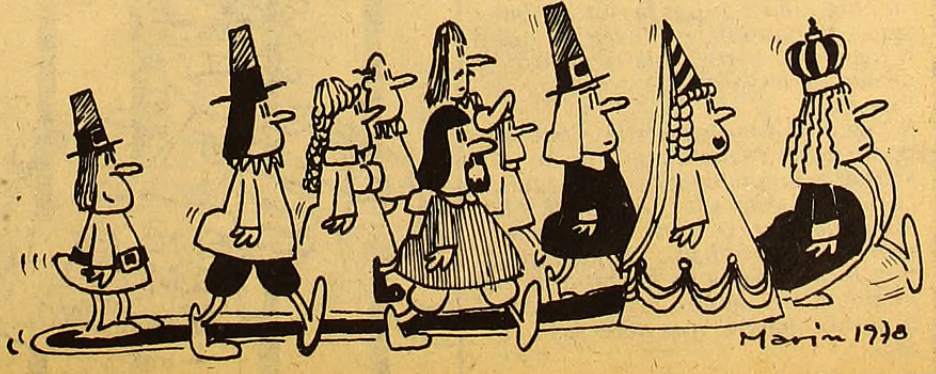
★ A AUTOS COMPRA MIRANDA y POMPE

AAALA CHOCADOS
Volcados e incendiados
Picados o en malas condiciones

A AAKI CHOCADOS
chocados volcados pago

A AACA CHOCADOS
Volcado

A AABI CHOCADO
Volcados incompletos c/detalles Fo
go país de la mayor oferta



NADA SE PIERDE

La perilla de lata
¿"RADIO-SERVICIO"?

El programa radial "La Danza de la Fortuna", en el cual González Rivero transmite los resultados de quinielas y loterías, se precia constantemente de los servicios que presta a la población. Personas buscadas, coches hurtados, documentos extraviados, son temas que se intercalan con los numeritos y alguno que otro tango.

Pero hay una duda que nos corroe la médula espinal. Ocurre que cuando se menciona el hallazgo de un automóvil, por ejemplo, Rivero dice: "Su propietario deberá pasar por Radio Argentina, donde se le dará toda la información, gratuitamente, también, si así lo prefiere". Textual, textual: **gratuitamente, también, si así lo prefiere.**

El vocablo "también", indica claramente una opción. O sea: el asunto no es gratuito, pero también puede serlo. Y lo de "si así lo prefiere", es mundial. Porque hasta ahora, la historia de la humanidad no registra un solo caso de alguien que prefiera pagar por algo que puede ser gratuito.

Se nos ocurre que en Radio Argentina, tal vez se suscitan diariamente diálogos como éste:

—Aquí está el informe sobre el paradero de su coche. ¿Prefiere pagar, o que se lo demos gratuitamente?

—No, no, yo prefiero pagar, por supuesto.

—Bueno, en ese caso son cinco palos.

Faltándole el respeto a Wimpi
Rosegundo Martínez, el terco

(Un cuentito con olor a bosque)

Habrá habido en otros pagos gente porfiada.

Pero como Rosegundo Martínez, difícil.

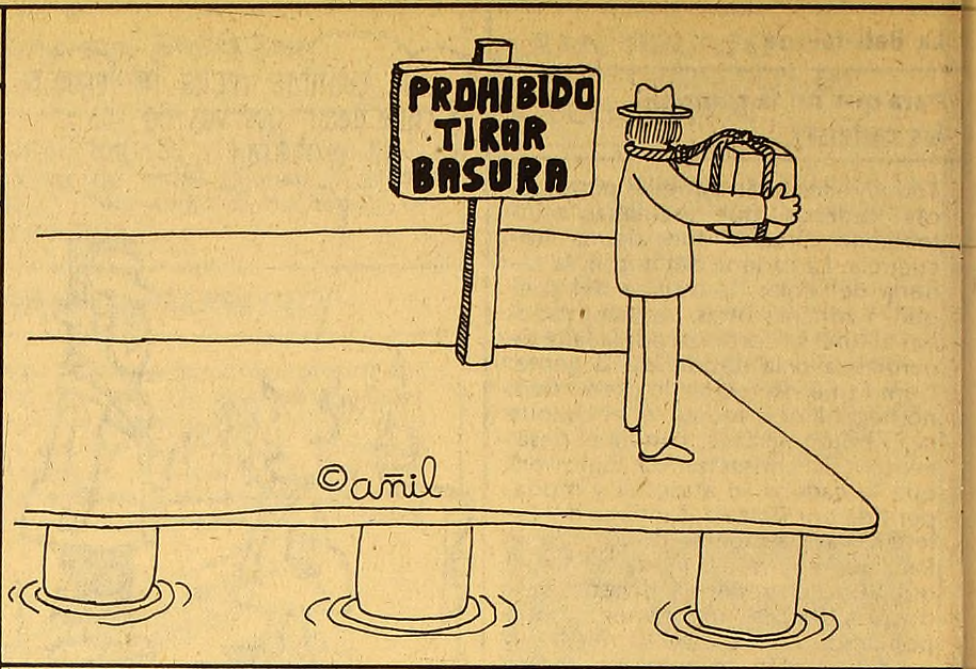
Tan empecinado era, que cuando aparecía una mula muy terca, la gente comentaba:

"Esta mula es más terca que Rosegundo Martínez".

Y resulta que en una ocasión, el hombre salió a cruzar la sierra montado en una mula. Anduvieron toda la mañana y parte de la tarde. Y de pronto, la mula que se empaca.

Para qué.

Rosegundo Martínez, que a porfiado no le iba a ganar ningún bicho viviente, se empeñó en hacerla seguir. La mula, ni enterada. Y él, que sí. Y la mula, que no. Lo peor del caso, es que el animal se había plantado justito, justito, arriba de un bruto hormiguero. Un agujero grandote, con unos hormigones que parecían mulitas.



Dos días después, preocupados en el poblado porque Martínez no aparecía, lo salieron a buscar.

Encontraron, pero poco. De la mula, quedaban los cuatro cascos.

Y de Rosegundo Martínez, si sería terco el hombre, no quedaba ni el chambergo.

Detienen a numerosos "fumadores"

CORDOBA (De nuestra agencia). — La policía de la provincia detuvo a varias personas que violaron la ley nacional represora del consumo, tenencia, tráfico y comercialización de estupefacientes. En este de [illegible] las declaraciones de los detenidos, se comprobó que los abastecía normalmente Carlos Guillermo Robin, afincado en Capilla del [illegible]. También él fue detenido. [illegible] había traído marihuana desde el Paraguay. Robin y

Sólo sabemos que no sabemos nada.

Clarín Porteño

Notas del Amanecer

ESCRIBIO Sócrates: "Poco valen los empeños del hombre que carece de paciencia para soportarse a sí mismo".

Y cada vez sabemos menos.

Según este recorte de "Clarín", Sócrates escribía cosas. A nosotros, ya desde el Secundario nos enseñaron que el insigne filósofo jamás escribió una línea.

Un día de estos, nos vamos a enterar que para suicidarse, Sócrates se tomó un tubo de Veronal en vez del té de cicuta.

ALGUIEN NOS SALUDA

Skorpio es una de las mejores revistas de historietas del país. Sobre todo a partir del Nº 45. Allí esta buena gente saluda la aparición de nuestra publicación congratulándose por el hecho de que haya "una corriente de humor que, afortunadamente, se resiste a desaparecer".

Este afectuoso pulgar que se eleva en nuestro honor nos cae muy bien. Sobre todo por venir de gente que quiere a su oficio: el de renovar y enriquecer con mucho talento y cariño el nivel de la historieta nacional. Gracias a Skorpio.

Y después de este intercambio de gladiolos continuamos con el trabajo.

Un poema sin alcohol, pero con el fuerte sabor de la tierra.

Los consejos del Viejo Yarará

Venga m'hijo, acérquese a su tata,
no le haga'ajco a la palabra 'e un viejo;
yo sé qu'es mozo p'acetar consejo,
pero aguaite hasta saber de qué se trata.

Me han contáo que al golver de la ciudá
ya no hablaba de cabeza gacha,
que nunca más se ha puesto las bombachas
que supe regalarle en Navidá,
y que ahora, vea qué tremendidá,
no le arrastra más el ala a las muchachas.

Mire m'hijo, no se amosque si la rabio,
qu'este criollo sus razones las tendrá;
soy su tata, soy el Viejo Yarará,
respetáo en tuito el pago por lo sabio.

Me afiguro, porque ansí dicen los cuentos,
que allá lejos le han echáo algún gualicho,
o tal vez la picadura de algún bicho
le ha privádo de su buen entendimiento;
pero aclaro que yo pienso —y no le miento—,
que no debe ser verdá lo que me han dicho.

Que ha dejáo sus bombachas por los "yines"
y el folklore ya le suena a cosa vieja;
que prosea 'e "relaciones de pareja"
y la botas ha cambiáo por mocasines...

Que a la zamba anhura le dice "roncaról";
que le gusta fumar y sin embargo,
deja el chala por pitar los "superlargos"
y la caña por la coca con geniol
le asiguro, por la luz que me da el sol,
qu'este ha sido pa su tata un trago amargo.

Si resulta, por desgracia, tuito cierto,
y la lenguas no disfrazan sucedidos,
tengasé por enteráo y alvertido:
por Mandinga, que prefiero verlo muerto.

Una duda me carcome el corazón;
su atitú como luz mala me despista;
me pregunto, como gaucho y moralista
en el nombre de la santa tradición:
¿no será lo conveniente en la ucasión
de que se haga revisar del analista?

Fabre.

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Normal se paseaba una espesísima noche por los aledaños del Puente de Avellaneda, tarareando una cancioncilla, cuando se topó de manos a boca con una espeluznante mole, de trazas más bien simiescas y unos dos metros de estatura y circunferencia.

Aguzando la vista, comprobó que se trataba de un gigantesco negrazo, en cuya costrosa fachada correteaban infinidad de lagartijas, escolopendras y otras alimañas.

—Buenas noches, buen hombre —saludó Eustaquio, inclinándose en una cortés reverencia.

—¡Berp! —fue la acre respuesta, emitida entre vahos de semillón agrio y mortadela en estado de ranciedumbre—. Soy el detective Jonathan Boyle, de la Brigada de Homicidios. ¿Me permite sus documentos?

—Cómo no —aprobó Eustaquio el Normal—. Aquí los tiene.

—Esto es falsificado —afirmó el tremebundo androide, rompiendo los documentos en varios pedacitos—. Acompáñeme a la Comandancia.

—¿Y dónde es? —preguntó dulcemente Eustaquio.

—Allí mismito —graznó el sujetoide, señalando un ruinoso galpón que emergía de las sombras.

Eustaquio el Normal lo acompañó.

Desde esa noche, lo conocen por Eustaquio el Anormal.

UN PEDIDO A LOS QUE MANDAN CARTAS

Firmar y aclarar firma es de hombres. Y de mujeres, que también ellas escriben. Aparecen cartas con rarísimos nombres que huelen a invento. Y aquí no hay razón para misterios ni temores extraños. Queremos saber quién nos epistolea.

Señor Director

Soy una lectora de los viejos tiempos y siempre sigo lo que ustedes hacen. Ahora "Humor Registrado" me gusta cada vez más y quiero hacerles llegar mi aliento en esta nueva aventura por el reino del buen humor.
Pero sobre todo quiero felicitar al autor de la nota tan graciosa sobre Ardiles y la princesa de Inglaterra. De dónde sacaron a ese bocho de Speratti? Es una revelación. Hasta ahora, cada nota suya es una garantía de risa segura. Es alguien nuevo en la barra?
Del resto, lo único que pediría es que pongan más chistes de Fontanarrosa y un poco menos de deportes, que cada día se va pareciendo más a "El Gráfico" en solfa. Me encantaron las misceláneas de las primeras páginas y los reportajes de Alicia Gallotti: nadie en la Argentina hace reportajes como ella.

.....

También me gustan las aventuras del dibujante francés y las páginas arrancadas de las libretas de gente famosa.

.....

Ustedes pidieron opiniones. Espero que la mía les pueda ser útil en algo.

Rosa María Isnardi
Olivos

■

Sres. HUMoristas

Sólo les pido un favor antes de empezar: publiquen aunque sea una parte de mi carta, ya que no había nunca escrito antes a ningún medio periodístico ni humorístico.
Pero pasemos a la revista. Por supuesto que lo mejor que tiene son los artículos de Alejandro Dolina, a quien admiraré hasta el día de mi muerte y admiro desde hace años. Simplemente me parece un GENIO

....

Por supuesto, tienen que expulsar del staff a ese intento de algo llamado Alberto Speratti. Yo comprendo que esté asistiendo a un colegio primario nocturno para aprender a escribir y eso le resta tiempo para pensar en lo que escribe, pero no sirve, es malísimo.
Fabre: va aprendiendo, va aprendiendo. En materia de dibujos, tienen en su staff al mejor caricaturista y dibujante de todas las épocas: Pérez D'Elías.

.....

Una sugerencia para la Gallotti: hacele un reportaje a Charlie García, que te va a salir polenta y nos vas a sacar la pálida a algunos cuantos lectores.

.....

Chau y gracias por existir

Carlos Zeppa
Beccar

Buenos Aires, 7 de agosto de 1978

Amigos de
HUMOR REGISTRADO:

Como estimo bastante probable que se les permita editar el Nº 4 de vuestra publicación, he decidido hacerles llegar mis impresiones sobre este nuevo intento.

Hablo de nuevo intento, porque cada vez que una revista de esta naturaleza llega a mis manos, y llego a la página del STAF (que no es tan deplorable como Uds. manifiestan), me parece estar asistiendo al resurgimiento del Fénix.

Afortunadamente, el nivel sigue siendo el mismo que hace años, salvando alguno que otro éxodo lamentable, y un estilo maravillosamente directo que pareciera definitivamente enterrado. Es comprensible.

No justifico a aquellas personas que canalizan sus críticas en forma individual. Que Fulanito vive del plagio, a Menganito le falta garra, o Zutanito mejoró su estilo desde que dejó el reformatorio me parecen observaciones tan pueriles como apreciar una pintura analizando color por color. Siempre hubo buenos y no —tan–buenos; ustedes no constituyen ninguna excepción.

Desde mi punto de vista, el material es aceptable; bien diversificado, y muy atinada la tendencia de desnudar vicios cotidianos.

Les deseo el mejor de los éxitos y una prolongada vida útil.

RICARDO

P.D.: Adjunto desinteresada colaboración.

El viernes 4/8/78, hojeando un matutino de considerable circulación en nuestro medio, encontré un sorprendente anuncio que, a mi entender, haría las delicias de nuestro común amigo, don Escolopendro Umpiérrez, el hipocondríaco.

A más del recorte, que adjunto para su evaluación y posterior hachazo, les brindo el fruto de mi humilde aunque fértil imaginación:

Aviso de empleos:

EL TRABAJO ES SALUD

Este antológico aviso se publicó en "Clarín" el día 4 de agosto. El atento lector, que se identifica solamente como *Ricardo* (a propósito, ¿por qué no aclarar nombre, apellido y dirección? ¿es una nueva moda? ¿hay algo que ocultar?) nos lo envía junto con la carta que habría enviado una postulante. ¿Será cierto?

Señor
Gerente de Personal de Hospital...
.....
Capital Federal

De mi mayor consideración:
Tengo el febril placer de dirigirme a Ud. con referencia al anuncio publicado el 4/8/78.

Para su conocimiento y evaluación, hago constar mis datos y antecedentes personales y laborales.

Soy Argentina, soltera, de 56 años de edad y veinticuatro de internación en los más prestigiosos nosocomios de plaza.

Los primeros cinco años me sorprendieron prestando servicios en la guardia del Fiorito, en donde me desempeñé como cardíaca crónica, puesto del cual me desligué en oportunidad de pretenderse mi traslado al pabellón de infecciosas.

Posteriormente me empleé en el Pirovano, donde se verificó mi primer contacto con la Intensiva, en oportunidad de una Hernia Inguinal Estrangulada, complicada con una intensa Anemia Perniciosa.

Pasados diez años en esa institución, que puede dar amplias referencias en cuanto a mi desempeño, se dispuso mi traslado, atendiendo a mi Tísica naturaleza, con destino al Hospital Tornú, en donde presto servicios en la actualidad, obteniendo allí, luego de acreditar una intachable foja de servicios, el título de Enferma Diplomada, especialista en Terapia Intensiva.

Mis pretensiones son: Estabilidad en el puesto, acceso a la Unidad Coronaria, comedor en establecimiento, y servicio sacerdotal a cargo del empleador.

A la espera de una contestacion favorable, Saluda a Ud. muy atentamente.

Elsa Blazo Dellaparca.

■

Comparsas de Humor Registrado

Visto que a nadie parece interesarle escribirles, ni siquiera a sus parientes, justo es que en su correo figure aunque más no sea, un desconocido lector, para darles un poco de aliento; ahí va... fuuu... fuuu... fuuuuu...

Considero que la revista es buena en su casi totalidad; a mi criterio tendrían que rajar la sección de los reportajes a figuras del ambiente artístico hechos por la Gallotti, me parecen una bosta, lo demás no me molesta, es más, podría decir que algunos chistes me resultan risibles.

Quisiera felicitarlos, pero no me sale, en verdad no sé porqué lo haría.

Me gustaría poder comentar algo más, sin embargo se me acabó la Musa y yo sin Musa no voy ni hasta la otra cuadra, así es que les echo un saludo así de grande, un apretón de manos o de lo que sea y hasta el mes que viene en el quiosco, chimangos.

Miro Krajnik Buric
Ing. Maschwitz

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Rosario Zubeldía
Producción Gráfica: Carlos Alberto Pérez Larrea-Fernando Russo
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Gustavo Peralta
Director Comercial: Ricardo Portal
Director de Ventas: Rubén Alpellani
Gerente Administrativo: Raúl Varela
Colaboradores Especiales: Alicia Gallotti-Alberto Speratti-Aquiles Fabregat-
Colaboran en este número: Fontanarrosa-Ceo-Lawry-Fati-Plotkin-Silvia Bonetti-Crist-Suar-Sanyú-Vjuti-Limura-Mechain-Grondona White-Rafael Martínez-Roge-Ibáñez-Pérez D'Elías-Marin-Añil-

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 4052
	Tarifa Reducida Nº 3207

Setiembre 1978
Revista Mensual "HUM(R) HUMOR REGISTRADO Nº 4. Editada por Ediciones de la Urraca S. A.-Avda. de Mayo 1324-1º Piso-Of. 21-Buenos Aires Argentina-Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1425300.

Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados.
Distribuidores en Interior y Exterior: Cielosur Editora SACI. Casilla de Correo 4504, en Capital Federal: Machi y Cía. SRL Carlos Calvo 2426-Buenos Aires-Dirección: Andrés Cascioli.

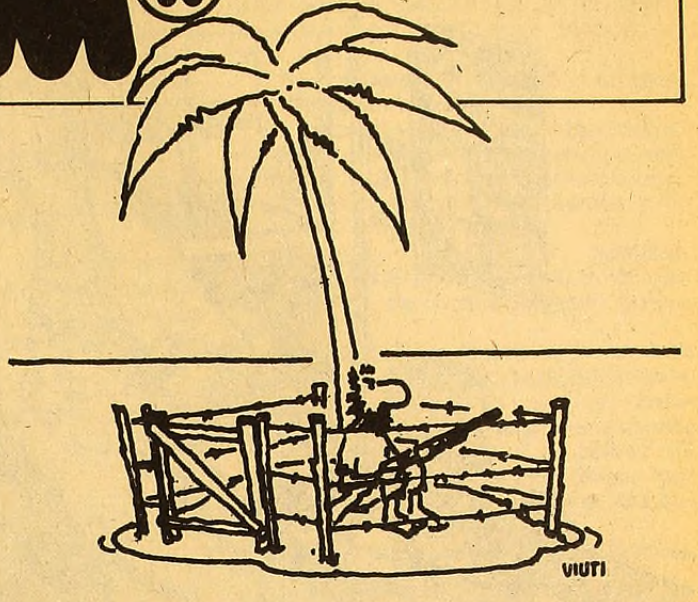
CONTENIDO BRUTO

Al entrar en este cuarto número de vida, Humor Registrado hace llegar su saludo y su agradecimiento a quienes, de una manera u otra, han contribuido con su esfuerzo y su apoyo desinteresado a construir este futuro que hoy, luego de apuntar como venturosa esperanza, se proyecta cual luminoso devenir de realizaciones mejores. A todos, clientes, proveedores, amigos consecuentes, empleados administrativos, personal de maestranza, lectores de siempre o garroneros de última, nuestro reconocimiento y la seguridad de que seguiremos bregando para dar de nosotros todo lo que somos capaces, porque mucho es lo que se ha hecho, pero mucho aún lo que queda por hacer.

Lo que se ha hecho en esta edición es: Inaugurar un Correo de Lectores como la gente y sin cartas fraguadas, ya que no es nuestra costumbre. Hemos entrevistado a la pareja del siglo. La Cristina y el Kauzov abrieron su intimidad para nosotros, en la página 10; complementando esa nota de sociales con un comentario gráfico sobre la payasada ajedrecística de otra pareja despareja: Karpov-Korchnoi. Viuti, escaso de mate y de ganas, apeló a chistes de náufragos en página 14. Las inclinaciones del astro Travolta hacia los amores seniles está explicada por Speratti. La tapa ya anticipa ese desvarío del tanito (Travolta, no Speratti). Un tema de humor social es el de "Las separadas". Tocado por enésima vez, ahora a cargo de Alicia Gallotti. Que es como decir que nunca se escribió nada sobre el asunto hasta hoy. La General Motors y su poco elegante hulda es base de comentarios y chistes en las páginas 25 y 26.

El pasado fue mes de vacaciones infantiles y Grondona refleja las vicisitudes de cualquier padre porteño o madre cordobesa en tal situación. Página 29. Ceo y Sanz revelan seguidamente cómo, comprando a medias con un vecino, todo sale más barato. La libreta de Kempes es objeto luego de despiadado relojeo. Aparece en página 36 el obstinado Mechain —la cruz del sur fue como un sino para él—. Fabre opina en contra de los OVNIS o UFOS, en la página 40. Hay que estar borracho como es común en él para negar tantas evidencias.

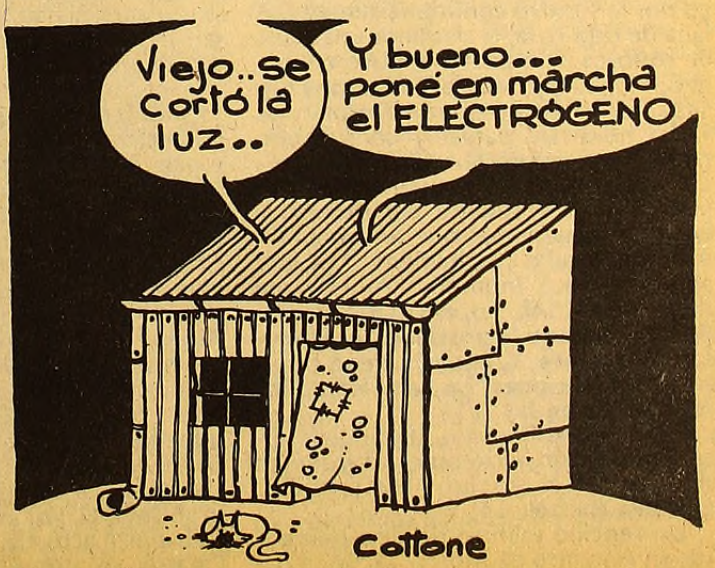
Se ruega después observar con atención, página 46, a un dibujante de excepción: Fati. No es descubrimiento nuestro ni nada de eso. Pero las revistas de humor ya le quedan chicas.



Y más después vienen una serie de cosas, es decir, ¿qué sé yo, viste?, una serie de cosas que, como se dice ahora "vienen muy bien. . .": Lawry, el niño Plotkin y su niñera Bonetti (que está buenísima), Sanyu, un reportaje con China Zorrilla en ancas, Pérez D'Elías y un espaldarazo a Eladia Blázquez que casi la desparrama cuan larga es. La espalda de la revista es un Gran TV Color a cargo de Crist.-Un número y volvemos.

NUEVA SECCION: EL CORREO DE ALICIA

Alicia Gallotti es estrella indiscutida donde actúe. Así le pasa con nosotros. La mitad de las cartas que llegan plantean casi excluyentemente interrogantes, temas y desvelos en torno a su figura y su personalidad. Quién es, cómo es, qué piensa, dónde vive, me querrá, le gustaré, quiero que me aconseje, etc. Tanto, que nos vemos obligados a abrir un correo paralelo (no para lelos) en el que amontonaremos tantas inquietudes con las correspondientes respuestas a cargo de Alicia.



Cristina no le tiene miedo al hombre de la Bolshoi. Mientras tanto, vive con su suegra

ENTREVISTA EXCLUSIVA AL MATRIMONIO

ONASSIS-KAUZOV

En espectacular primicia, estuvimos con Cristina y Serguei en su departamento de Moscú. Habla la suegra. Hablan los vecinos. La gente siempre habla. Cómo viven. Qué dicen. Cómo les va. Todo sobre la pareja más famosa del momento

El primer paso fue conseguir la dirección de la pareja. Un diplomático amigo nos la susurró confidencialmente. A falta de otra cosa, le pedimos una cajita de fósforos para anotarla. "Uso encendedor", nos dijo. Allí la anotamos y nos largamos en su búsqueda. Después de varias horas de patear y consultando permanentemente el encendedor, pedimos ayuda. Todavía resuena en nuestros oídos la respuesta del esquivo y hosco moscuence al que le preguntamos por la calle Turchaninov: **"¿A qué altura?"** —nos inquirió. "Al tres mil doscientos." **"Ah, no, eso es del otro lado. Del lado de la provincia. Acá cambia de nombre. Y, además, tiene como tres numeraciones. La cambian todos los días. Es un lío..."**

Pero hemos llegado. Algo nos lo dice. La intuición periodística, la ansiedad del cazador al acecho y ese cartelito: **"Familia Kauzov - 4° F".**

Un sencillo edificio de departamentos en el centro de Moscú, un poco como quien va para el lado del Volga.

Adentro, un macetero de piedra con portulacas. El hall, con un recoveco, hace un martillo hacia el ascensor. Más que martillo, hace una tijera. En el ascensor, un cartel: **"Habiendo ascensor, el propietario no se responsabiliza de los accidentes que ocasione el uso de la escalera".** Y la escalera, tartamudeo de posibles pasos hacia la penumbra final, nos invita con la fascinación del peligro. Mientras subimos, pensamos si Cristina se acordará de nosotros. Aquel joven y brumoso periodista que la entrevistó en uno de sus viajes a Buenos Aires. Ella, espléndida en su arrogante soberbia de hija de la opulencia. El, a punto de conseguir su nota, la nota, mi nota. Y la maravilla de esa entrevista que recorrió todos los medios del país. Ella había entrado con sus amigos a "Las Cuartetas" a cumplir con su cuota de snobismo. El, yo, atinó, atiné, a pelar el grabador y acosarla. **"Srta. Onassis, srta. Onassis, yo, señorita..."** "¿Sí?" La gran oportunidad. **"Eh, esteee, ehhh, esteeee, Cristina, señorita, ehhh, ¿cuándo se va de la Argentina?"** Y la respuesta rápida, tajante: "El miércoles de la semana que viene". **"Gracias."** Y eso fue todo. ¿Se acordaría ella?

Estábamos en el cuarto piso. Apretamos el timbre, que nos dio una pequeña patada. Un cortocircuito, seguro. Y teníamos la mano transpirada, por los nervios.

Abrió Cristina. **"Déjeme cuatro, que voy a buscar la plata."** Nos había confundido con el sifonero.

Antes de que cerrara pusimos el pie en el hueco de la puerta. **"Cristina, somos periodistas, venimos de la Argentina..."**. Se le iluminaron sus ojos, profundos y tristes como anochecer de pueblo.

—¡Periodistas, periodistas, por fin...! Pasá, pasá. Vamos, no se queden ahí...

Pasamos, gambeteando un calentador eléctrico y unas bolsas de polietileno desparramados por el piso.

Cristina era el colmo de la felicidad.

—¡Qué bien, qué bien! No se imaginan lo aburrida que estaba... ¡Qué suerte que vino alguien!

Echamos una mirada al departamento. Estábamos en un comedor chiquito, cuya decoración constaba de un colchón arrollado atado con piola, ropa de abrigo depositada sobre unos sillones, un almanaque de Kuligovsky del año '76 y varios canastos de mudanza, llenos hasta levantar las tapas.

Quisimos iniciar con un chiste.

—¿Todavía no soltó las palomas, Cristina?

—¿Qué palomas?

—No, decimos, por los canastos...

—Ay, sí, mirá cómo tengo todo. Vos sabés lo que es una mudanza. Tengo que arreglar... Pero estoy tan cansada y deprimida...

En ese momento, una viejecita asoma por la puerta de la cocina su cabeza cubierta con un pañuelo y nos relojea con mirada de grulla de la estepa.

—Nada, mamiuska, nada. Vaya nomás. Es mi suegra —nos aclara Cristina—, **quiere meterse en todo.**

—Ah, es cierto que vive con su suegra, entonces...

—Sí, es por poco tiempo, creo... Serguei dice que ya nos vamos a cambiar... Pero, te repito, ¡qué suerte poder hablar con un periodista otra vez! Me siento en otro mundo. ¡Hoy es día de fiesta en Moscú...!

—Bueno, no es para tanto, Cristina. Queríamos saber simplemente de su vida, de sus proyectos... Por ejemplo, ¿qué estaba haciendo cuando llegamos, cómo es su vida aquí?

—Mirá, casualmente estaba estudiando la última partida de Karpov-Korchnoi, porque después viene Serguei y me la toma a ver si la sé bien. Pero estoy atrancada en la jugada 19. El diario dice D5C, y no la entiendo. No me la acuerdo. Yo creo que es un error.

—Yo también lo creo. Cinco mujeres arriba de un caballo es imposible, je, je...

La señora Onassis rió hasta que las lágrimas llegaron casi a cubrir sus canastos de mudanza.

—¡Ay, por Dios, perdón, perdón, por favor! ¡Qué gracia, qué ingenio! Me parece estar con mis brillantes amigos de París. Hace mucho que no me reía así. Vos me hacés mucho bien. Pero te digo que el ajedrez me ha cautivado. Y aquí es obligatorio. Decí que Serguei viene muy tarde y yo me aburro de jugar sola. Me cambio de acá para allá en la silla. A veces me llevo el tablero a la cama, pero te tenés que quedar dura para que no se caigan las piezas...

Volvieron a asomarse el pañuelo y la mirada inquisidora.

—¿Qué reís vos así? Caya, Cristiskyna...!

Y desapareció entre el olor a cebolla frita.

Una sombra de Helena Rubinstein cruzó por los ojos de Cristina.

—¡Qué pegajosa! Ya me tiene cansada. Ni reír puede una.

Hubo un momento de tensión. Quisimos evitarlo, pero al intentar un paseo hasta la ventana tropezamos con un velador tirado en el piso y nos sentamos rápidamente otra vez.

—Bueno, Cristina, hay algo que todo el mundo se pregunta. Y para eso estamos aquí. ¿Cómo puede ser que la mujer más rica del mundo, derrochando dinero y felicidad a manos llenas, linda —porque no sos fea, no te vas a creer—, codiciada, con pilas de tipos pintones y adinerados a tus pies calzado 39, elija al final un... bueno, un..., un hombre que vive tan lejos y que..., bueno, que se llama Serguei...?

En ese momento, nuestro fotógrafo intentó las primeras tomas. Cristina saltó como loca.

—¿Qué hacés, qué hacés? ¿Cómo me vas a sacar en medio de este cambalache? Esperá, por favor, que me quemo para toda la vida. Después hacés unas tomas en la calle...

Cuando esperábamos que la hija de Aristóteles nos develara el misterio que apasiona e intriga a políticos y banqueros, sonó el timbre. Cristina dejó su silla de paja. Pero una tromba salió de la cocina y se abalanzó sobre el picaporte.

—¡Dejá, dejá, dejá, que abre yo...!

Cristina se mordió los labios, lo que es mucho decir, con la boca que tiene. La vieja abrió la puerta. Afuera esperaba un muchacho rubio, con un grueso gabán de piel de oso que le daba un aspecto de sólida contextura. Tocaba su cabeza un grueso gorro de piel de alce siberiano y por debajo de su abrigo asomaban unas no menos gruesas botas de cuero de ciervo de la tundra.. Sus ojos transparentes escrutaban alrededor con la fría certeza de una computadora. Ni un gesto alteró su semblante.

—Ah —dijo mamá Kauzov—, **yo creía Serguei...**

—No, nona, qué Serguei... Vengo del quiosco de la esquina, para cobrar veinte "Pravda" de agosto y cuatro de los domingos con la "Pravda Revista". Son 472 rublos.

—Ah, 472 rublos... —gimió la vieja—. **Cristina Onassiyaska, ¿vos tenés...?**

Con gesto resignado, Cristina se puso y el fornido diariero marchó al ascensor, cruzándose con el famoso Serguei Kauzov que llegaba. Estábamos, por fin, frente al Mercedes Negrete ruso, frente al ganador del Prode Universal, frente a la boleta única. La hija de Onassis nos presentó, balbuceante, como perdiendo seguridad ante la presencia de su marido. Simpático el Serguei...

—¿Así que periodistas, eh? Ya me extrañaba que no vinieran. En realidad hay poco que hablar. Y en Moscú está por empezar la estación de las nieves. Mejor se van pronto. ¿Y tú como vas, neniska? ¿La futura mamiyena de mis hijoskis, mi osita polareska?

De repente cambió el tono, espetándole:

—¡¡¡12!!?

Y Cristina, azorada:

—C4AR...

—¡¡17, negras!!??

—P4TD...

—¡¡23, blancas!!??

—Ehhh..., D3CD...

—¡Bravo, bravo, Cristiniyinska, amor mío...!

Y le besó la frente. A Cristina las lágrimas le resbalaban por la mejilla como por un tobogán de húmeda ternura. Secándose con un repasador viejo que rescató del bochinche, comenzó a hipar.

No sabíamos dónde ponernos, sobre todo porque siendo tres en el jolcito era casi imposible moverse. Serguei parecía dominar la situación.

—Mamichinska —ordenó a la cocina— **haga té.**

Era lo que esperábamos. Algo caliente y dulce para templar nuestros nervios, una pausa para retomar el diálogo. Las tazas compartidas, humeantes, predisponen a la charla.

—Serguei —intentamos— **hablábamos con Cristina de la boda, de lo que se comenta, de lo que la gente quiere saber...**

—Ah, no, Onassiyeva seguramente no dirá nada. Es una boda simplemente. Ustedes ven más de lo que hay. Fantasean. ¿Por qué no van a unirse la espina y la rosa? ¿El agua y el petróleo? ¿El chinchorro y el petrolero? Dicen que nos separa nuestro origen, nuestra cuna...

—Bueno, Serguei, los separa la cuna, la cómoda y la puerta del placard...

—Escucha, occidental, eso no importa...

Un grito vino de la cocina.

—¡Sergievich, bichosky mío, venga tomar té...!

—Con permiso.

Educadísimo, Serguei se retiró.

—¿Cómo, Cristina? ¿Toma solo, no invitan...?

—Y, qué querés... Es la vieja. Yo, si sabía, lo pensaba dos veces. Te cuenta los saquitos de té, el azúcar... Y Serguei de acá y Serguei de allá. Y que Serguei cuando iba a la escuela. Y que Serguei cuando estudiaba de astronauta. Y de que cómo hay que plancharle los calzoncillos largos. Y dale, y dale... Ya me tiene cansada. Decí que nos vamos pronto...

Campaneamos el desastroso ambiente que nos rodeaba.

—¿Pero seguro Cristina que se van pronto...?

—Sí, seguro. Yo te voy a contar pero no lo publiques todavía. La verdad es que está estudiando para príncipe ruso. Nadie lo sabe. Dice que es nieto de Anastasia, imaginate. Le faltan dos materias. Un príncipe ruso, nada menos. Yo, te digo la verdad, en Europa no tenía candidatos. Estoy harta de magnates navieros y play boys veteranos. Yo quiero un título nobiliario. Era el sueño de papá. ¿Y en Europa qué me queda? Vos viste que se casan entre ellos. Podía ser Juan Carlos de Inglaterra, que me hizo unos tiritos. Pero esa cara de equino que tiene...

—¿Así que esa es la razón...?

La sombra de Mamá Kauzov y su pañoleta emergieron de la cocina, vigilantes.

La voz de Cristina era un susurro.

—Ahí está otra vez... Es como te digo. ¿Quién consigue un príncipe ruso hoy día? Dice que cuando se reciba nos vamos al palacio del campo. Y allí va a escribir sus memorias de príncipe. Las va a escribir ahora, de joven, para no olvidarse de nada. Y esa es la verdad... Yo precisaba alguien muy especial, date cuenta.

→

Serguei apareció nuevamente en el cuarto.

—Cristiniska mía, ¿qué hizo hoy? ¿Habló a Grecia, mi mimoska? ¿Cómo van las cosas, cariñinsky? ¿Los negocios, bien?

—No hizo nada, Serguei mío. No movió traste de silla. Yo cinchar todo el día —terció mamá Kauzov.

—¡Caya, Kauzovskaya! Mi mujerskinsky extraña. Eso es lo que pasa.

—Sí, Serguei, estoy muy encerrada. Pensá que yo estaba de París a Skorpios, de Skorpios a Londres, de Londres a Nueva York, de Nueva York a Río... En cambio, ahora, mientras vos estudiás para príncipe ruso, yo no sé qué hacer. No conozco a nadie. ¿No puedo invitar a la Beba Rotschild, a Carolina, a Chichita Niarkos...?

—Si viene chicas, pagar vos Cristinischa. Mucho gasto té y masitas...

—Sí, mamasiya, no preocupes vos. Perdonala Cristiskaya, ella siempre llorar miseria...

Caían las sombras sobre la ciudad y espesaban aún más el raro clima que flotaba en la habitación. La intimidad de Kauzov y Cristina se nos ofrecía en toda su franqueza y en su humana miseria, que también los bacanes tienen su costado desdoroso. La mujer más rica del mundo y un futuro príncipe ruso eran sólo dos enamorados en duda, dos a quererse y a pelearse, dos almas que cantan y lloran al mismo tiempo.

La viejecita se retiró a sus dominios. **"No me quiero perder al Topo..."** farfulló. Serguei propuso a su mujer un paseo crepuscular. La sonrisa de Cristina fue un mensaje de ternura.

—Salgamos ya, vidaskaya mía. Pero antes tirale unos pesos a mamisky para mañana, para la feria, sabés. Viste que yo tengo todo bloqueado ahora por este gobierno... Ya se arreglarán las cosas, mi pequeña Aristotelaska...

Cristina entró a la cocina escarbando el monedero. Serguei me hizo un gesto de simpática complicidad:

—Jé, qué va a hacer.

—Sí, es así nomás...

La parejita se dispuso a salir. El ruso hurgaba en sus bolsillos.

—Ay, amor, no me digas que perdiste otra vez el ojo de vidrio... Es una vergüenza que andes con ese sifón. Mañana mismo encargo a Londres un ojo de diamante, por lo menos. Mi biscosky queridolivich...

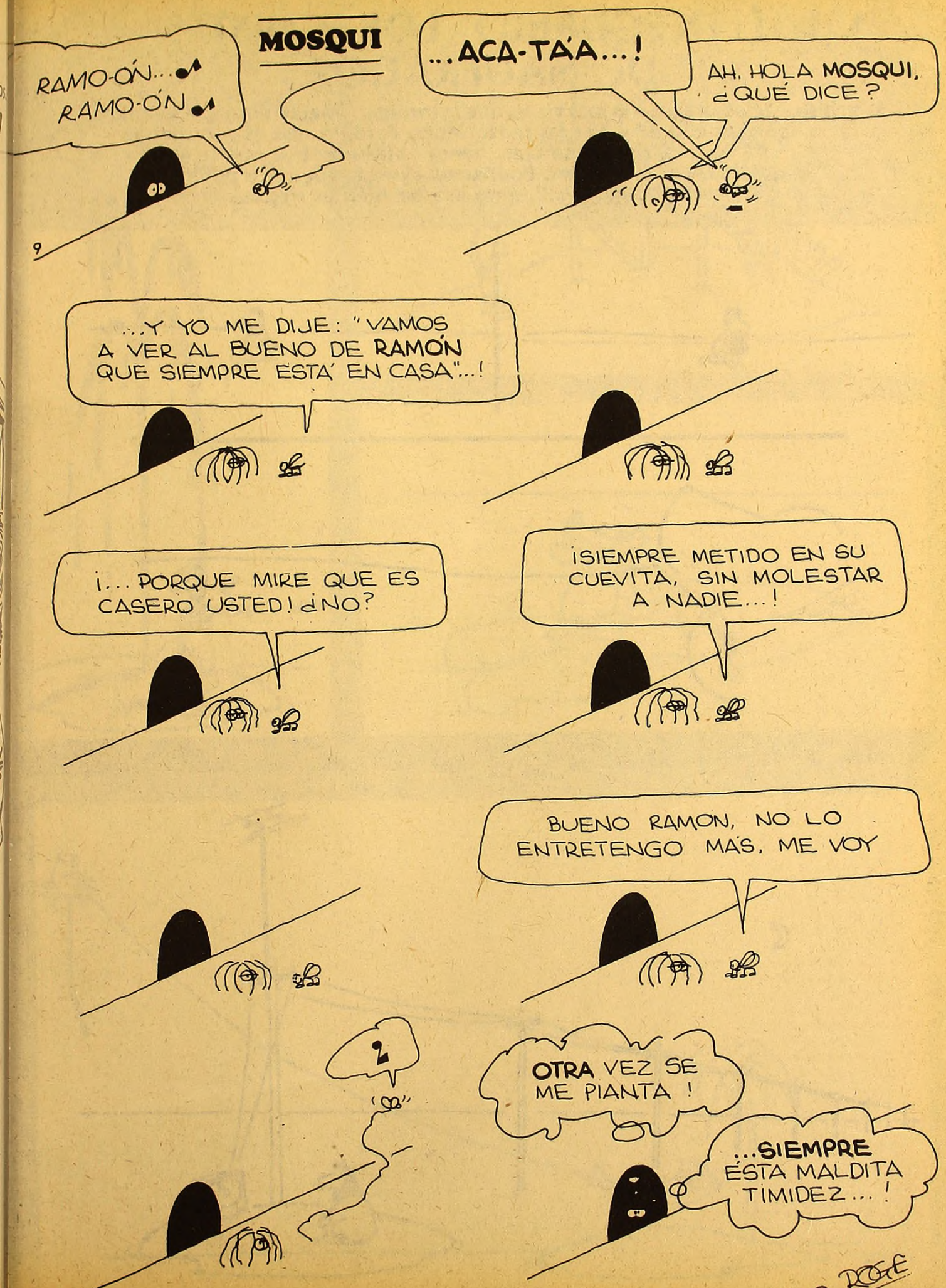
—Gracias, amorcillinsky. Y ahora salgamos. Hoy te propongo algo divertido para mitigar tus nostalgias del jet set. Vamos a contar las baldosas del pasaje Kurmezov, desde la fuente de la Kachaska hasta el monumento a Pischenko. Y el que se equivoca paga la sopa de remolacha mañana, eh, mariposeyaska mía...?

—Sí, sí, querido, y volvamos temprano así podés seguir estudiando...

Nos quedamos solos con la vieja. Como no había ni amagos de cena, salimos cerrando despaciosamente la puerta del 4º F. Afuera resonaba la risa de los tórtolos rebotando contra los duros adoquines. Sobre todo resonaba la risa de él...

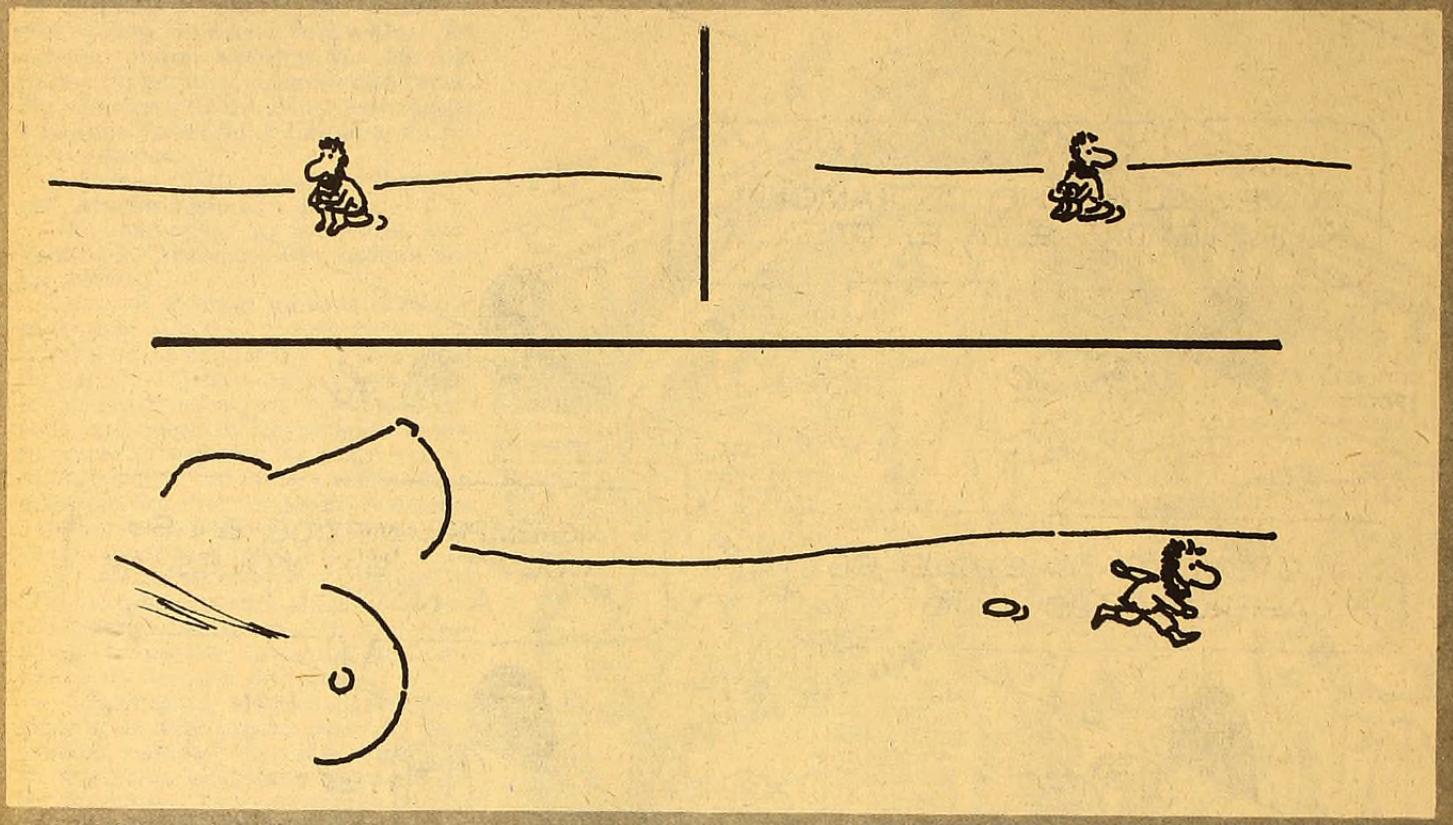
Investigación periodística: Tomás Sanz
Fotos: Tomás Sanz

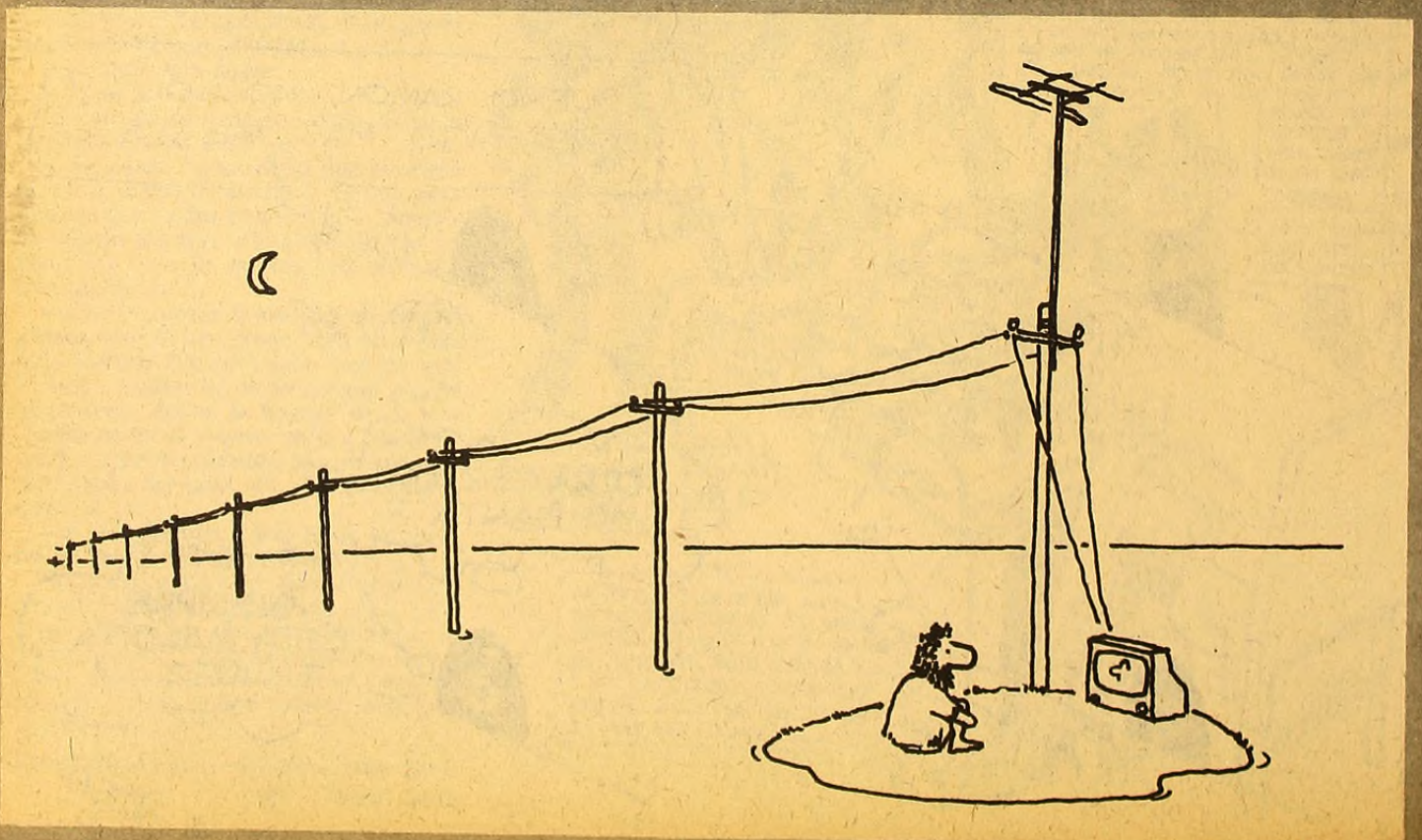
MOSQUI

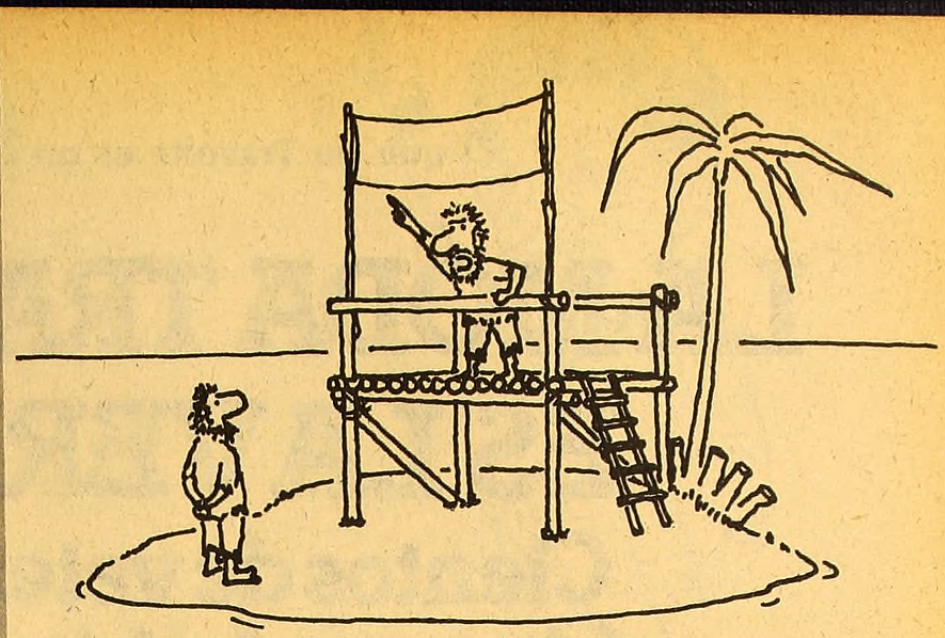

RAMO-ÓN... ♪ RAMO-ÓN ♪
...ACA-TÁA...!
AH, HOLA MOSQUI, ¿QUÉ DICE?
...Y YO ME DIJE: "VAMOS A VER AL BUENO DE RAMÓN QUE SIEMPRE ESTÁ EN CASA"...!
¡...PORQUE MIRE QUE ES CASERO USTED! ¿NO?
¡SIEMPRE METIDO EN SU CUEVITA, SIN MOLESTAR A NADIE...!
BUENO RAMON, NO LO ENTRETENGO MÁS, ME VOY
¿?
OTRA VEZ SE ME PIANTA!
...SIEMPRE ÉSTA MALDITA TIMIDEZ...!
© ROGE

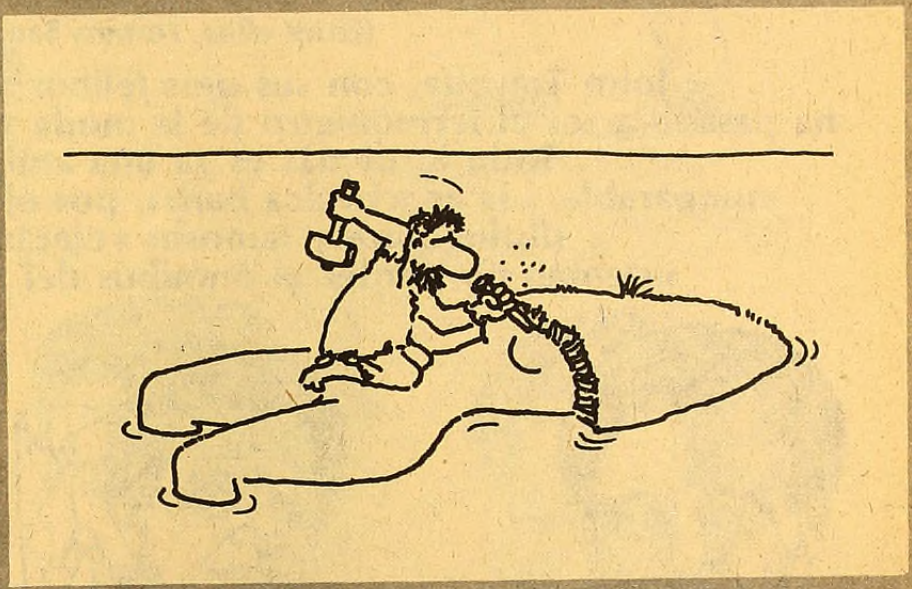
VIUTI DESCUBRIO LOS CHISTES DE NAUFRAGOS

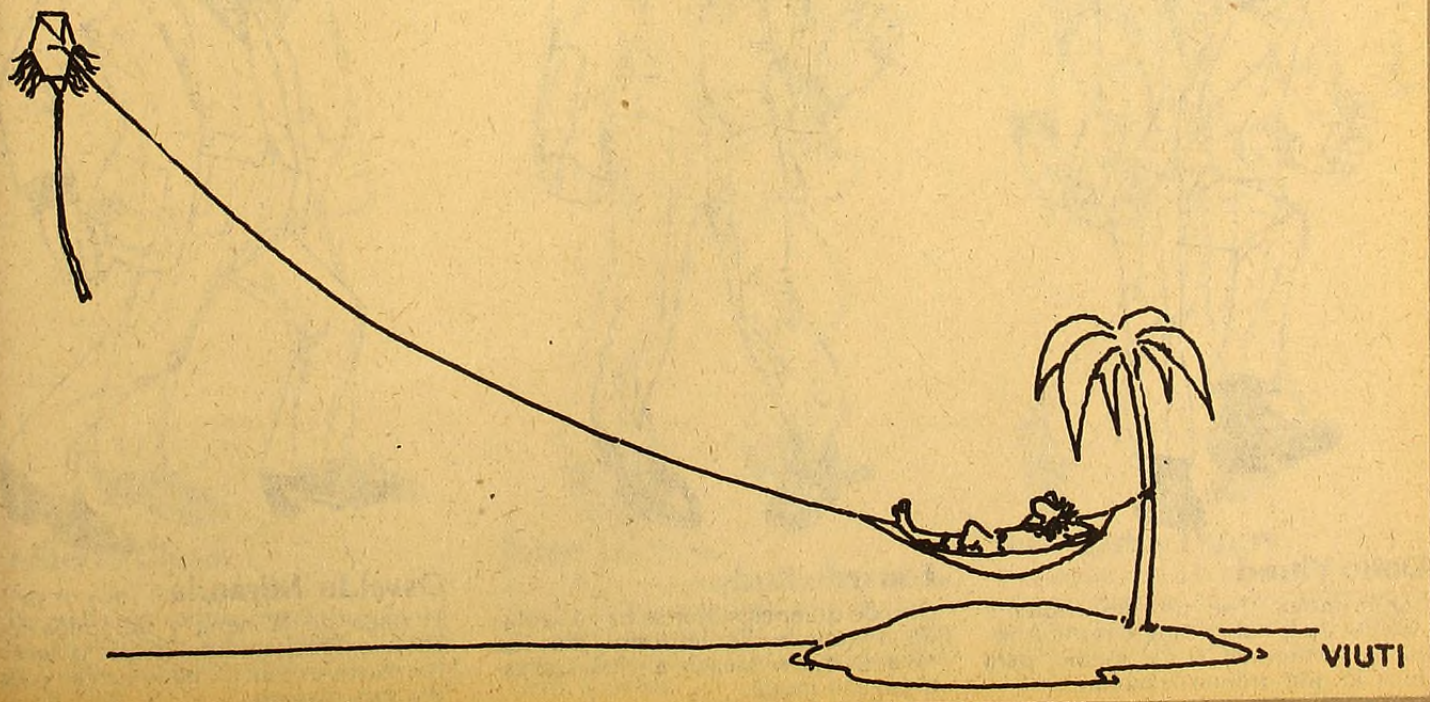
Los chistes de náufragos son más viejos que la tortuga. Ningún dibujante se anima ya a aparecer con ellos por las redacciones. Pero, lo que es ser bueno, eh...!? Porque Viuti tiene tanta banca entre nosotros que traiga lo que traiga se le publica. Podríamos agregar que se le publica sin decir "¡Agua va!", pero eso también es viejo...










VIUTI

El que no Travolta es un antiguo

LA MODA TRAVOLTA ES LA VERDAD

Cientos de veteranos cambian sus hábitos de vestir

(Entre ellos, Tommy Sanz)

John Travolta, con sus ojos felinos y sus no-patillas, ha pasado a ser el termómetro de la moda y de la fiebre del sábado. Todo lo demás es ya una antigualla casi comparable a la anacrónica barba, por ejemplo. Veamos cómo distinguidos y famosos veteranos locales intentan no perder el ómnibus del "Travolta Look".

Darío Vittori

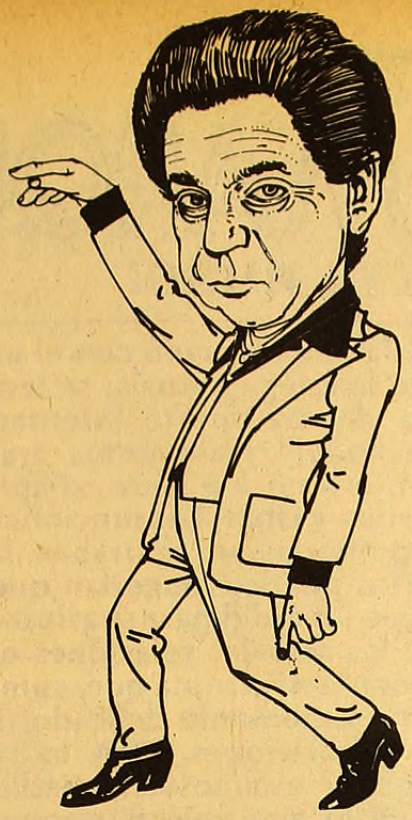
¿Qué mejor que un descendiente directo de la itálica sangre septentrional o meridional, o del medio, para lucir lo que ordena Travolta?

Eduardo Rudy

Uno de quienes mejor se han adaptado al nuevo estilo. Imposible calcular los años que se saca de encima con esta juvenil moda.

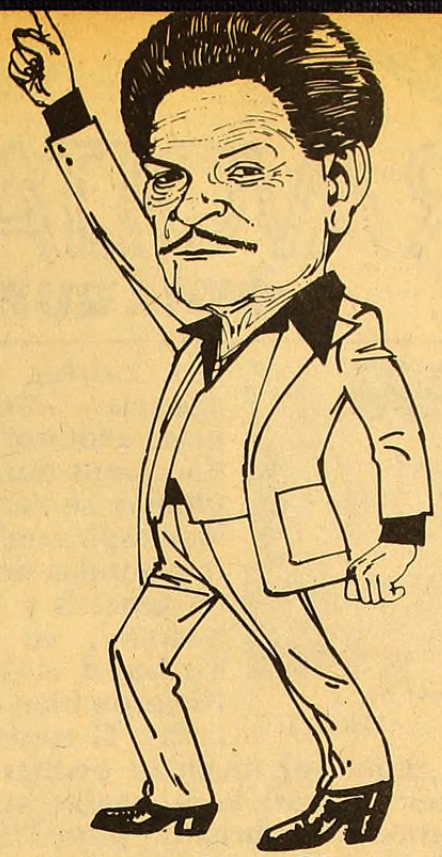
Osvaldo Miranda

El papá de la nena y de todos los actores. Precisamente, lo que quieren los chicos es que los papis luzcan cada día más jóvenes.



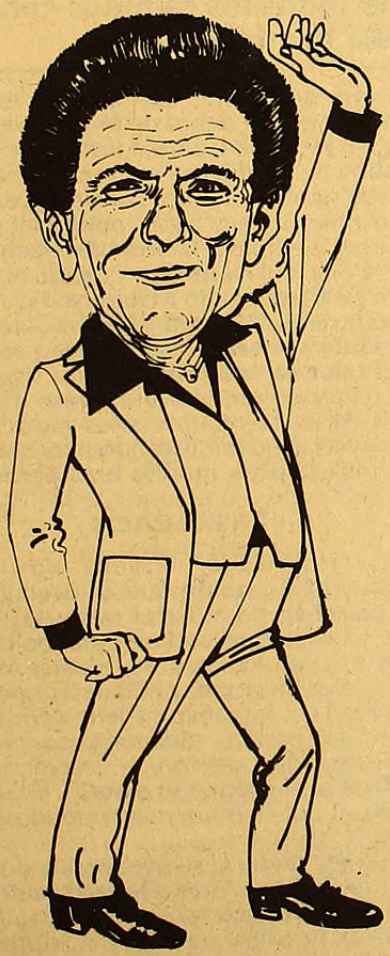
Nicolás Mancera

Pipo, acostumbrado a los refinamientos sutiles o a populacheras grasadas, lleva el estilo Manero como si fuera de toda la vida.



Santiago Gómez Çou

Quien fue galán, galán queda, así se vista de seda. Si no fuera uruguayo sería el Travolta argentino, o el David Niven ecuatoriano.



Alberto Closas

No le cae. Francamente. A este tipo de madurón sobrio, elegante y de clase, es evidente que la moda Travolta le queda como los pantalones cortos a Valentina.

Jorge Salcedo

Lo rudo no quita lo Travolta. Nadie podría imaginarse bajo este disfraz a un audaz detective o a un malvado bandolero. Así que tendrá que buscar otros papeles.

Juan Carlos Thorry

El hombre que a la moda no se asoma, es un leño que no sabe arder, es un tronco que no sabe cantar. Nunca es tarde para renovarse y vivir.

INFORME ESPECIAL

Mozo, para mí bien jugoso. (Drácula)

TRAVOLTA & LAMARQUE

¡OTRA QUE CRISTINA Y EL RUSO!

escribe:
ALBERTO SPERATTI

Los cables de las agencias internacionales azotaron las redacciones durante las últimas semanas con los desplazamientos y trapisondas de Cristina Onassis y Serguei Kausov, su nuevo husband soviético. Hicieron bien en azotarlas. El ruido de la tormenta tenía por finalidad ocultar un escándalo aún mayor: la innegable atracción surgida entre el cimbreante John Travolta y Libertad Lamarque, nuestra prócer, nuestra "Liber" sempiterna.

El casamiento y los viajes de Cristina fueron interpretados como hechos financieros, producto de la alta estrategia internacional. No la que usted piensa sino la rubia, la más alta de todas. Se especuló con el traspaso de la flota de la griega a Rusia; se temió por el equilibrio del transporte internacional; se habló de "pool" y aumentos arancelarios. Pues bien, eso no fue nada comparado con lo de Travolta y Líber. Los funcionarios de las grandes potencias se agarraban la cabeza. Los expertos políticos sugerían que todo no era más que un ardid para suavizar de manera tajante las actuales relaciones entre Estados Unidos y la Argentina que, como se sabe, atraviesan un momento delicado. Todas son mentiras, fabulaciones. Con la verdad en nuestro poder estamos en condiciones de afirmar que lo que unió fugazmente a Travolta & Lamarque puede ser definido solamente con una palabra de cuatro letras:

AMOR. Que al revés quiere decir ROMA. Y bien sabemos que todos los caminos conducen a Roma. Hasta los del corazón.

Todo comenzó en México. Fue, exactamente, en un apacible chalet de Cuernavaca, a unos sesenta kilómetros del Distrito Federal. John Travolta acababa de llegar al país para promocionar el estreno de **Grease,** su último film. Y de pronto, se sintió mal. En el chalet era de noche, era sábado y Travolta estaba con fiebre. Marga López, que lo cuidaba con solicitud, sostenía que el actor tenía una lesión interna y delicada que el médico de guardia no advirtió. Atemorizada, a Marga no se le ocurrió otra cosa que llamar a su amiga Libertad Lamarque, quien estaba de paso por la ciudad ultimando detalles para hacer una nueva versión de **La sonrisa de mamá,** donde esta vez ella haría de hija de Mercedes Carreras. La Lamarque tomó su limousine y partió hacia Cuernavaca. Entretanto, Marga y Travolta a un viejo cirujano llamaron con urgencia que con su vieja ciencia pronto lo remendó. De modo que cuando Líber llegó, acalorada, demoró los 40 minutos reglamentarios para lograr sacarse uno de esos tapados tan sencillitos que siempre le hace Horace Lannes y se sentó junto a la cama del enfermo, éste ya había abierto los ojos. Al descubrir a su lado a esta morocha argentina que no tiene pesares, a ese apetecible bombón de chocolate, sólo atinó a írsele a las manos.

Le agarró las manos y le preguntó si los brillantes eran de **Ricciardi.** Pero al ver que ella no contestaba, interpretó mal su silencio y pasó de la mano a los brazos y de allí al resto. Fue entonces cuando Líber se puso de pie de un salto, gritó **"¡Déjame!, no quiero que me beses, yo no quiero que me toques..."** y salió corriendo de la casa, en dirección a su limousine.

El encuentro

Pero el bichito del amor había picado a los tórtolos. La noche siguiente, sólo por hacerle un favor a Karen Gorney, para que no se quedara sola si planchaba, la acompañó a una discotheque del Paseo de la Reforma. Y allí estaba Travolta. Sus miradas se cruzaron. John la cabeceó. Líber saltó de la silla como si se hubiera roto un resorte del asiento. Comenzó a sonar un tango. Era **El apache argentino.** Lo bailaron. Y siguieron bailando y bailando en silencio. En un momento dado, él le dijo que salieran, la invitó a pasear. Ella sabía que no podía, sabía que no debía, que la esperaban en Buenos Aires. Pero no alcanzó a resistir esos ojos como llenos de colirio, ese mentón estilo Arnaldo André, ese gusto exquisito en el vestir y en la elección de los accesorios. El la llevó de la alameda al puente. Ella no sabía que en la ciudad de México existía un puente, pero pensó que acaso él lo había hecho construir especialmente para ella. Prefirió no bajar la mirada hacia lo hondo, tal vez recordando que las estrellas no miran hacia abajo. Pero no estaban solos. El gordo Porcel, hacía equilibrio en la baranda. Y esto fue más de lo que Líber pudo soportar. Miró a Travolta, le dijo **"Adioooooos, me voy a tierras extrañas"** y se perdió en la bruma de la noche. Mientras se sentaba en el taxi que habría de devolverla a su hogar, le rodaron dos (2) grandes lágrimas. Es que huía del amor. El taximetrero le dijo que no llorara, que la radio estaba anunciando el debut de una gran estrella, el debut de Libertad Lamarque, que habría de producirse en pocas semanas. Y ella siguió llorando, pero esta vez como una marrana hasta obligar al conductor a emplear la bomba de achique para evitar el naufragio. Cuando el peligro pasó, sólo atinó a balbucearle al pobre hombre **"Yo ambicionaba la ternura santa y buena y la paz dulce y serena del calor de una casita".** Al día siguiente, Líber emprendió el regreso a Buenos Aires. Los empresarios mexicanos todavía la andan buscando para cobrarse toda la plata que les hizo perder.

La ausencia

En Hollywood, Travolta no tenía consuelo. Es sabido que al joven galán le gustaban las mujeres maduras. Pues era en vano que las diosas más bellas de Los Angeles lo acosaran. Ni Mae West, ni Gloria Swanson, ni Gene Tierney ni Myrna Loy, lograban hacerle olvidar su perdida pasión sudamericana. Mae, sorprendida, siempre le comentaba **"¡Qué profundo es tu amor!".** Y así andaba el pobre John, manteniéndose vivo.

No era mejor la suerte corrida por Líber en Buenos Aires. Obligada a debutar en el Cómico junto a Mariano Mores y su pandilla, no comía, no dormía y el dolor la consumía. Apenas si lograba trepar al escenario ayudada por seis utileros. Se acordaba de Floren, su gran amor del pasado cinematográfico, se acordaba de todo lo que la hicieron sufrir Ernesto Raquén y Alicia Barrié en las películas. Líber pensaba que si por lo

menos estuviera cerca su amiga Elsa O'-Connor, podría pedirle que viajara a Hollywood a distraer a Travolta. Pero sin ella, la vida era un desconsuelo. Pensaba cada día en la noche anterior, pasada entre lágrimas y no podía evitar que sus labios se entreabrieran y meditara en forma canora **"¡Qué terrible que fue la soledad que me envolvía! Yo deseaba libertarme de tu amor y no podía..."**. Y todo por qué, por esa noche aciaga. O, como ella misma se lo explicó en cámaras a la Merello y a Sueyro en "Charlando con Tita", **"la culpa fue de aquel maldito tango que mi galán enseñóme a bailar..."**. Fueron días de pálida, loco, para la pobre diva.

El reencuentro

Pero lo que Líber ignoraba es que Travolta no se había quedado de brazos cruzados. No se los cruzó para no hacerle arrugas a la camisa y además porque un día lo fue a visitar Richard Dreyfuss, el de "Tiburón" que le dijo que cuando, se ha tenido un encuentro cercano, no hay que dejarlo pasar. También le comentó que habían llegado hasta él los ecos de la exitosa temporada que la Lamarque protagonizaba en el Cómico de Buenos Aires, que todo Hollywood no hacía otra cosa más que hablar de eso y que hasta el propio presidente Carter tenía pensado pedirle a la estrella que cantara el himno en el próximo día de la Independencia, en plena Casa Blanca. Travolta escuchó el consejo y salió corriendo hacia el aeropuerto. Quiso la casualidad que justo estuviera por partir un avión hacia Río de Janeiro —que, como todo el mundo sabe, es la capital de la Argentina—, y se trepó a él sin pensarlo dos veces.

Y entonces sucedió. Una noche, tras saludar por cuadragésima tercera vez a su público, que la aplaudía de pie al finalizar la función, Líber regresó a su camarín con el rostro desencajado por el recuerdo del amor perdido. Pero no estaba sola. Tras un ramo de dalias se ocultaba Travolta, que acababa de llegar para darle una sorpresa. **"¡Hello Dolly!"** le gritó él. Y ella, eufórica, le respondió: **"Con los brazos abiertos yo te espero. Vení porque te quiero igual, igual que ayer. . ."**

Tras las efusividades de rigor, John le dijo que salieran, pero esta vez no hacia ningún puente sino al encuentro de su destino. Pero Líber sabía que no podía, que era una prisionera. El le preguntó si temía escaparse. Ella le dijo **"Como un pajarito, quisiera volar..."** y entonces Travolta se decidió.

No fueron muy lejos. En el pasillo de los camarines, se toparon con todo el clan Mores y allí se trenzaron en lucha desigual. Mientras la Lamarque quedaba tirada a un costado como un trapo rejilla, Travolta tuvo que enfrentar los agudos de Claudia Mores que intentaban destrozarle los tímpanos e impedirle escuchar nuevamente a los Bee Gees. Silvia le robó el secador de pelo para poder hacerse sus ya tradicionales colitas. Mariano le echó el humo de su habano en la cara. Travolta estuvo a punto de perderlo todo en el instante más dramático, cuando Nito Mores amenazó con cantarle un tango. Pero aún así, acaso por ser el muchacho de la historia, Travolta logró llegar a la calle llevando a Líber sana y salva. En la puerta, Nito lloraba por la impotencia. Mores padre, para consolarlo le dijo **"No llore, mi pingo, que la patroncita ya no volverá"**. Al oírlo, indignada, Libertad Lamarque volvió sobre sus pasos y le espetó a Mores que no le robara parlamento, que esa frase era de ella. Avergonzado, Mores bajó la cabeza, instante que ambos aprovecharon para tomar un 39 que justo estaba por arrancar y alejarse del frente de batalla.

Epílogo

Los primeros días, fueron de vino y rosas. Líber no se cansaba de explicarle a su enamorado: **"Una voz extraña, siempre repetía, tendrás la alegría de estar junto a él..."**. Alquilaban un cuartito azul ahí en la casa de la vestuarista Lita Fuentes, en Córdoba y Callao, planeaban volver a Hollywood para filmar juntos una nueva versión de **"Por quién doblan las campanas"** pero esta vez ambientada en Beirut y solían ir a tomar chocolate con churros al **Paulista** de Avenida de Mayo.

Pero nada dura. Sobre todo cuando hay convivencia de por medio. Por un lado, Líber se ponía tensa cada vez que a John le atacaba la cosa del baile: meta hacer pasos en cualquier parte, en el cine, arriba del taxi, entre los puestos de la feria franca. A John comenzó a hartarle esa costumbre de Líber de tener que hablar todo en voz muy baja pues ella se la pasaba repitiendo **"Dímelo al oído, tan solo a mí"** a lo que él, ya harto, terminaba por responderle **"Pero qué decís, loca, si aquí no hay nadie"**. A Líber comenzó a fatigarla la manía de él de cambiar de pensión una vez por semana. Sensata, la Lamarque le aconsejaba **"Amor, la vida se nos va, quedémonos aquí..."** pero él nada. **"Vamos, vamos"**, decía y se ponía a hacer las valijas. En suma, que los dioses no pueden amarse. El paraíso divino infierno en un par de semanas. Por otra parte estaban sus carreras. Ella quería estudiar secretariado comercial. El, baile clásico y español. De modo que decidieron separarse.

Con lágrimas, se dieron el beso del adiós, un instante antes que él tomara el avión de regreso a Hollywood. Ambos se amaban pero no podían estar juntos. Por eso, cuando el aeroplano se perdió entre las nubes, cuando Líber cesó de agitar su manito enguantada en señal de despedida en la terraza de Ezeiza y violvió la cabeza en busca de la parada de ómnibus para ver cuál sería que la dejaba más cerca de su casa, en ese instante, todo el peso de los años se le vino encima. Bueno, todo no, sólo una parte, pero fue suficiente para magullarla. Aún así, logró salir de la mole y empezó a caminar lentamente. Miró hacia el horizonte, miró sin ver hacia las profundidades de su alma y por no mirar al piso, casi cae en un profundo bache que había en el pavimento. Al detenerse, justo en el borde, tuvo cabal noción de su realidad. Y entonces, transpasada por las lágrimas, alcanzó a musitar **"¡Qué horrible camino, qué amargo destino, qué abismo se abre a mis pies!"**.

Crist es un espectáculo

Los tiempos modernos trajeron el progreso. Y el progreso tiene sus ventajas. Caminatas lunares, bebés de probeta, Kempes. Y también serios inconvenientes. Por ejemplo, la disolución en vida del vínculo matrimonial. Si esta nota hubiera sido escrita por un hombre, el hecho seguramente integraría el primer rubro, el de las ventajas. Pero mujer al fin, no puedo sino solidarizarme con las compañeras de tareas caídas en desgracia. Porque una separada es alguien a quien le movieron el piso. Había logrado el sueño máximo, lo tenía todo, se reía en las narices de tirios y troyanos. Y de golpe , zás, pasa de ganadora a perdedora, de envidiada a envidiosa. Claro, no tan así. Con esa alucinante capacidad de supervivencia que tenemos las mujeres en un mundo masculino, hemos logrado crearnos un nuevo espacio para respirar.

Por supuesto que no es fácil. Por supuesto que ser una separada entraña sus riesgos. Este pequeño compendio pretende, justamente, subsanar esas carencias y dotar a las menos aptas de los rudimentos básicos para la difícil lucha por la vida, a partir del momento en que "ese desgraciado", es decir el ex marido, las sume en tan deplorable condición.

VIDA SOCIAL

GUIA BREVE DE LA MUJER SEPARADA

escribe: ALICIA GALLOTTI

Se dice que la peste ataca, la separada mata. Pero no hay que dejarse llevar por las habladurías sino preocuparse por salir cuanto antes del infierno del fracaso, ya que separarse es fracasar. Pero es menester tener presente algo desde el principio. Una vez concluída la etapa de la elaboración del duelo, la separada debe dedicarse con todo ahinco, en sueños o despierta, ebria o dormida, a salir cuanto antes del casillero y recuperar la apreciada condición de señora, con marido y todo.

¿Qué es lo primero que debe hacer una separada ni bien ingresa a la condición? Cambiarse el corte de pelo. Hasta 90 días después de consumada la separación, es admisible que una mujer se vista como una harapienta, esté hecha pomada, jorobe a sus familiares con sus cuitas y a sus amigos con los detalles legales del proceso de divorcio. Pero después, si se obstina en seguir compadeciéndose, los demás huirán de ella como de una leprosa.

¿Qué es lo segundo que debe hacer una separada? Buscar, cuanto antes, la frecuentación de otras separadas. No es cierto ese refrán que dice "para una separada, no hay nada peor que otra separada". Al contrario, una mujer de condición similar sabrá como nadie comprender y aconsejar, interrumpir para contar sus propias cuitas y avisar si están liquidando el **L'interdit.** Sabido es que toda mujer encuentra que las demás son los seres más repulsivos de la Creación. Es necesario superar este sentimiento instintivo, natural y acercarse a las demás. Tener amigas separadas equivale a poder obtener direcciones de especialistas en tarot, homeópatas, psicoanalistas, lugares donde ir a enganchar y, sobre todo, posibilidad de intercambio de hombres. Cuando una separada no es angurrienta, después de haber usado a uno, siempre se lo pasa a una amiga querida. Conviene estar cerca de alguna con mucho éxito para ligar tupido.

Hay cosas que toda separada **comme il faut** debe saber. Y hacer. Por ejemplo, tener 236 explicaciones diferentes acerca de las causas que motivaron la separación, de acuerdo a quién lo pregunte (si es un familiar directo, una compañera de trabajo, otra separada, un candidato, etc.) Debe quedar en claro que el ex marido siempre, pero siempre es el culpable. Porque:

1) *La trató siempre como a un adorno, no la valorizó.*
2) *Le metía los cuernos con todo el mundo.*
3) *Ella era para él el último orejón del tarro.*
4) *El no pudo entender que, aparte de esposa y madre, ella era una mujer que necesitaba realizarse, ser alguien.*
5) *Era un egoísta y un amarrete.*
6) *Era muy mal padre y los chicos sufrían mucho, por falta de amor.*
7) *Quería hacer el amor a toda hora, era una bestia.*
8) *Era medio rarito. . . (así, con puntos suspensivos).*
9) *Por los chicos, naturalmente.*

Cabe acotar que, cuando cualquier separada es interceptada in fraganti con la pregunta, siempre puede salvar la situación explicando que lo hizo por los chicos. Todavía hay gente que lo cree.

Un look delatador

Hay separadas de todos los tipos. Desde la estúpida que confiesa que fue él quien la largó hasta la que explica *"Sabés qué pasa, yo crecí y él se quedó en el camino. Entonces, viste, aunque yo lo amaba, lo nuestro ya no podía ser"*. A todas, sin embargo, se les nota en la cara lo que son. Es como un sello en la frente, como ése de la responsabilidad por la inflación. Generalmente, es fácil detectarlo porque la separada tiene el hábito de comportarse como si le fuera regio, como si estuviera chocha de la vida y ahora sí que ha llegado el tiempo de la felicidad. Es también fácil de detectar, cuando la separada se encuentra con una soltera que pasó la treintena. Ahí, el aire de ganadora se transforma en una mezcla de cosa misericorde con algo de maternal. En cambio, frente a una casada, la separada pierde como en la guerra, de modo que le conviene estar lo más lejos posible de ella para que no se haga evidente su terrible situación.

Como consejo personal, conviene no seguir insistiendo a esta altura en los argumentos dichos en viva voz del tipo...

...Ah, no hay como vivir sola.
...Ser dueña de vos misma es algo que no tiene precio. Elegís comer o no, mirar televisión o no, salir o quedarte en casa.
...No sabés, pero no sabés lo que es tener toda la cama para una.
...Aunque ahora tenga que trabajar para mantenerme, te digo una cosa: la libertad no tiene precio.

Conviene atender a esta sugerencia. Todas las separadas predecesoras lo han usado tanto que ya no hay otario que los crea.

A esta altura, ni siquiera para las revistas femeninas es un secreto que lo único que quieren las separadas es encontrar un nuevo marido con tal de no estar solas. Bueno, todas no. Algunas se contentan con recuperar el que perdieron.

Entonces, es fundamental que no se note. Por eso, para minimizar el look delatador, una separada debe estar siempre **a la page.** Ropa adecuada, zapatos sentadores, peinado de última onda, maquillaje perfecto. Por supuesto, salvo cuando va a visitar a su familia. Para la desdichada ocasión, tiene que saber encontrar lo más viejo y arrugado que haya en el placard, ponérselo que combine (no sea cosa que en el viaje se enganche algo, taxista, colectivero, lo que sea) pero que igual se vea ligeramente andrajoso. No sólo contribuirá a mantener viva la llama del odio familiar hacia "ese desgraciado", es decir el ex marido sino que, en una de esas logra que mamá le teja algo o que papá le tire unos pesos *plus* para llegar a fin de mes. Para poder dar con el tono a la perfección es recomendable hacer coincidir la visita familiar con el día en que se tiene el pelo más sucio.

Tipos de soledad

Definir o caracterizar a una separada, implica chocarse las narices contra su soledad. Es, claro, su mayor temor, su amenaza. Un best-seller de meses atrás, se encargaba de definir que *"no hay nadie más solo que una mujer cuando está sola"*. La explotación de esta veta ha hecho posible que Erica Jong, la de Miedo de volar, gane dinero haciendo algo que no sabe hacer y que las editoriales internacionales puedan conseguir que hasta *"Una dama solitaria"*, el excecrable libro de Harold Robbins, se convierta en un éxito.

Lecturas aparte, la caracterización de las separadas —además de desmentir que las mujeres somos monotemáticas hasta el hartazgo— puede servir como una suerte de horóscopo del alma a las menos avispadas. Una mirada a vuelo de pájaro, de cigüeña por ejemplo, puede distinguir los siguientes rubros:

Separadas sufrientes: son aquellas que sufren (sniff...), sufren y sufren. Sufren noche y día para que todos se enteren (sniff...), especialmente el ex marido. Llevan una vida más austera que la que hacían casadas. Sólo salen a pasear a los chicos, trabajan como perras y lloran todo el tiempo esperando que "ese desgraciado" regrese; cosa más bien difícil porque cada vez que lo ven, hacen tal drama que lo único que logran es espantarlo más. Son las que, cuando el ex marido se enferma, van a cuidarlo como si fueran Florence Nightingale. Son las que, al separarse, en vez de cambiar el look y volverse guerreras, pelirrojas y atractivas, casi ni se pintan, se peinan así nomás y adoptan el estilo Melina Mercouri. Jamás logran enganchar a otro gil y se quedan solas. Claro, suelen tener compensaciones. Cuando ya están viejas, el ex marido decide emprender la vuelta al hogar. No la emprenden ellos sino que los empujan porque suelen volver paralíticos o hemipléjicos. Pero ellas chochas de tenerlo de nuevo en casa, de poder sobrellevar la cruz hasta el final.

Separadas románticas: son las que olvidan rápidamente al ex marido y cada día creen estar enamoradas de alguien distinto, lo creen realmente, lo cual las vuelve un poco monótonas porque cada vez que hay que encontrárselas cuentan que acaban de hallar al gran amor de su vida. Más que separadas, viven como si la vida les diera la posibilidad de regresar a sus quince años, cuando tenían noviecitos por doquier. Estas vuelven a casarse y descasarse varias veces hasta llegar al último suspiro.

Separadas destructivas: como se consideran estafadas en su matrimonio, acumularon tanto veneno que no pueden volver a formar pareja. Entonces se dedican a salir con hombres casados, empezando por los maridos de las amigas a los que les tenían hambre cuando eran señoras respetables y ahora se pueden dar el gusto sin sanción social de por medio. Son las que hablan mal de los hombres, las que no creen en la pareja y, por supuesto, no pueden tolerar la felicidad ajena, por lo que hacen cualquier cosa con tal de destruirla. Son, en fin, las que terminan casadas con los barbitúricos, devienen feministas y la piel se les aja velozmente, tan velozmente como crece su soledad.

Separadas que no quieren reincidir: este look, obviamente falso, suele de-

parar agradables sorpresas para las que se ajustan a su caracterización. Sabido es que nada aleja más a un gil (o candidato. Bah, los hombres, en general) que el aroma "matrimoniable" de una mujer. La que juega a que no le importa enganchar, suele casarse más rápidamente porque el gil actúa más confiado y hasta se atreve a darle la espalda creyendo que ella carece del tridente de la cacería. Con lo cual pescan más rápido. El riesgo de este estilo es que, si algo sale mal, la separada con o sin hijos pasa a convertirse en algo así como solterona con o sin hijos.

Separadas liberadas sin hijos: son las que actualmente se denominan **chetas** o **reventadas.** Con la excusa de la liberación y la independencia, se lanzan contra cuanto hombre anda suelto, creyendo que en la cantidad está la posibilidad. Es decir que pescan con medio mundo. Rara vez atrapan un pez gordo. Casi siempre terminan o vueltas a casar con un infeliz que además las vive o haciéndose las pebetas y levantándose a chicos jóvenes, aunque haga mucho que ya doblaron el codo.

Separadas liberadas con hijos: son las más peligrosas. Los pobres chicos ven pasar por el dormitorio materno a cuanto gil caiga a tiro. Se encariñan y tienen que pasarse la infancia elaborando duelos de padres postizos mientras, cada fin de semana, se topan con el verdadero. Son las que dicen que los chicos son felices si ella es feliz y arremeten contra lo que aparezca. Suelen irse algún tiempo a otro país siguiendo a un tipo y encajándole los chicos al ex marido o a la familia, asegurando que "sufren" pero que "deben" hacerlo. Difícilmente vuelvan a casarse, no porque no lo quieran sino porque su egoísmo es demasiado visible.

Dentro de esta caracterización, es necesario incluir otros dos grupos:

Las separadas solidarias entre sí: se cuidan los chicos, se pasan nombres de tipos, si hay malaria económica reparten el tarro de Nescafé y si conocen a un amigo del tipo con el que están saliendo, enseguida lo enganchan con una amiga que está en banda. Generalmente, dos de este tipo, si no engancharon a tiempo, terminan viviendo juntas y los chicos se entremezclan como hermanos.

Las separadas no solidarias entre sí: cada vez que se enteran que una separada amiga enganchó, se encargan de juntar información contra el candidato y la hacen pública, no presentan a nadie aunque se lo pidan de rodillas, no ayudan a conseguir trabajo, no prestan plata y ni siquiera escuchan los problemas ajenos. Suelen terminar aisladas sin un perro que les tire un hueso.

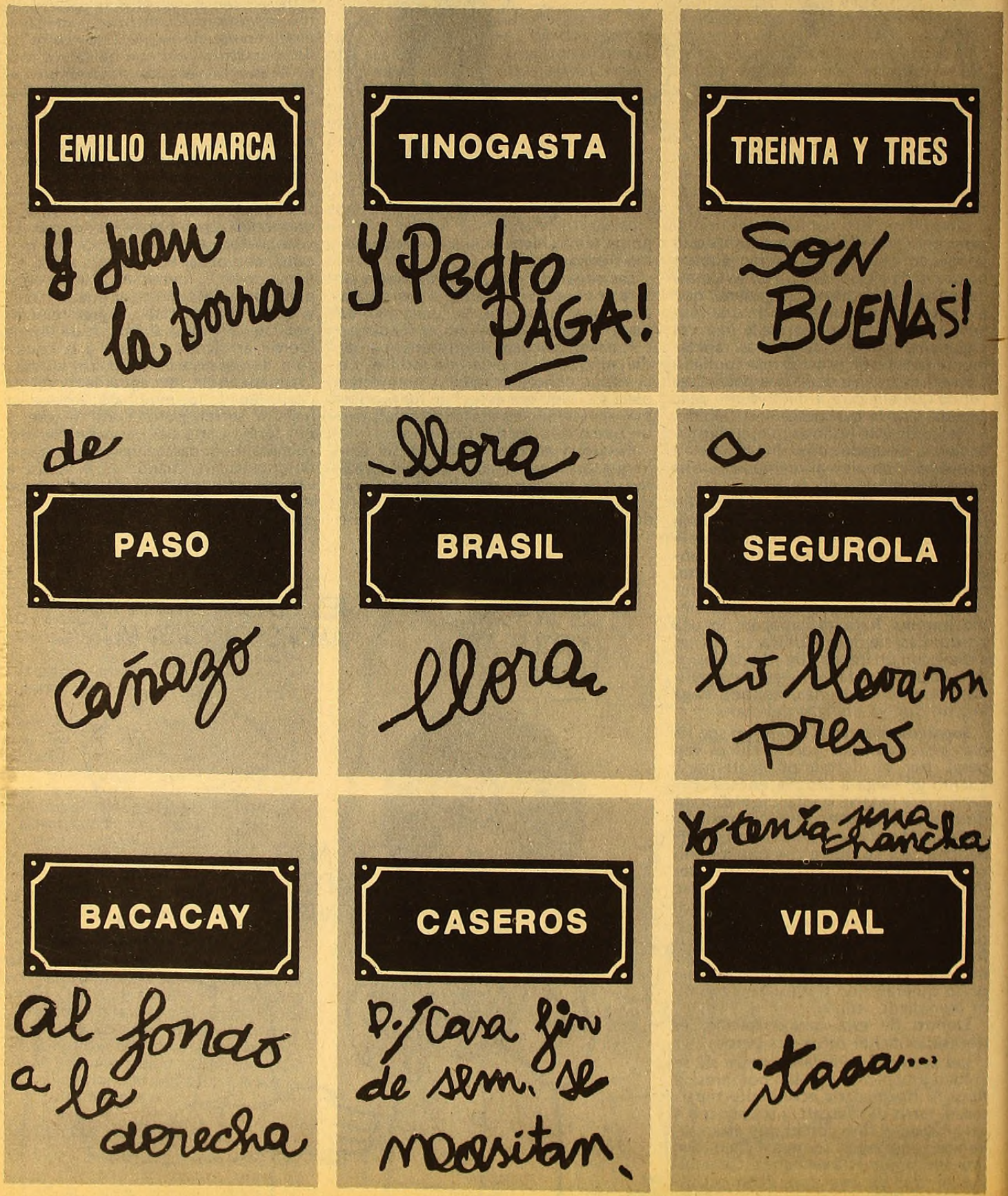
Grupos y subgrupos tienen, sin embargo, cosas en común. Ninguna separada que se precie de tal, evitará lanzar dardos contra la familia de su ex marido. Ninguna evitará denigrar a "ese desgraciado" ante viejos amigos comunes, tratando de hacer hincapié, sobre todo, en su deficiente sexualidad. Y todas, todas, finalmente, tienen una gran ingenuidad en común. Quizás por el hecho de estar otra vez de cacería, todas parecen ingresar en el túnel del tiempo y actuar, y comportarse y soñar como si hubieran vuelto de nuevo a la adolescencia. Se ríen entre ellas, susurran, se cuentan secretos, se pasan datitos. Sufren y les cuentan a sus amigas si el gil, en vez de llamar a las cuatro las llamó cuatro y cuarto, si había una rosa en el asiento del auto, si hacen bien el amor, si les propuso que pasaran juntos un fin de semana. Ya no son jóvenes, la mayoría tiene estrías, rictus, marcas de gestos, celulitis. Pero —redivivas Baby Jane de todos los días— pasan por encima de todo y vuelven a soñar con el amor. No aquel amor, claro, no aquel sueño fuera del mundo, sin tiempo y sin medida. Un amor concreto, con sexo, con departamento propio, con mucama, con plata. Pero sueño, al fin. Algunas pocas lo logran. Algunas se escapan del purgatorio de ser una separada y, como el ángel caído, logran reincorporarse y regresar al Paraíso de donde fueron arrojadas, es decir a la condición de esposas. Pero no son las más. Las más son las que aguardan y sufren por soledad, por temor a que no se les haga. Y sufren porque son mujeres y eso forma parte del negocio. Por eso, cuando una separada desaparece o sale de circulación, cuando se la vuelve a ver, nunca hay que preguntarle cómo le va. Seguro que está igual o peor que antes.

Las callecitas de Buenos Aires tienen un qué se yo...

GRAFFITIS PORTEÑOS

Travesuras al carbón de Plotkin y Sanz

Se denomina "graffiti" a aquellas inscripciones hechas manualmente, con carbón, lápiz u elementos no convencionales, generalmente en lugares donde acude tanta gente. Dicen que es una muestra del humor popular anónimo. Y últimamente hemos visto estos por esas callecitas de Buenos Aires...



Fáb.aut.tot.equip./ como nuev./
¡joya!/¡chiche! /vdo. o perm.
Operario jov./todo trab./se ofr./
preguntar por José

Avisos:

SE RINDIO EL GENERAL MOTORS

La noticia del cierre de la General Motors como fabricante de automotores ha sido comentada en todos los tonos y desde diversos ángulos: económicos, políticos, sociales. Deportivos no, porque la cosa no es ningún juego. Casi cinco mil personas quedan en situación comprometida y por consiguiente sus familiares corren la misma suerte.

A uno no le ha pasado nunca eso de quedarse sin trabajo durante mucho tiempo. Y, en este caso diríamos desafortunadamente, el nuestro, **nuestro trabajo,** es tratar de descubrir el humor o ponérselo a aquellas cosas que no lo tienen. Este hecho que comentamos, precisamente, no lo tiene. Y no pensamos ni podemos ponérselo. Mucha gente al mismo tiempo con un nudo en la garganta es algo que, de rebote, nos pone serios a todos. Quienes tienen autoridad y medios para desatar ese nudo, que lo intenten. Y pronto.

USADO COMPRO, PAGO LO QUE SEA

Otra parte de la cuestión del cierre de la General Motors fue dramatizada en exceso y da pie —o rueda— para que esbocemos una sonrisa. Es la que se refiere a los usuarios de vehículos de la marca y que ahora quedan, al parecer, desamparados. Todos se agarran la cabeza: "¡Ay, los repuestos! ¿Qué hacemos ahora con los repuestos?". "¡Ay, los usados! ¡Ay, el precio de reventa!". "¡Ay, qué hago ahora con este Opel! ¡Mañana mismo lo pongo para que se lo lleve el basurero! "¡Ay, para qué me metí con un Chevy!" "¿Por qué no me compré un Ford 38?" Pareciera que, desde el punto de vista del mercado automotriz, el dueño de cualquier vehículo fabricado por la GM ha pasado a ser un desclasado, un paria social. Ha caído el deshonor sobre quien pasa manejando un Chevrolet. En las filas de los semáforos bajan la vista avergonzados, como buscando una línea peatonal inexistente. No tocan bocina ni discuten en los choques. Y no es para tanto. No sólo no es para tanto, sino que han tenido una suerte enorme. Pobre de los que ya se desprendieron aterrados de su coche como quien se sacude la lepra. Porque han rifado, han regalado, **millones de dólares.** Sí, millones de dólares. Porque se han desposeído de algo único, que ya no se fabrica más. Han botado un Stradivarius, tontos. Han despreciado el equivalente a un Ford a bigotes del 18. ¿Y cuánto vale ahora uno de esos pocos ejemplares? Haciendo una analogía con otras grandes creaciones de la inventiva humana —y el automóvil lo es, sin duda— ¿cuánto se pagaría hoy por una partitura original, digamos de Vivaldi? ¿Cómo se cotiza hogaño un mamarracho cualquiera de los que hacía por ahí Leonardo, distraído, mientras tomaba la leche? Por no esperar unos años, se pierden el gran negocio. Cuando los coleccionistas salgan a buscar rarezas, empezarán los lamentos de los apurados. **"Ah, sí, yo tenía uno, pero lo vendí. . .", "Ah, si uno hubiera sabido. Yo arrumbé un Chevy en el galponcito, entre los diarios viejos. Vaya a encontrarlo ahora, qué sé yo dónde fue a parar. En esa época uno no sabía lo que iban a valer. . ."** Crealón. Los Chevy y los Opel van a ser como los dibujos de Molina Campos. Ahora todos los quieren, pero nadie los encuentra. . .

HABIA UN AUTO EN

SU FUTURO por LIMURA

¡DÍGAME A MI LO DIFÍCIL QUE ES LLEGAR AL NUEVO, QUE TODAVÍA NO PUDE LLEGAR AL USADO!

ASÍ ES... LA GENERAL MOTORS SE VA POR QUE EN LA ARGENTINA NO SE RESPETAN LOS DERECHOS HUMANOS... ¿NO VIÓ LOS SUELDOS DE HAMBRE QUE ESTÁBAMOS PAGANDO?

ME DECIDÍ VIEJA... VAMOS A LLENAR EL GARAGE DE UNA BUENA VEZ... PONGO UNA VERDULERÍA Y CHAU

¿EL GERENTE GENERAL? ¡AY, QUE PENA! RECIENCITO SALIÓ... SI SE APURA, TODAVÍA DEBE ESTAR EN LA PARADA DEL 60

En el canal de Beagle hay mucho contraste.

Colectivos

TUFO IRRESPIRABLE, POR FUERA Y POR DENTRO.

Los colectivos, dice un comentario ya clásico, una imagen que no sabemos de dónde salió, son una cosa muy típica, muy pintoresca, muy nuestra.

Hasta hace poco abundaban en raras muestras de arte ingenuo y popular, como los filetes, orlas y firuletes varios que los engalanaban. Lo de pintoresco es, por lo tanto, cierto.

Lo de que el servicio es un medio único, tanto por sus características de prestación como por el tipo de vehículo utilizado, puede ser. No hemos viajado más allá de Colonia, Uruguay, como para comprobarlo.

De lo que no hay dudas es que, cuando uno solamente quiere caminar un poco, o está simplemente parado echando una carta al buzón o esperando a Susana en una esquina, el colectivo se torna harto pesado y nos envuelve con su estela pestilente y cancerígena. Y en el rol de pasajero tampoco se está a salvo.

El colectivo es un tufo sin remedio. Por fuera y por dentro.

POR FUERA

Ya hemos visto todos lo que pasa con los escapes de los colectivos. Sabe Dios de quién es la culpa. Si del que maneja, del dueño de la línea, de la cooperativa, del que los fabrica o de la Municipalidad que no alcanza a multar a todos los envenenadores sueltos que hay por la calle. Pero quédese usted haciendo equilibrio sobre el cordón de esas veredítas angostas de Maipú o San Martín mientras pasa la tromba y se sentirá igual que una pobre cucaracha rociada con Raid en el fondo de una cocina mugrienta. Monóxido de carbono, aceite rancio quemado, gas grisú. Lo que venga. Todo pasará por su naricita o su boquita, lo hará toser a lo loco y arrancará lágrimas de sus ojos. Después que pasa esa manada de elefantes sucios haciendo temblar los adoquines, usted ha perdido dos años de vida y buena parte de la conversación que trabajosamente mantenía con algún amigo.

POR DENTRO

Los fumadores han ganado definitivamente la batalla de los colectivos. Por muerte y sin oposición. Con la complicidad del chofer, que también fuma, del amigo del chofer, ese que va parado en el pozo a su lado y que también fuma, y del inspector que no pasa nunca. Y si pasa alguna vez, es capaz de pedir fuego a alguno de los otros dos.

Lo que ha cambiado notablemente es la conducta de los infractores. Antes se trataba de los muy viciosos que, ante la llegada del vehículo, no se resistían a tirar el faso recién encendido. Subían entonces con cara de sota, pedían el boleto y mientras, ocultaban el pucho haciendo campanita con la mano. Luego se refugiaban en un asiento lejano y con cara de culpa daban las últimas chupadas. Ahora suben con el pucho en la boca, piden "... de centa y inco..." y siguen tirando humo a todo el mundo sin ningún complejo. Y también está el que sube, se sienta, se acomoda, acomoda el paquete o portafolios, abre el diario y prende el cigarrillo como si estuviera en el baño de casa.

Mientras tanto la gente aguanta, no reacciona, no se siente molesta y sigue inhalando humo y alquitrán de segunda mano. Todo, generalmente en esta época, con las ventanillas cerradas y el coche repleto. Algunos colectivos ni conservan siquiera el, de todos modos inoperante, cartelito de "Prohibido fumar".

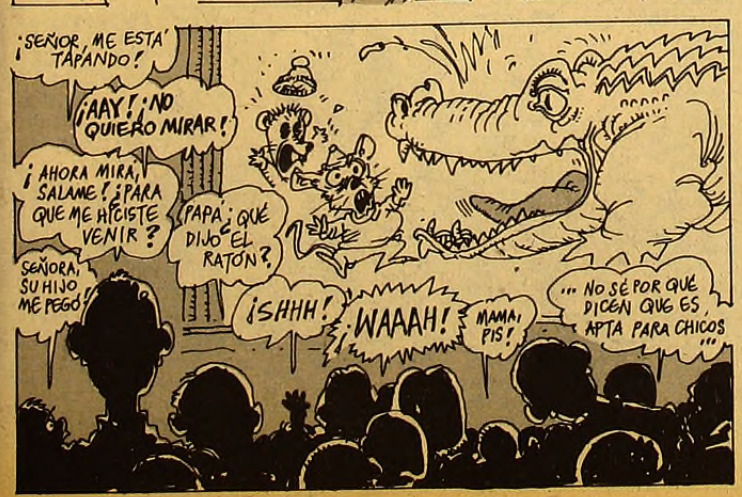
Lo dicho. Tufo irrespirable por fuera y por dentro. Pero son tan nuestros, tan típicos, tan únicos en el mundo...

gaseosaaaas, dibujitooos, panchooos, teatroooo, circooo, circooo

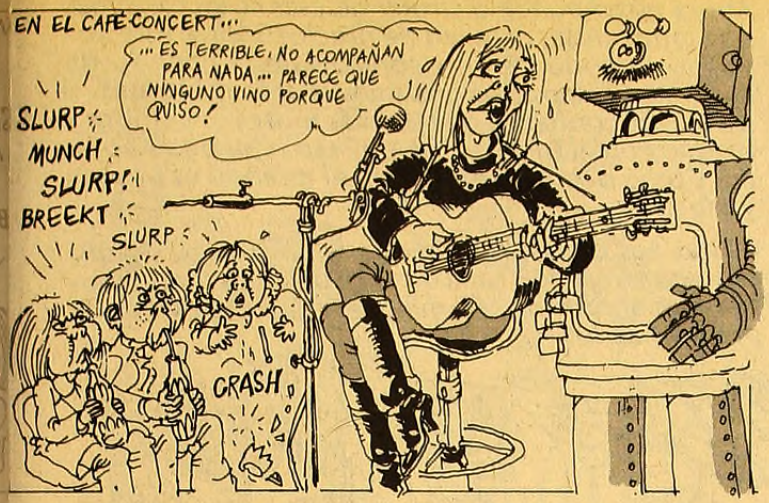
¿QUE CLASE DE PAPA O MAMA ES USTED SI NO HIZO ALGO DE ESTO EN LAS VACACIONES DE INVIERNO?

por Alfredito Grondonita Whitito

Si usted no salió con sus chiquitos durante esos inolvidables quince días de agosto, si no llevó a los nenes al cine, o al circo, o a los juegos, si no les compró pochoclo ni turrón, si no se sofocó en un teatrito abarrotado ni chupó frío en el Ital Park, si no anduvo en los autitos chocadores ni montado en un petiso, si no estuvo seis horas caminando con su bebé colgado del cuello —de su cuello de usted—, si no hizo todo eso, qué descansado y fresco quedó usted, ¿eh, viejo?



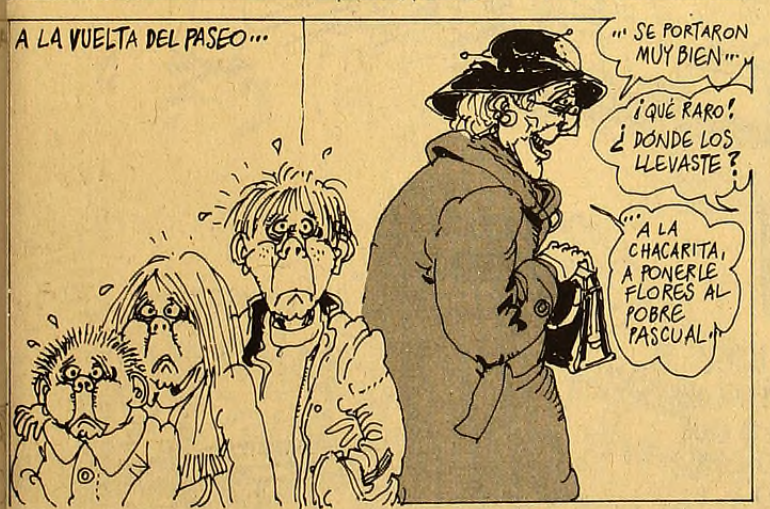
Está a estudio de la CAL la nueva ley del cemento.


EN EL CAFÉ CONCERT...
... ES TERRIBLE. NO ACOMPAÑAN PARA NADA... PARECE QUE NINGUNO VINO PORQUE QUISO!
SLURP
MUNCH
SLURP!
BREEKT
SLURP
CRASH

A LA SALIDA...
¡¡UN DESASTRE, CHÉ! LA CHICA SÓLO CONSIGUIÓ QUE CANTARAN LA MARCHITA DEL MUNDIAL...
¿CÓMO TE FUÉ A VOS?
Y... MASSOMENO...
MAMÁ, QUIERO PIS!
PAPÁ, ¡VAMOS AL ITALPARK!
¡QUIERO VER ENCUENTROS CERCANOS!

Y AHORA, ¿POR QUÉ LLORA?
... PARECE QUE SE PERDIÓ A KOJAK...
¡¡TEATRO DE PORQUERÍA!

... CHICOS, NO SE PELEEN, POR FAVOR...
¡MENOS MAL QUE MAMÁ LOS SACA MAÑANA!
HUM®


A LA VUELTA DEL PASEO...
... SE PORTARON MUY BIEN...
¡QUÉ RARO! ¿DÓNDE LOS LLEVASTE?
... A LA CHACARITA, A PONERLE FLORES AL POBRE PASCUAL

OTRO DÍA...
¡UUFA, TÍO RAÚL! ¿POR QUÉ TENEMOS QUE HACER COLA PARA IR EN MATEO?
... PORQUE HAY UNO SOLO, PERO VEAN QUÉ COSA... ¡MIENTRAS ESPERAMOS PUEDEN ESCUCHAR A LOS AVIONES DE AEROPARQUE Y OLER A LOS BICHOS DEL ZOOLÓGICO!

¡POBRES, ESTÁN TODOS MAL DE LA BARRIGUITA! ¿QUÉ COMIERON?
... COSAS SANAS, CHE... GARRAPIÑADAS, POCHOCLO, GOFIO, LUPINES, PIRULINES, GALLETITAS DE ANIMALES, GASEOSAS, HELADOS DE AGUA, MANÍ CON CHOCOLATE Y... AH, SÍ, PANCHOS!

DOMINGO POR LA NOCHE...
¡UUFA! ¿YO NO QUIERO IR AL COLEGIO!
... AL FINAL, NO FUIMOS A VER LOS AVIONES NI A LOS BOMBEROS!
¿POR QUÉ SON TAN CORTAS LAS VACACIONES DE INVIERNO?
ALFREDO GRONDONA WHITE
SNIFF

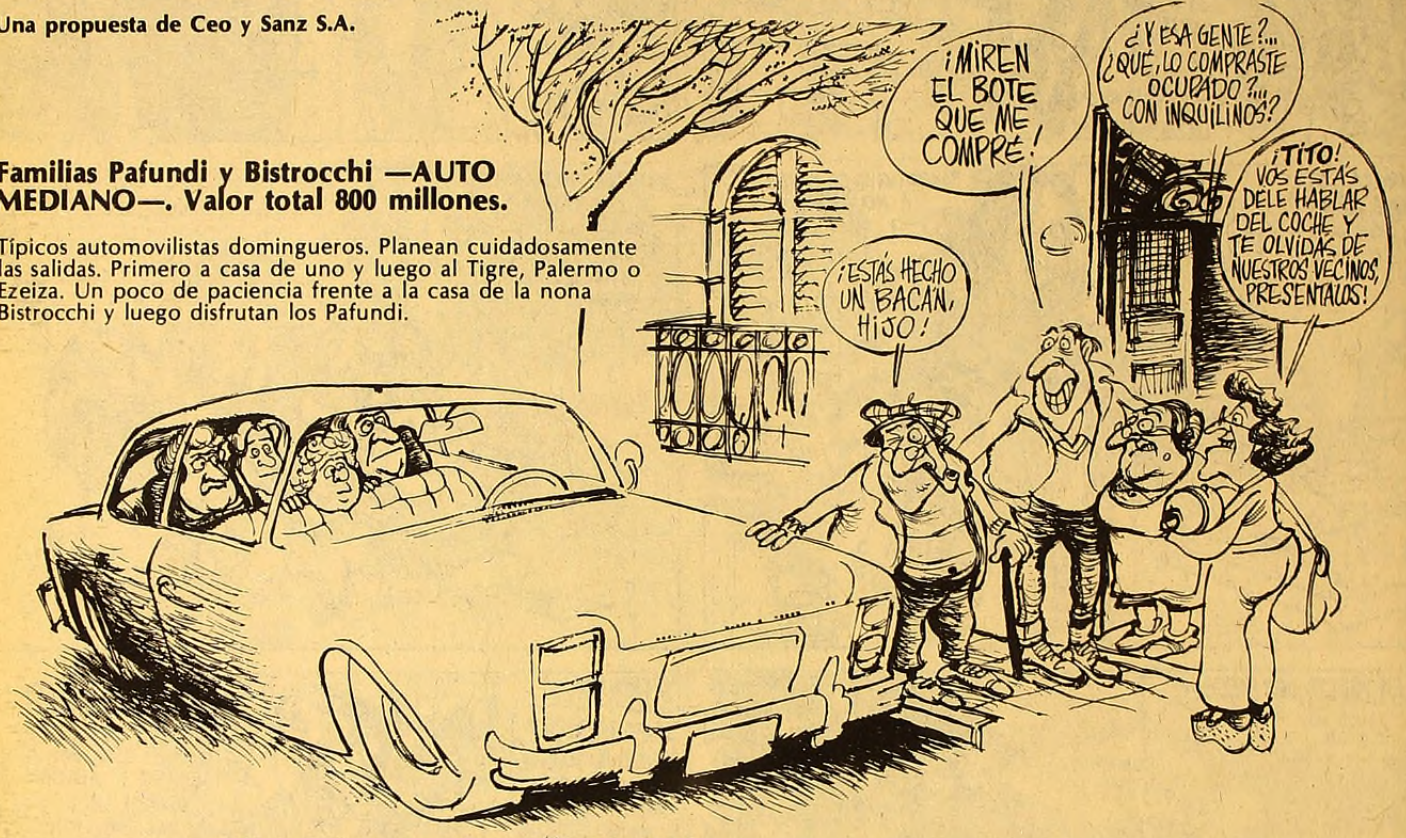
Un sistema para darse el gusto y ahorrar muchos pesos

PARA APRENDER A VIVIR CON LA INFLACION.

Una propuesta de Ceo y Sanz S.A.

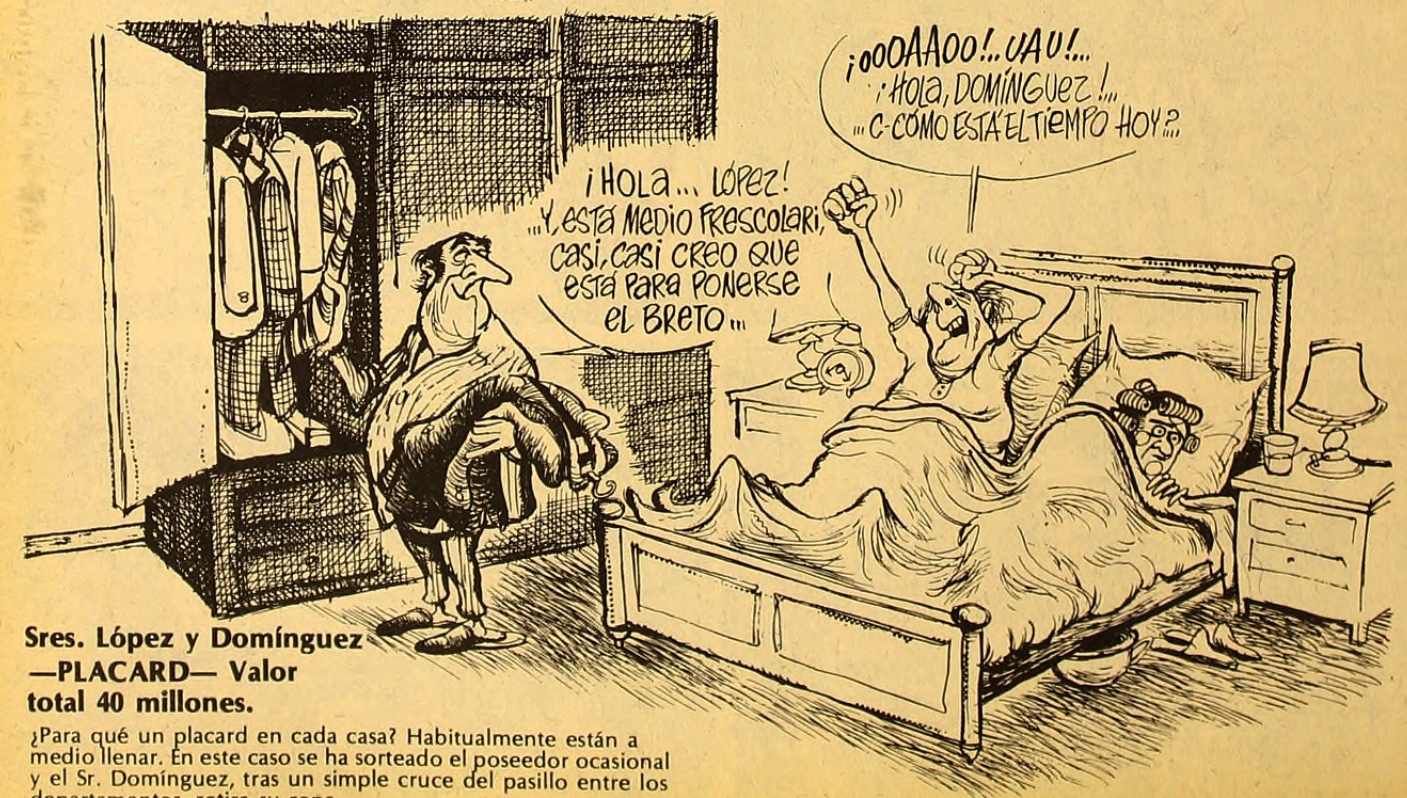
Ahora usted puede disfrutar de esas cosas carísimas que tanto ansía, ¡a mitad de precio! Ensaye este novísimo método de uso compartido, eligiendo de entre sus vecinos más próximos, al más cuidadoso, al de mayor confianza o al de más mosca. Y compre a medias con él todo lo que está tan lejos de su bolsillo. Como demostramos aquí, el método es posible y efectivo.

(Nota: *Los casos presentados, todos reales, significan una erogación total de 1210 palos, de donde resulta un ahorro de 605 millones para cada socio. Es para pensarlo).*



Familias Pafundi y Bistrocchi —AUTO MEDIANO—. Valor total 800 millones.

Típicos automovilistas domingueros. Planean cuidadosamente las salidas. Primero a casa de uno y luego al Tigre, Palermo o Ezeiza. Un poco de paciencia frente a la casa de la nona Bistrocchi y luego disfrutan los Pafundi.



Sres. López y Domínguez —PLACARD— Valor total 40 millones.

¿Para qué un placard en cada casa? Habitualmente están a medio llenar. En este caso se ha sorteado el poseedor ocasional y el Sr. Domínguez, tras un simple cruce del pasillo entre los departamentos, retira su ropa.

Sres. Barufo y Pincenzi—LENTES DE CONTACTO— Valor total 10 millones.

A igualdad de miopías, estos dos viejos vecinos y amigos han resuelto económicamente un pequeño problema. Sólo se requiere compatibilizar los horarios y largar los pupilen al llegar para que salga el otro. Total, para lo que hay que ver.

Familias. Suárez y Di Pasquale —CUADRO DE BERNI— Valor total 200 millones.

Es amplísima la gama de elementos a poseer por este sistema. Si Di Pasquale no tiene gente en casa y usted espera visitas, el lugar del cuadro es en su living y no en el de Di Pasquale. Luego le tocará a él.

Sres. Fernández y Waszchinsky —EQUIPO DE AUDIO— Valor total 40 millones.

También aquí hay sorteo para la instalación del bien compartido. Y, eso sí,difícil es elegir con seguridad el momento de la audición. Pero uno no escucha música con tanta frecuencia. Razón de más para comprar a medias.

Sras. Bedelman y Sambucetti —TAPADO DE PIEL— Valor total 120 millones

Un hermoso ejemplo de sentido práctico y actitud solidaria. No ha sido posible organizar a tiempo distintas salidas y horarios y las señoras Bedelman y Sambucetti llevan a extremos emocionantes la idea del bien común.

LA LIBRETA DE KEMPES

HOY TUVE UNA IDEA:

HACERME CIUDADANO ESPAÑOL PARA EL '82' Y JUGAR AL MISMO TIEMPO PARA ESPAÑA Y PARA ARGENTINA (si me llaman). ASI COBRO DOBLE - (y también me gano 2 botín de oro ¡que nunca completo el par)-

A propósito de hacerse español: ayer vino Tarantini a verme. Está desesperado buscando de cualquier forma casarse aquí para poder jugar. Me pidió que me casara yo con él. Le dije que NO, por más amigo que sea.

OJO: Practicar: EXITO OBTENIDO • EXITO OBTENIDO EXITO OBTENIDO • EXITO OBTENIDO

AYER VI EN UNA REVISTA UNA FOTO DE UN NEGRITO CON ROPA DE FUTBOL. ME PARECIÓ CARA CONOCIDA... PERO NO ME ACUERDO QUIEN ES... ????

ME LLAMAN DE TODOS LADOS POR ENTREVISTAS Y REPORTAJES. (HAY QUE EMPEZAR A COBRAR..!)

¿COMO ERA..? CRIST... NO. CROIF, CRUIS, CRUFF. BUENO, ESE. NO VOY A COBRAR YO, ENTONCES..?

Quién es el Botín de Oro más duro, más brillante y más bintán del mundial..?

Ahora ando con sente famosa. Me dicen "El Mataor". Casualmente me hice amigo de Dominguín y El Cordobés. (Mirá vos, es cordobés igual que yo - pero allá no lo ví nunca)

EL OTRO DIA PISE A UNA VIEJA EN EL COLETIVO. "Hijo - me dijo - ahora se porque te dicen "El Mataor"

DESPUES QUE EMPECÉ CON EL AVISO DE PESI, HAY ALGUNOS QUE ME PREGUNTAN SI YO FIRMO ASÍ - - Es mentira -

ME PROPONEN ESCRIBIR UN LIBRO:
"COMO ~~SANAM~~. GANÉ EL MUNDIAL"-
"COMO ~~SALIM~~ SALÍ CAMPEON"
"EL MEJOR PARTIDO QUE ~~SANAM~~ GANÉ"

- Dicen que es fácil porque lo escribe otro y uno lo firma y cobra - (Entonces no es cierto eso de que "yo lo escribo y yo lo vendo" - siempre se aprende algo nuevo)

Tengo que cuidarme - cuando vuelvo a la Argentina se me pega el idioma - Ayer pedí en Madrid un cheto de manzanilla - y se rieron todos...

HABLAR CON PAPÁ. URGENTE.

Que no me queme más en los reportajes. Habla mucho. Siempre está con que: - "A Marito - Marito - (Marito me dice) lo dirijo yo - • yo le manejo las finanzas • De pibe yo lo iba a ver jugar y lo corregía • Ahora también Yo lo aconsejo. él me hace caso - • Marito se cuida • Marito no sale • Todo se habla en familia • Casarse? No. Marito tiene tiempo..."

¡¿QUIEN SOY YO. A LA FINAL?! ¿EH? ¡¿QUIEN SOY?!

OTRA: Con eso del clan, de la familia, de que siempre estamos juntos, el otro día un periodista me cargó. Me preguntó si nosotros no éramos "Los KEMPENELLI" - (Esto no puede seguir así)

Marito. El Príncipe. El Matador. La Máquina. Vean lo que sucede detrás de sus resonantes apodos. El alma noble, grande y buena de un hombre bueno, grande y noble. Su diario de los domingos, al que le hemos sacado indiscreta fotocopia, así lo confirma.

SIGO PENSANDO EN ESA FOTO QUE VI Y NO CAIGO QUIÉN PUEDE SER...

TUVE OTRA IDEA:

Qué pasa si saco un disco relatando los goles del Mundial? "MARIO KEMPES RELATA SUS GOLES": "La tomo yo, gambeteo a uno, se la paso a Bertoni, me la devuelve, voy a tirar... (No, NO QUEDA BIEN...)

peligro de gol

peligro de gol

SIMBOLOS PARA EL MUNDIAL '82

y para la copa de FIFA

Cuando

Sueño que una mujer me dice "Marito, no te entu... tanto, vení un poco...

ME DEJARON BOCETOS DE U... CORTO PUBLICIT... PARA IBERIA...

QUÉ HAGO: ME DEJO AL FIN LA BARBA O NO?

VAMOS, ARGENTINA!

VAMOS, QUE YO ME VUELVO A ESPAÑA..!

ME DICE MANUELA QUE NO ME CONVIENE, QUE ME CRECE MUY CERRADA.

MENSAJES PARA EL SR. KEMPE

"Que deje el Botín de Oro en la puerta cuando se vaya, así se lo lustra pa'esta noche" (Su mamá)

"Que se ponga la bufanda, que hace frío. Que salga con su hermano. Que no vuelva tarde" (Su papá)

"Que ya juntaron 200 dólare pa' yevarlo de vuelta a la Argentina" (del Club Amigos de Kempe)

"Que si esta noche va a ir usté solo o con toda la familia como el otro día" (Manuela Bravo)

Que na'más (Ramona)

©Tengo que ir pensando qué hacer cuando deje de jugar: Corresponsal de la "GOLES" en Europa • D.T. • Preparador de físicos • Periodista • Presidente de FIFA

NO HAY CASO. NO SE QUIÉN ES ESE NEGRITO QUE VI EN LA REVISTA.....

...minó el Mundial, acá en Europa se difundieron las fotos de cuando en Bell-Ville el pueblo me agasajó y me llevaron en la autobomba de los bomberos. Tener cuidado. Guarda con la imagen!!!

OTRO QUEMO: Después ...

: ES HORA DE QUE ME META YO TAMBIEN EN EL CINE. Podría filmar "FIEBRE DEL DOMINGO A LA TARDE" O "EL ACORAZADO KEMPOTKIN" / Hace poco me ofrecieron una película: "KODAK". • Debe ser algo como KOJACK, así que es capaz que me tengo que pelar. (Mejor le pregunto a Manuela) - (¡Qué mal suena "Manuela" - Parece cocinera)))

Tr. Cantilo: 694-0379 • Armando: 78-3611
Aragón Cabrera: 772-6915 • Menotti 38-8310
Sr. Havelange: 9-12-7321 (Río)
LLAMADAS de EMERGENCIA •

5-4790.

UN FRANCESITO EN BUENOS AIRES / por Mechain

EL MACHO

MECHAIN 78

BIP BIP BIP BIP BIP

BIP BIP BIP BIP

¡QUE MACANA! OTRA FALLA ... ESTAS NAVES DE SEGUNDA MA-NO SON UNA PORQUERIA...

BIP BIP BIP BIP

JUSTO SE ME VIENE A DESCOM--PONER EL PENDORCHO DE INVERSIÓN MOLECULAR ...

BIP BIP BIP

¡PERKINS!

SEÑOR?

TE DIJE MIL VECES QUE NO ME LLAMES SEÑOR. ME LLAMO GASTÓN

SI SEÑOR

PREPARA LA ESCAFAN--DRA. TENGO QUE SALIR AFUERA ...

FALTA UNA TAPA...

¡HOLA!... ¿QUÉ TAL?

?

1

PERO... ¿QUIÉN SOS? ¿QUÉ HACES ACÁ?

SOY MAZUGA HIJA DE BULH REY DE LOS ZBLOGS...

VENGO DE "PLINK" TERCER SATÉLITO DE ÑOÑOA NUESTRO SOL...

LO QUE VES AHORA NO ES MI CUERPO SINO UNA IMAGEN MENTAL PRO-YECTADA POR...

LOS SACERDOTES DE MI PUEBLO.

SOLÍAMOS VIVIR FELICES EN SANTARMÍN LA ÚNICA CIUDAD DEL PLANETA...

UN DÍA CAYÓ DEL CIELO UN MISTERIOSO METEORITO... CERCA DE LA CIUDAD.

POF

ERAN TAN MARAVILLOSAS SUS RADIACIONES QUE TODOS CORRIMOS A VERLOS.

POCO DÍAS DESPUÉS PARTIÓ ASÍ COMO HABÍA LLEGADO... ¡MISTERIOSAMENTE!

?

DURANTE LOS MESES SIGUIENTES NO NA-CIERON MAS NIÑOS EN PLINK...

NOS TOMÓ VARIOS MESES ENCON-TRAR LA EXPLI-CACIÓN DE ESTE FENÓMENO: LAS RADIACIONES DEL METEORITO HA-BÍAN ESTERILI-ZADO LOS HOM-BRES DE NUESTRO PLANETA...

¿PERO YO, QUÉ TENGO QUE VER CON TODO ESTO?

¡MÍRALO! AHORA HASTA SE LEVANTA MINAS EN EL COSMOS...

2

LOS TERRÁQUEOS Y LOS ZBLOGS SON FISIOLÓGICAMENTE IDÉNTICOS
?
¡MÍRAME! ¿NO VES QUE SOY IGUAL A LAS MUJERES DE LA TIERRA?...
NECESITAMOS UN ELEMENTO MASCULINO PARA FECUN-DAR MIS HERMANAS.
¿Y SON TODAS TAN LINDAS COMO VOS?...
¡TODAS!
VAMOS RÁPIDO ENTONCES, QUE TENGO QUE AYUDARLAS...
USAMOS EL COHETE DE EMERGENCIA.
TCHAC
¡MUJERES DE PUNK ACÁ ESTOY!...
¡VIVA EL SALVADOR!
VAMOS AL TEMPLO DEL AMOR ¡DH, HOMBRE!
ASÍ UN HOMBRE DE LA TIERRA SALVÓ A LA RAZA DE LOS ZBLOGS...
FIN
Mechain 78
POR SUPUESTO YO NO SABÍA QUE PRACTICABAN INSEMI-NACIÓN ARTIFICIAL...
3

Los OVNIS son la razón de mi subsistencia (Fabio Zerpa).

El que no ve un OVNI es un Holandés

ESCRIBE: Aquiles Fabregat

En la frontera argentino-boliviana, como veinte personas vieron caer uno. Doscientos o trescientos vecinos oyeron el estrépito que hizo al estrellarse. En San Luis, todo un pueblo se flageló con la visión de una flotilla que volaba en ordenada formación. En San Juan, a tres chacareros se les voló el chambergo por el viento producido por uno que les pasó arañando. El jefe de la estación ferrocarrilera de Nosedónde, tuvo un encuentro tan cercano que se volvió paranoico perdido y no quiso retornar a su trabajo. Un chico de catorce años, se entretuvo durante horas sacando unas instantáneas de invasores espaciales que ni Raota. Cuatro pescadores de la laguna de Nomeacuerdo, se toparon con un artefacto del cual bajó un humanoide, haciendo señas estilo penado 14. ¡Por el amor de Fabio Zerpa, aflojen la mano!

Ovnis, ovnis y más ovnis

Todo el mundo los ve, los oye, los huele.

Lamentablemente, cuando la prensa oral y escrita, la nacional y la internacional, la seria y la otra, llegan al lugar de los "hechos", jamas encuentran nada. Ni siquiera una flor de cardo despelusada, o un nido de hornero medio chamuscado.

El Objeto Volador No Identificado que se precipitó al norte de Salta —o quizás del lado de Bolivia— movilizó no sólo a todo el periodismo, sino a expertos y aficionados de América entera. Se urdieron toda clase de teorías (algunas muy sabrosas, como ésa que expuso un señor maduro muy versado en el tema, sosteniendo que se trata de máquinas infernales manejadas por los sectarios del III Reich que andan escondidos por el planeta y bancados por la Odesa). Se organizaron expediciones inmendiatas, ya que los abundantes testimonios oculares daban un "lugar-kit" de la colisión que abarcaba un radio no mayor de cinco kilómetros. Esta vez sí, nada más fácil que dar con las pruebas de la infamia. Pero...

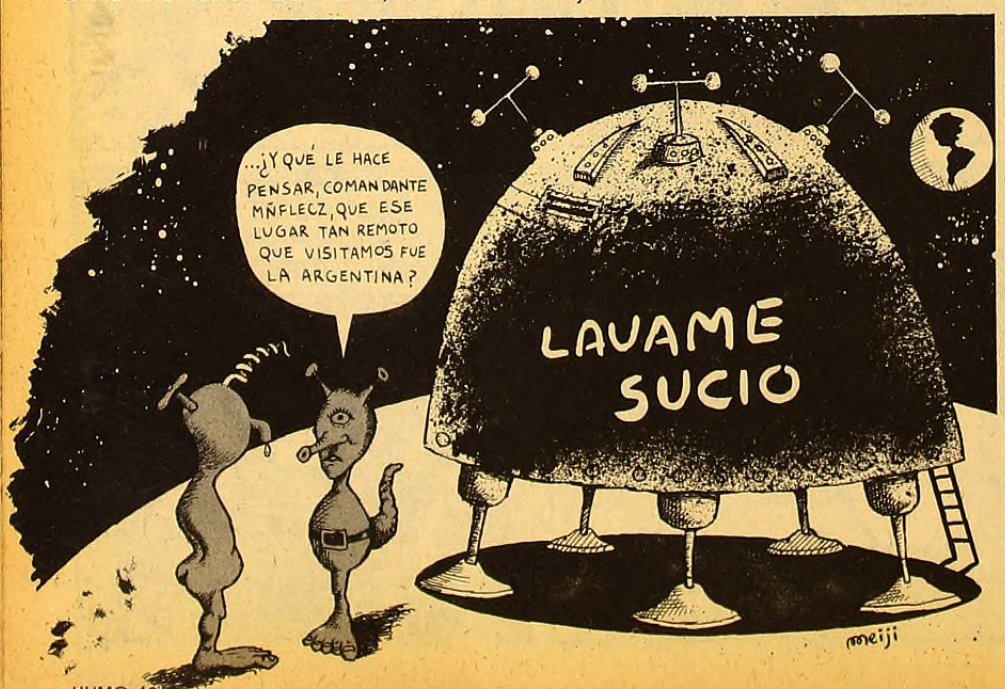
¡Ufa con los UFOs!

... resulta que nadie encontró pelos ni señales de tamaño pedazo de OVNI. Ni una arandela. Ni un tornillito. Ni un arbolito maltrecho. Ni un mísero androide de hecho harina.

Y claro, a los dos o tres días se dejó de hablar del asunto. Un piadoso manto, como dicen los cursis, cubrió de olvido intencionado el suceso. Ya habían aparecido otros navegantes extraterrestres por distintas latitudes, y correspondía ocuparse de éstos, más frescos y explotables.

Uno, que nunca tuvo ni un menesteroso encuentro del primer tipo inferior, intuyó el final de todas estas anécdotas. Y acertó.

Porque los encuentros cercanos vienen por rachas, como las epidemias de gripe. Con la diferencia de que esa rachas son cada vez más prolongadas y virulentas, estimuladas por la literatura, la TV y el cine.



Y uno, que no es afecto a buscarle cinco pies al ornitorrinco por miedo a que realmente tenga cuatro, piensa que es demasiada coincidencia que esta última racha de ovnitis aguda se haya producido previo estreno de uno de los filmes más costosos y ambiciosos de todos los tiempos. Se trata, obviamente, de "Close Encounters"

¿Spielberg juega con la verdad?

El director, guionista y productor de "Encuentros Cercanos", ya demostró su feroz habilidad para tener encuentros del tercer tipo con montañas de dólares. Con una película chata e infantil como "Tiburón", batió todos los records taquilleros del mundo.

Pero esta segunda obra suya —muy superior a la primera— cuenta con una ventaja para provocar paranoias en cadena. Un OVNI se puede ver en cualquier parte, mientras que es muy improbable encontrar un tiburón de siete metros en la pileta o en la bañadera.

Pienso que "Encuentros Cercanos" va a incentivar terriblemente la facultad de ver Ovnis que están desarrollando los argentinos. Porque además de ser una cinta pasmosamente bien hecha, que "llega", toca un resorte irresistible: el aspecto religioso del asunto.

Todo ese misticismo puesto en juego por Spielberg y su equipo con alusiones tan directas que hasta llegan a molestar, tiene cierto tufillo a coqueteo con la verdad.

No me sorprendería que gran parte de los fanáticos buscadores de objetos voladores, estuvieran persiguiendo en realidad una forma de escaparse del horror de este mundo. Una especie de Fe del Espacio

Y en ese caso, aviados estamos, amados hermanos terrestres.

Esperar que una raza superior venga a ocuparse de nosotros y a redimirnos de nuestras torpezas, después de estudiarnos con sus platillos volantes, me parece el colmo de la estulticia.

El que no vio, cola de perro

Si hay una fórmula segura para ver un OVNI, es creer en su existencia.

Solamente podrán tener un encuentro

cercano los que esperan ver una nave extraterrestre, o temen verla, o ansían verla. Sin esperar, temer o ansiar el contacto, dudo mucho que pueda llegar a realizarse.

Hay personas que cuentan con un noventa y nueve por ciento de posibilidades de toparse con un platívolo o artilugio similar. Sin ir más lejos, conozco a media docena de candidatos al firme. Uno de ellos, hombre de cuarenta años, técnico en radio y televisión, me relató muy seriamente en una charla cafeteril las comunicaciones periódicas que establecía con los habitantes de Ganímedes (para los legos en astronomía, se trata de una de las lunas de Júpiter). Si este señor no tiene un encuentro del tercer tipo antes de fin de año, me sentiría muy defraudado con él.

Un detalle muy revelador que afirma esta suposición: la gran mayoría de los testigos de fenómenos OVNI, resultan lectores del tema o directamente conocedores. La revista "Cuarta Dimensión", en sus reportajes a esos testigos, descubre casi invariablemente que se trata de gente empapada en ríos de tinta especializada en la materia.

Ergo: cuanto más se lee sobre ovnilogía, más posibilidades se tienen de enfrentarse con cosas que vuelan a velocidades imposibles, trazan ángulos absurdos, se detienen como los picaflores y expelen luces cegadoras de todos los colores.

Yo calculo que en dos o tres años más, quedaremos sobre la faz de la Argentina sólo unos diez o quince individuos que no hayamos tenido para entonces tan excitante experiencia. Hasta habrá aparecido, seguramente, algún ciego que divisó un OVNI por el sistema Braille.

Yo nunca ví un OVNI
¿Qué esperan para reportearme?

Sé que estaré entre esos privilegiados del futuro cercano.

Jamás oiré, veré, oleré, tocaré ni gustaré un plato volador. No lo veré por la sencilla razón de que no espero verlo, ni temo verlo. Incluso, sospecho que en el harto improbable caso de que descendiera uno frente a mis narices, mi escepticismo me impediría verlo. Le atribuiría el hecho a la escasa calidad del vino ingerido en la comida inmediata anterior.

Por eso me incluyo en la docena de afortunados de 1980 ó 1981.

Para esa fechas, habrá llegado nuestro turno. Será el momento de que nos asedien con reportajes. Saldremos en los diarios, le haremos carantoñas a las máquinas de mirar, nuestra efigie será eternizada en las diapositivas de Fabio Zerpa.

"He aquí —se dirá con emoción— un señor que jamás tuvo un encuentrillo de ningún tipo. Obsérvenlo. Nunca divisó luces blanquísimas y centelleantes, jamás su cielo fue cruzado por objetos metálicos a velocidades pavorosas, nunca logró fotografiar ni siquiera un UFO en forma de cigarro".

Y seremos famosísimos.

Porque así como la inteligencia humana es limitada, señoras y señores, la estupidez no tiene límites.

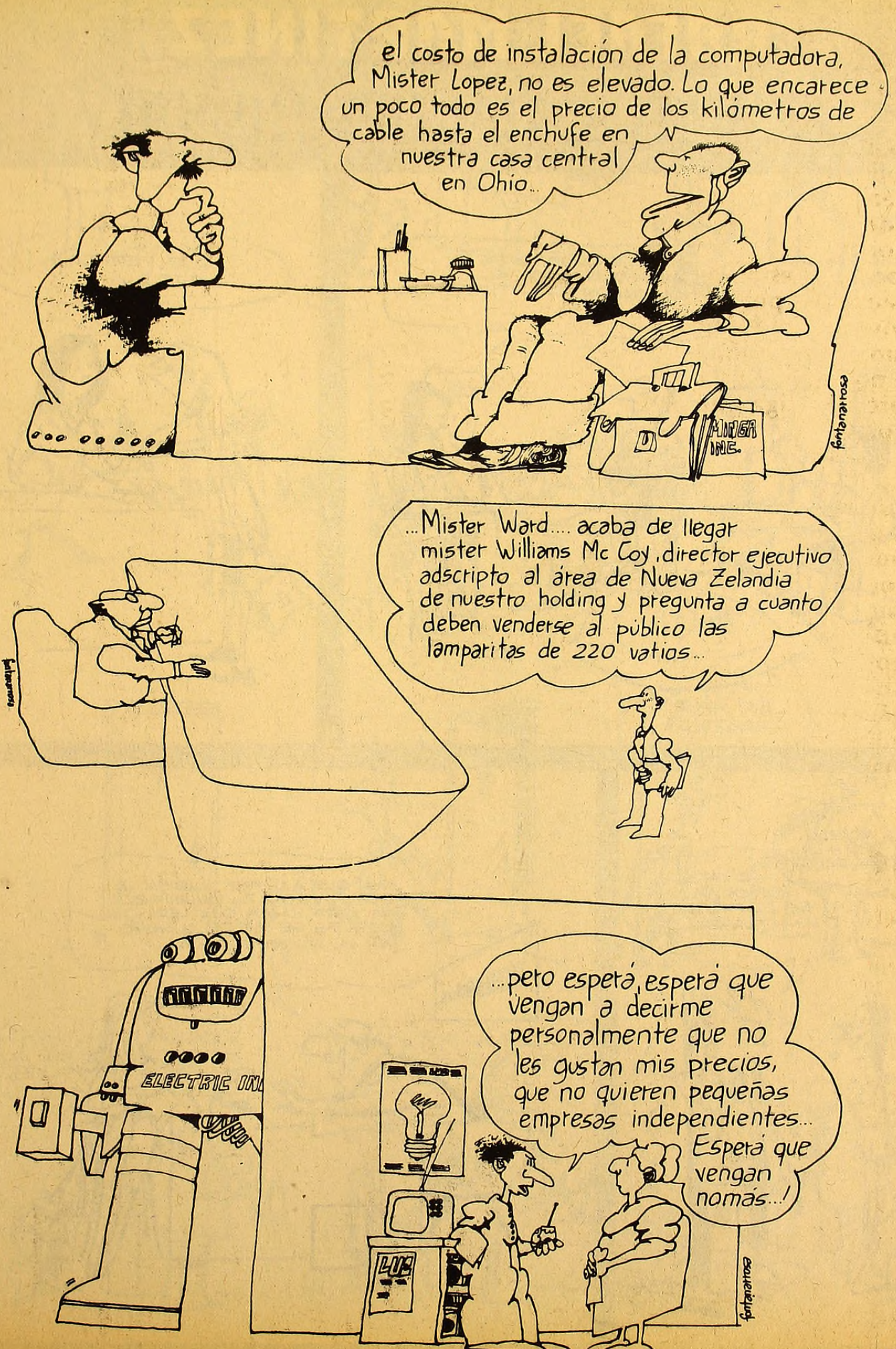
Tienda Los Gallegos tenía de todo.

MONOPOIL Co.

por Fontanarrosa Ltd.

Fontanarrosa está loco. Cree que sus dibujitos, hechos por su cuenta en su tablerito, en su pequeña empresita, pueden tener cabida en nuestra editorial.
Ignora que estamos abastecidos y presionados por los pulpos de la historieta y el humor, por los calamares del dibujo y la tinta china, que nos impiden dar cabida a nuevos valorcitos. Diga que él nos cobra tan poco...

El jamón crudo está carísimo. Pero la culpa no es del chancho.



RAFAEL MARTINEZ
EL MATUSALEN DEL HUMOR

1
2
SUPOSITORIOS
3
4
5
6
7
8
¡BUEN DÍA, PROFESOR!
9
¡FIRME, AHÍ! ¡DÁNDOLE A LOS SUPOSITORIOS! ¿EH, PROFESOR?...
10
¿SUPOSITORIOS?...¡NO!... SON ÓVULOS PARA FECUNDACIÓN ARTIFICIAL
11
??
12
RAFAEL

No habrá nada en el mundo que pueda separarnos (2 siamesas).

Fatos de Fati

Al menos, para el Mundial de Ajedrez ya tenemos los estadios construidos.

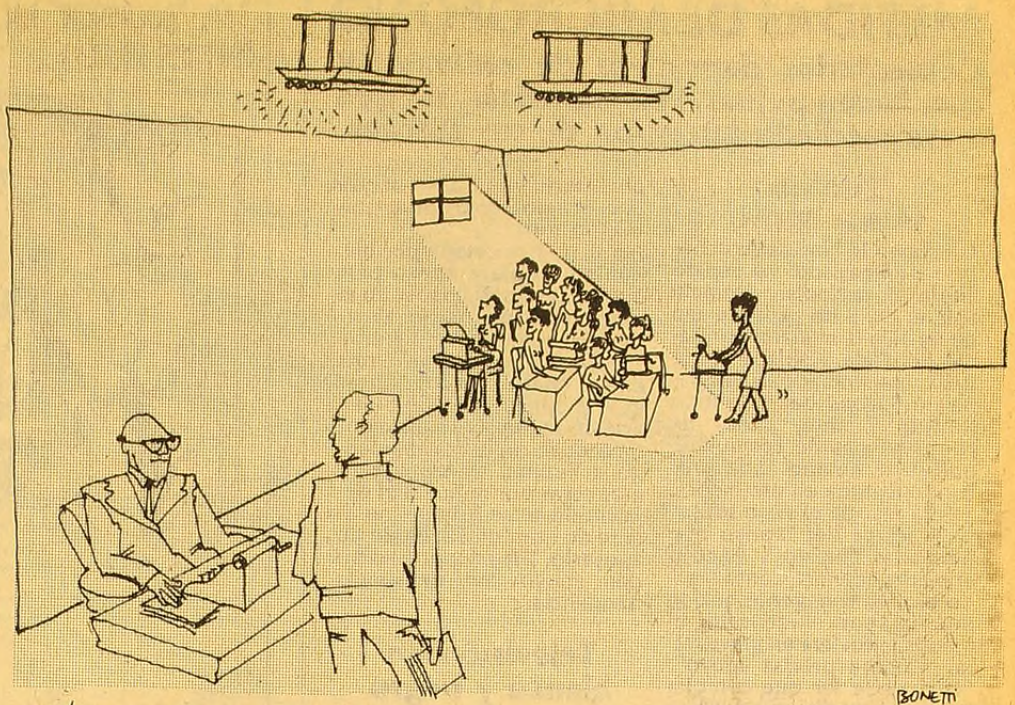
Peiró, el extraño de pelo corto

Con lo que las están cobrando, los vendedores de botas se ponen los mocasines.

LAS MUJERES QUE TRABAJAN TIENEN QUE AGARRAR LA MANIJA

Por: Rosario Zubeldía
Ilustración: Silvia Bonetti

Son muchas. Por necesidad, por aburrimiento o por costumbre. Forman una vasta legión que inunda trenes, subtes y colectivos; que almuerzan un sandwich a los apurones y un café de tinta china en el bar de la esquina. Todos los días se meten en un cuartucho de 4 por 4, con tubo fluorescente sin ventana a la calle, con la música funcional en un susurro enloquecedor; se sientan en el mismo escritorio, tienen delante las mismas caras y soportan con paciencia los rayes del jefe; todo, todo por esos pocos pesos miserables que les dan a fin de mes.



—QUÉ PASA VIEJO, VIENE EL VERANO?

Muchas se preguntarán si hay derecho a que a una la conviertan en una especie de robot aburrido que dice a cada rato: **"Sí señor..."**, **"Enseguida señor..."**, **"Permiso señor..."**, que no le dura un esmalte en las uñas por escribir a máquina durante cinco horas sin parar, que tiene que esconder las galletitas en el último cajón del escritorio, y no puede fumar un pucho porque no queda bien; y encima tiene que andar sorteando entre los archivos al Gerente, lancero viejo y baboso, que la llama "M'hijita..", "Querida..", asomándole un colmillo entre los bigotes dispuesto a clavarse en el primer cuello inocente de secretaria que tenga a mano.

Los que inventaron las oficinas insípidas y tediosas: ¿qué se creen que somos las mujeres?, ¿esclavas obedientes?, ¿odaliscas sometidas?, ¿por qué tenemos que usar papel carbónico también en los hechos cotidianos?; si al jefe la mujer lo tiene zumbando en la casa, si la acidez de estómago no lo deja vivir, o si el hijo resultó un hippie sucio y loco, usted debe ser la depositaria de todos sus fracasos. NO. NO Y NO. ¡BASTAAA!!

Nosotras en este caso tenemos la enorme responsabilidad de hacer del lugar de trabajo un sitio acogedor, donde dé gusto pasarse ocho o diez horas del día, sin contar las horas extras. Si **ellos** carecen por completo de imaginación, si son totalmente incapaces de alzar vuelo o de abrir la ventana para que se desempañen los vidrios, ayudemos nosotras a Jefes, Gerentes y hombres en general, con los cuales compartimos el laburo, a que cada día sea diferente, y seguramente nos convertiremos en una especie de hada, chispeante y exótica, original y barullera.

Y para que todo le resulte más sencillo, hemos confeccionado una especie de ayuda memoria, con frases y disfraces a utilizar cuando la mano viene pesada o su jefe es un plomo infernal:

o *Un lunes, por ejemplo, puede ir vestida de andaluza, con peinetón y bata de cola, bailar un fandango sobre el escritorio y decirle al contador:* **"¡Ala, saleroso, qué tienes hoy pa' mí...!?"**

o *Le sentará también lucir una pollera de rumbera, un par de maracas en la mano, entrar al despacho del Gerente y sonreírle con un:* **"¡Oie mulatón, fírmame esos chequecito, azuquita, que hoy es día de pago!"**

o *El miércoles cuando la semana parece interminable, organice un almuerzo invitando a todos los capos, sus amigas y unos cuantos muchachos; mucho whisky y saladitos, corte la luz, arme una especie de pic-nic en la alfombra, y a divertirse; pase los gastos por caja chica.*

o *Si a las cinco de la tarde su jefe le pide diecisiete memorandums con diez copias, usted puede recordarle: "Hoy me quiero ir más temprano, así que hacela corta, loco..."*

o *Realice un concurso de carreras en sillas rodantes por el pasillo de su sección. Al ganador se le obsequiará con un día franco y una caja de clips.*

o *Para darle una sorpresa al Gerente toquetón, hágase un tailleur electrificado en Somisa, y deje que ponga la mano. Las cenizas que queden, sóplelas.*

o *A cada requerimiento de su mandamás, respóndale por el intercomunicador con voz de bolero:* **"Sí amor..."**; **"El balance ya está firmado, tesoro..."**; **"Todas las cartas que quieras, divino"**; **"¡Negro, que malote estás hoy...!"**

o *Un viernes, para rematar la semana, cuando todos están distraídos rocíe los escritorios con alcohol de quemar y tírele un fósforo. Un minuto antes de que las llamas lleguen al fichero de* **"Asegurados del Interior"** *comience a gritar:* **"¡Fuego! ¡Fuego!!"** *Al rato aclare que fue un chiste. Esta broma hará que la tarde se pase como un suspiro.*

o *Reparta entre sus compañeros pitos y matracas, y al mismo tiempo que hace estallar unos rompeportones en el baño, hágalos cantar a coro:* **"¡Carnaval, carnaval un poco de locura a nadie le hace mal...!"**

o *Si a la hora del almuerzo tiene tiempo, usted misma puede ampliar esta lista de divertidas ocurrencias, fabricando chascos varios, caretas y avioncitos con el talonario de remitos o un lindo juego de luces artificiales.*

Pero todas sabemos que en este mundo hay de todo, y si después de tantos esfuerzos realizados para "destrozar la rutina" nadie sabe apreciar su sentido del humor, ni sus ganas de vivir. Si nada cambia en el recinto laboral, la tratan de loca y la despiden, cobre la indemnización y reviente la plata por ahí. Total, un día de vida es vida... ¡ma sí!!

METIDAS DE MICROFONO

Comentarios deportivos de radio y TV que hacen pensar, reír y analizar, sin que haya mediado intención de sus autores.

Zunino busca apoyo

Este verso lo hemos escuchado ya demasiado. Lo repitió ahora el periodista Horacio Solá el día 8 de agosto a eso de las 9 de la mañana por Radio del Plata. Hablaba desde Italia, comentando la campaña en Europa del argentino Ricardo Zunino, piloto de competencias de Fórmula 2, que hace tiempo anda probando fortuna en ese medio. Y Solá repetía el viejo sonsonete acerca del "apoyo que necesita Zunino". Medio enojado, además. Como si todo el país, o la gente que se interesa por el deporte, al menos, estuviera en grave falta. "Zunino precisa apoyo". "No puede ser que compita en estas condiciones". "Hay que ayudar a Zunino".

No conocemos exactamente cómo se maneja ese espectáculo desde el punto de vista comercial. Vemos, sí, que la publicidad paga que el piloto muestra sobre su coche y su ropa es el principal sustento económico. Y Zunino andará falto de anuncios porque no es aún piloto ganador, lo que impide quizás que disponga de mejor medio mecánico, mejores gomas y todo eso. Mientras no gane no tiene publicidad que lo apoye. Y mientras no tenga publicidad no puede ganar. Y así toda la tira. Será así. El huevo y la gallina. El círculo vicioso. La gente más entendida conocerá mejor el problema. Pero parece evidente que Zunino y quien lo orienta o lo dirige tendrán que resolver el problema dentro de las reglas de juego de esa actividad. Más aún si, como expresaba Solá con excesiva ligereza, la Fórmula 2 es muy dura, casi cruel y todo el mundo quiere trepar como sea. No hay sino un "código moral escaso", en el desarrollo de las carreras. Muchos autazos, mala intención y juego sucio. Es fácil suponer que ese código inmoral abarcará también alguna actividad fuera de la pista. Entonces, nos preguntamos, ¿Qué apoyo precisa Zunino? ¿Quién debe apoyarlo? Si se sugiere que debe ser el Estado —Solá no lo dijo—, se nos ocurre imposible. El Estado no puede propiciar con fondos de los contribuyentes este tipo de incursiones en actividades pseudo deportivas de "escasa moral". Si el mangazo —que más que dinero debe ser un "aval", según Solá— va dirigido a algún empresario o posible anunciante, debería ser dicho claramente. Zunino que vaya y arregle directamente el asunto. ¿Por qué ese ambiguo y perentorio pedido, en el que uno imagina cosas que, quizás, no son?

Eso sí, no hay opción posible. Zunino requiere apoyo para entrar con posibilidades en el juego sucio. Necesario, al parecer, si quiere pasar al frente y dejar de ser una palomita entre chimangos. Entonces que el apoyo se lo dé quien esté de acuerdo con esa mentalidad. Yo no le doy un mango a Zunino. Es feo sugerir esas cosas por radio. Si el deporte no tiene un mínimo límite de honestidad, mejor no apoyarlo. Y los deportistas piden apoyo con demasiada frecuencia.

Televisión en blanco y negro

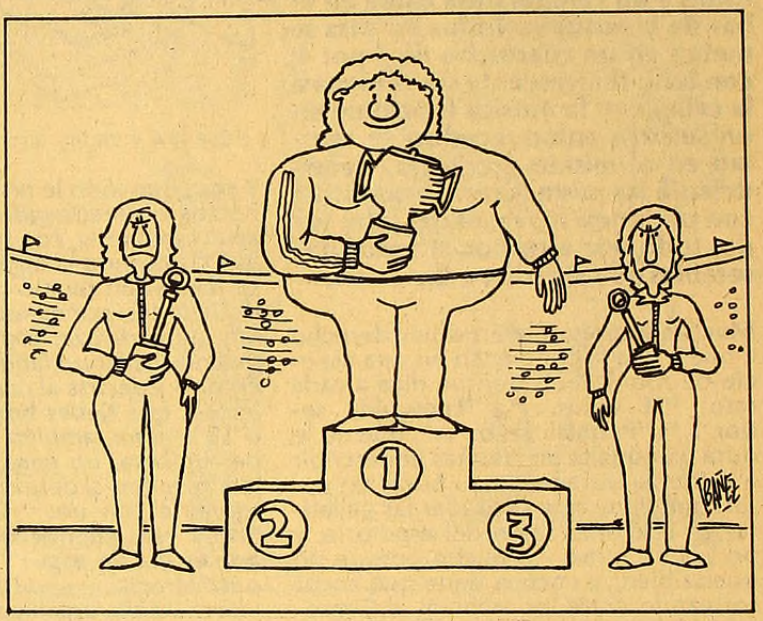
Martes 15 de agosto. Juegan en Rosario el Valencia del Kempes y el Rosario Central de nadie. Transmite Canal 13. Y pasó lo que tenía que pasar —y pasa a menudo— cuando la gente encargada de transmitir, comentar y sanatear no está muy metida en el asunto del fútbol. Porque no es cuestión de "hacerse" hombre de fútbol de golpe, sino tener esa sutil percepción de tribuna que evita muchas veces metidas de gamba de las grandes.

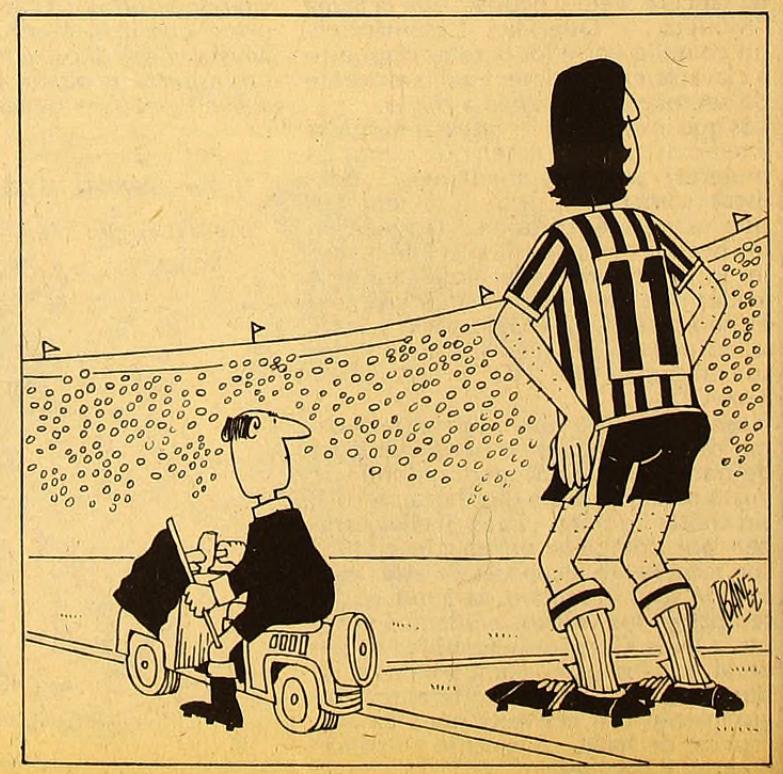
Lo que pasó porque tenía que pasar fue esto. Entraron a jugar por Central en el segundo tiempo un morocho, Vallejos y un rubio, Pérez. Hijo de aquel rosarino Alfredo Pérez, ex River, se encargaron de acotar los encargados de la transmisión. Varias veces lo recordaron.

Ahora bien. Juan Carlos Mendizábal, que hacía los relatos, empezó a marcar al negrito como Pérez y al otro como Vallejos. Y dale con Pérez y Vallejos cambiados. Una y otra vez. Hasta que Ibarra, su colaborador, sutilmente y aprovechando una acotación táctica, trató de cantarle que "el **m-o-r-o-c-h-o** Vallejos y el **r-u-b-i-o** Pérez...". Bueno, no tan sutilmente. Recién a partir de allí se supo quién era quién. Claro, cualquiera puede equivocarse. Pero si a usted le dicen que Rubén Pérez es hijo de Alfredo Pérez y recuerda, escuchó o —por razones de edad corta— solamente leyó alguna vez algo de Alfredo Pérez, debe deducir que el negrito más bien puede ser vástago de Tucho Méndez...

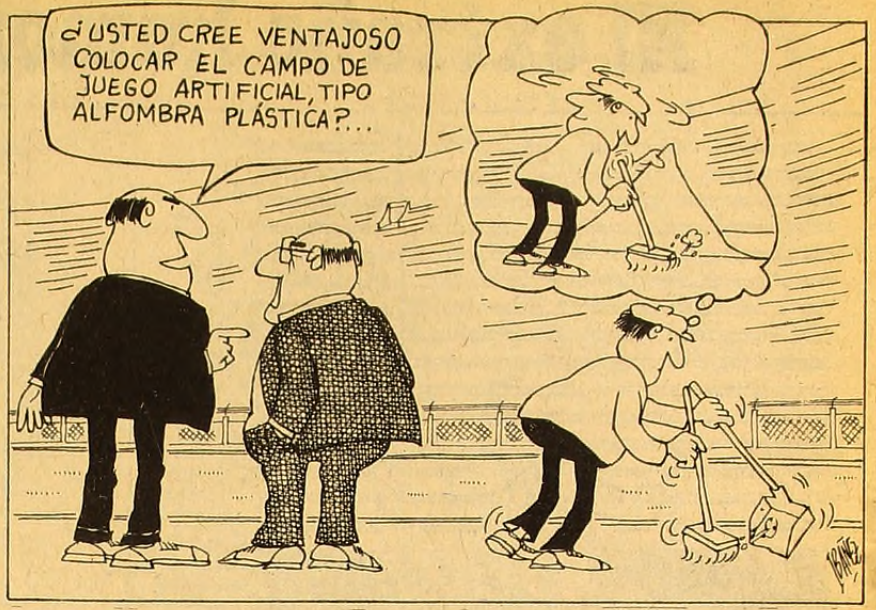
No es necesario sabérselas todas. Además, no se puede. Pero sí hay que tener algo: llámelo calle, tribuna, tablón, platea, gallinero o memoria. O al menos, olfato...

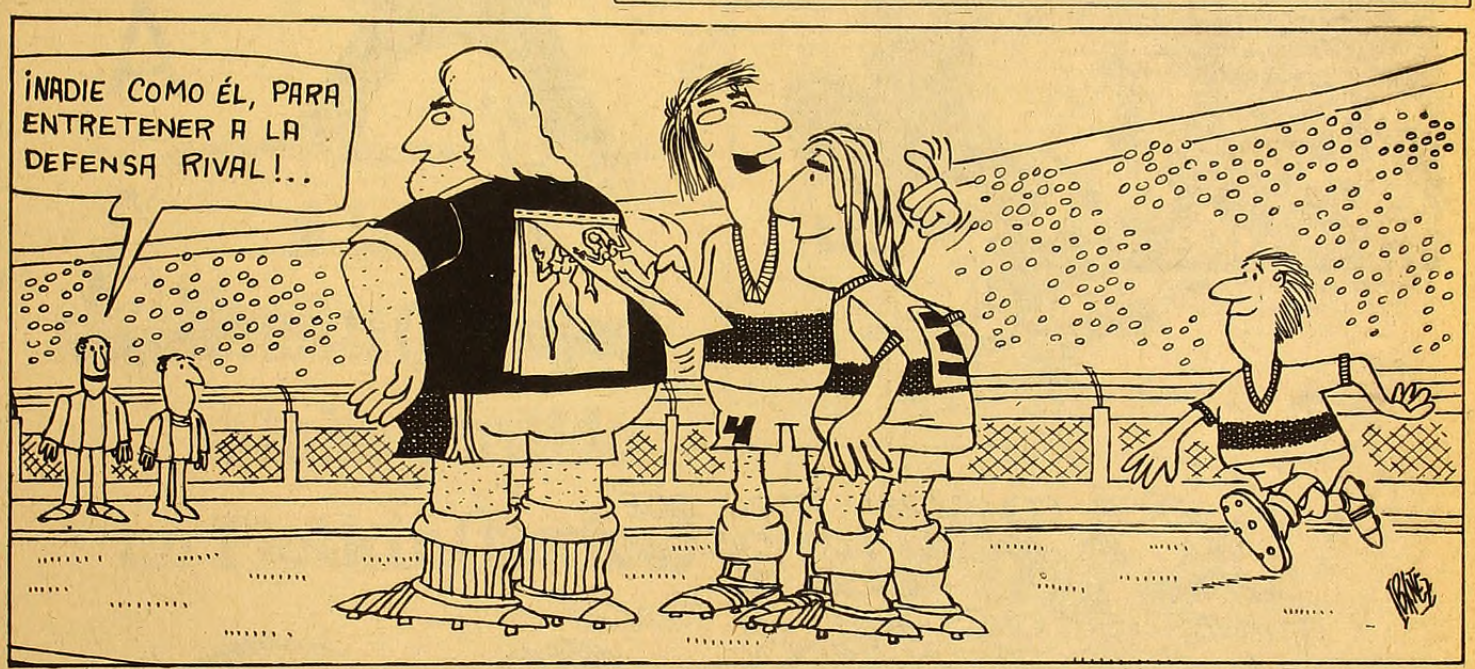
T.S.



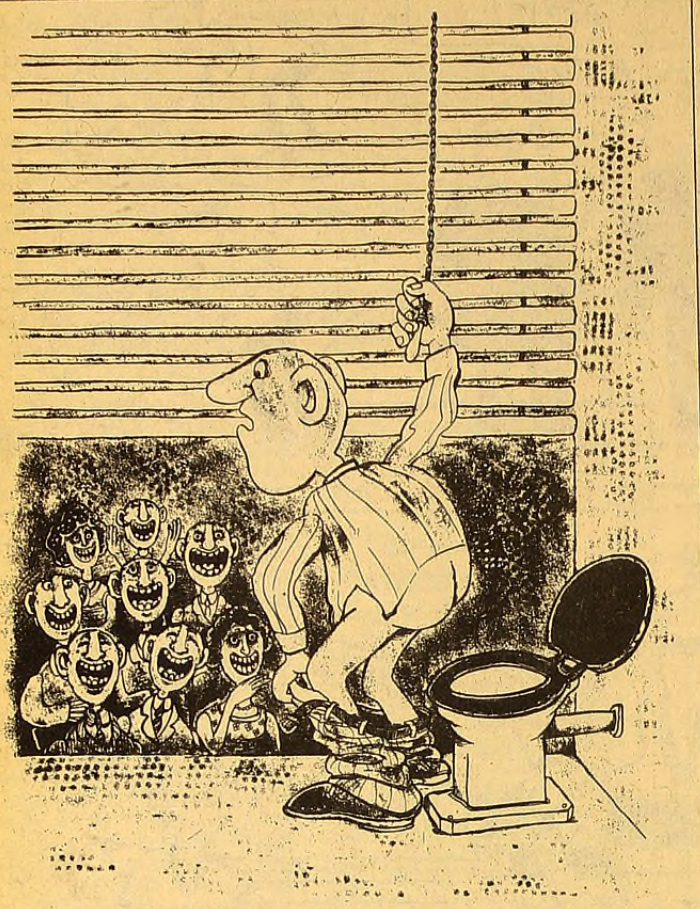


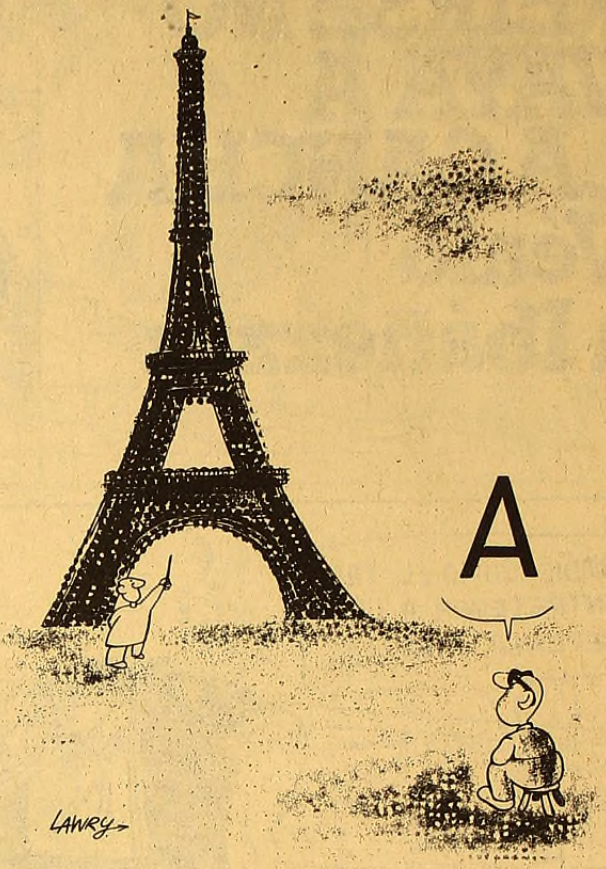
PARA REIRSE NO VAYA A LA CANCHA Véalo a Ibáñezzzz

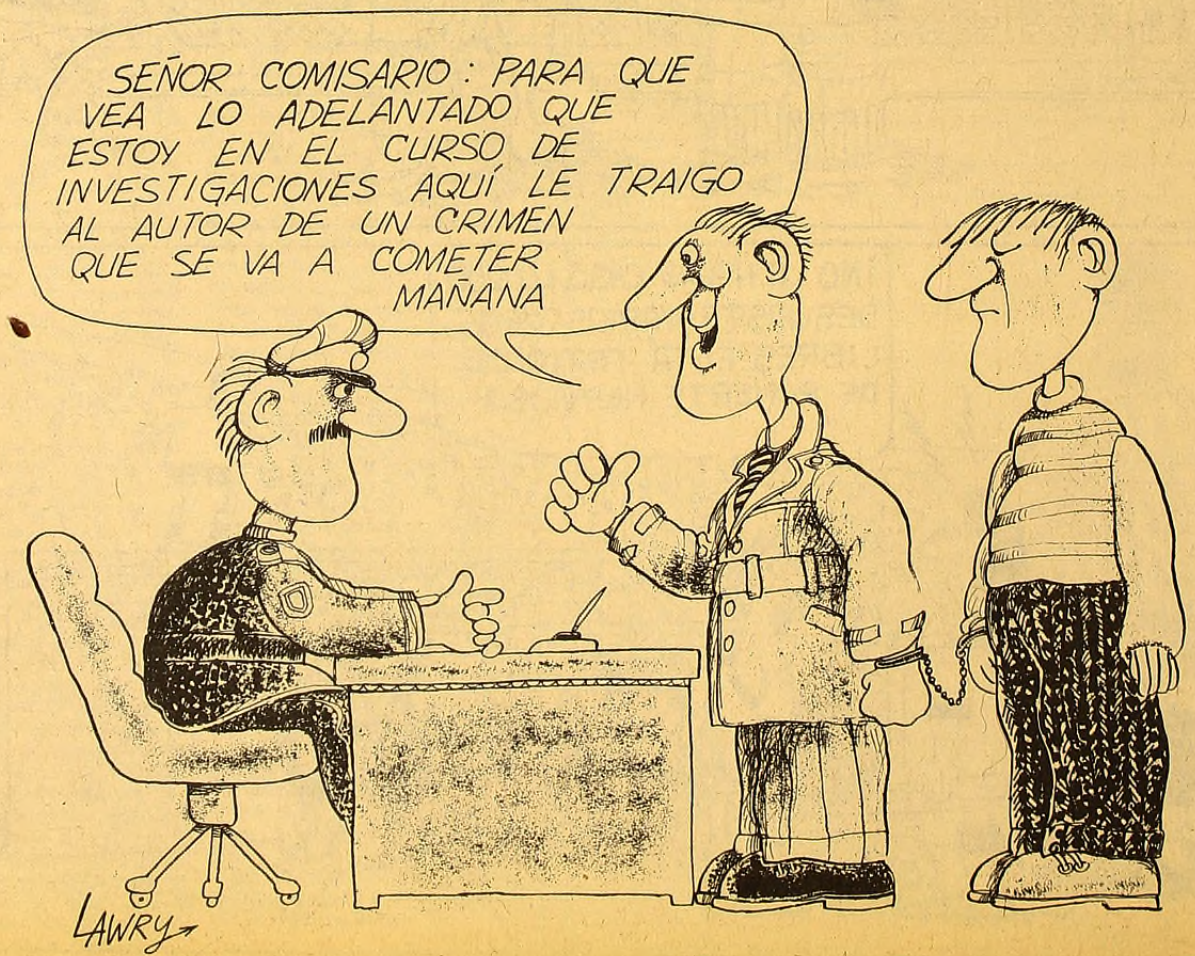




El extraño humor de Lawry

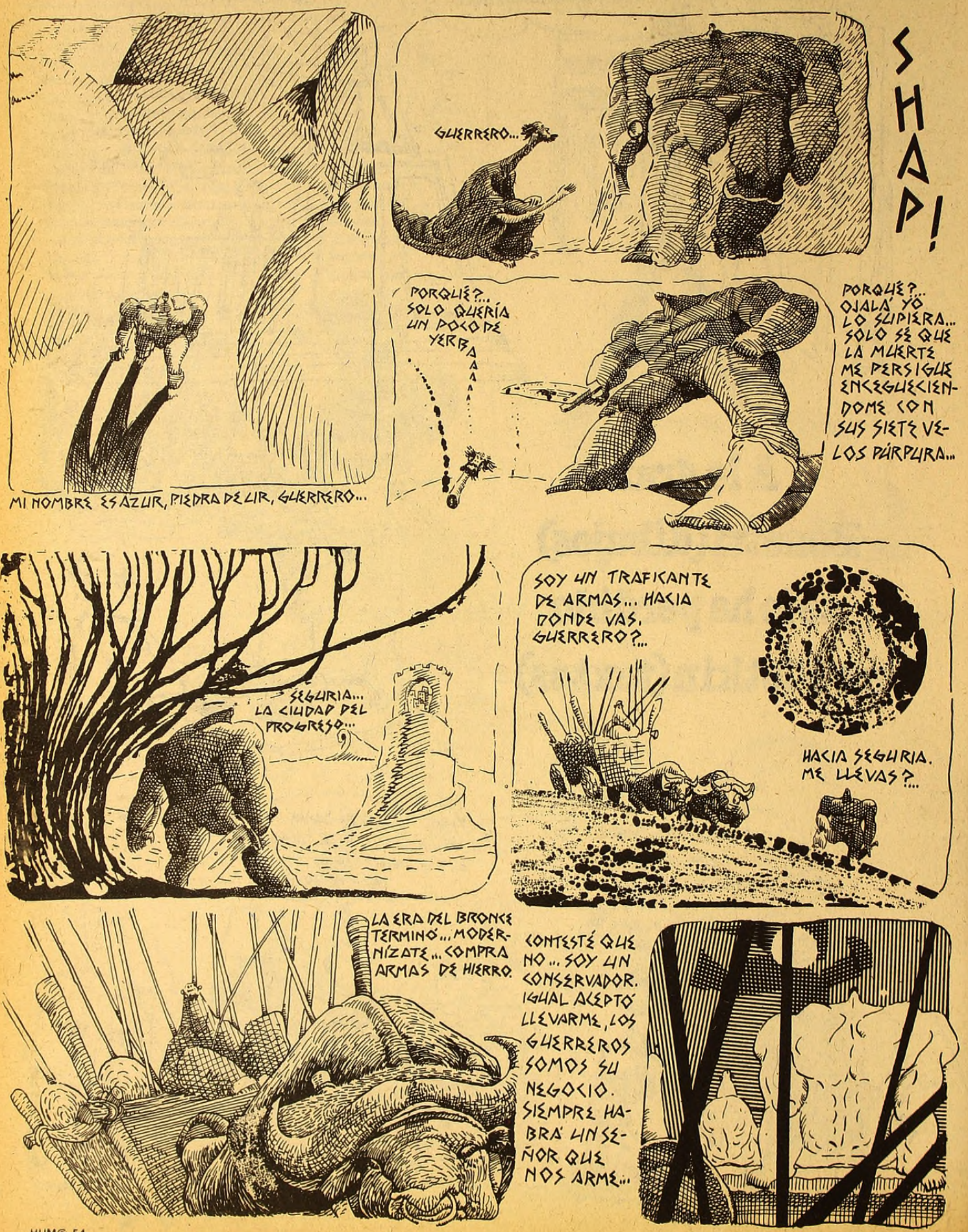


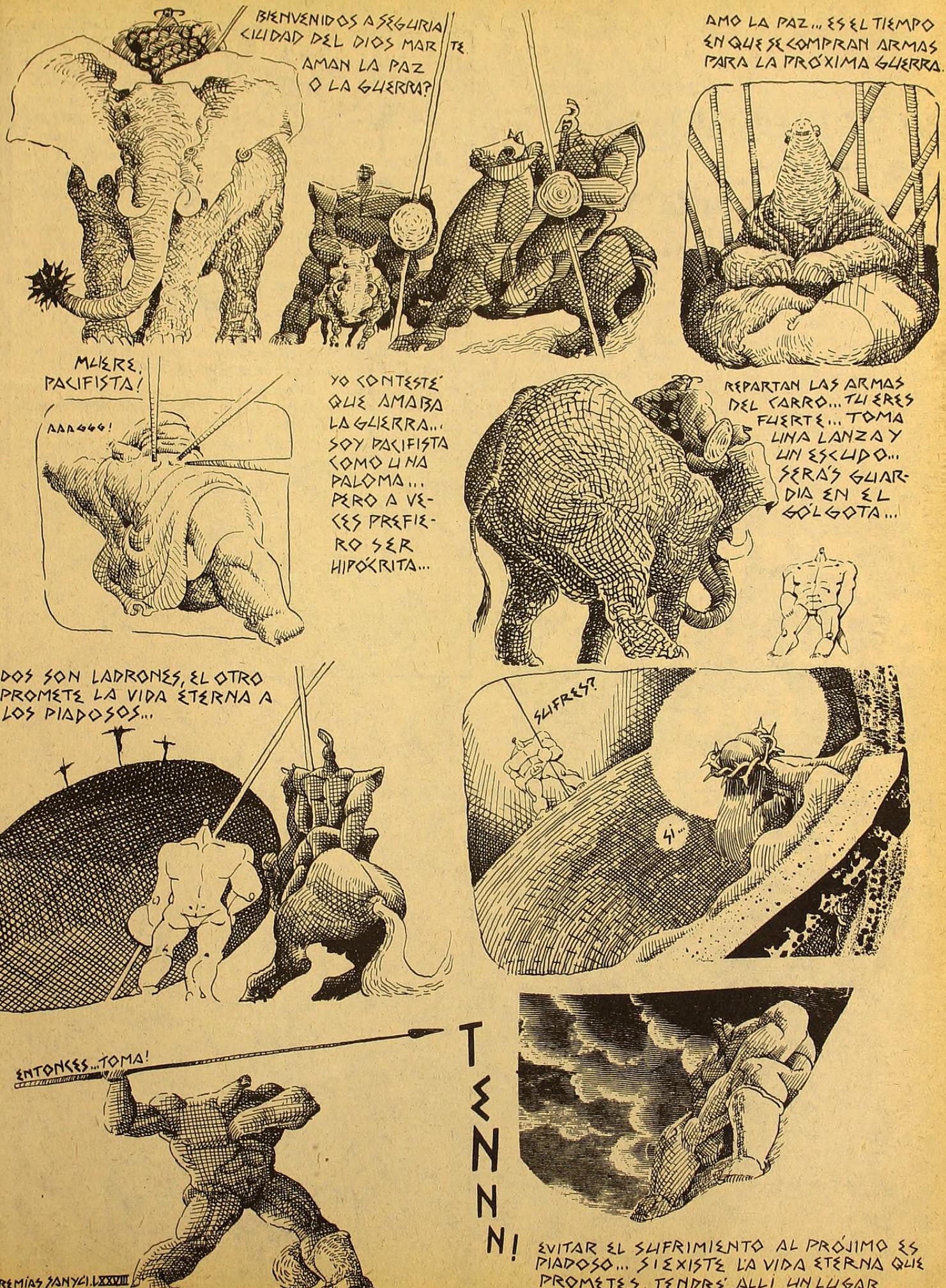




A la gran Bonetti (dibujos) se le ha perdido un Plotkin (textos)

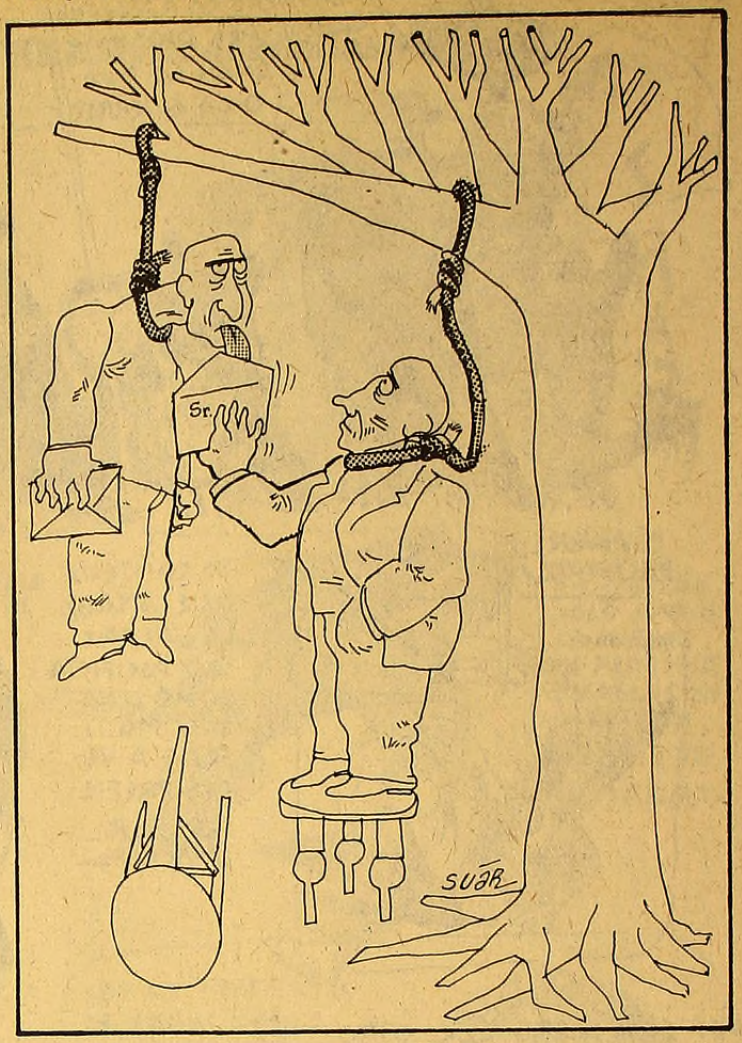
ÉPICA UNA AVENTURA INTERIOR de Jeremias Sanyú

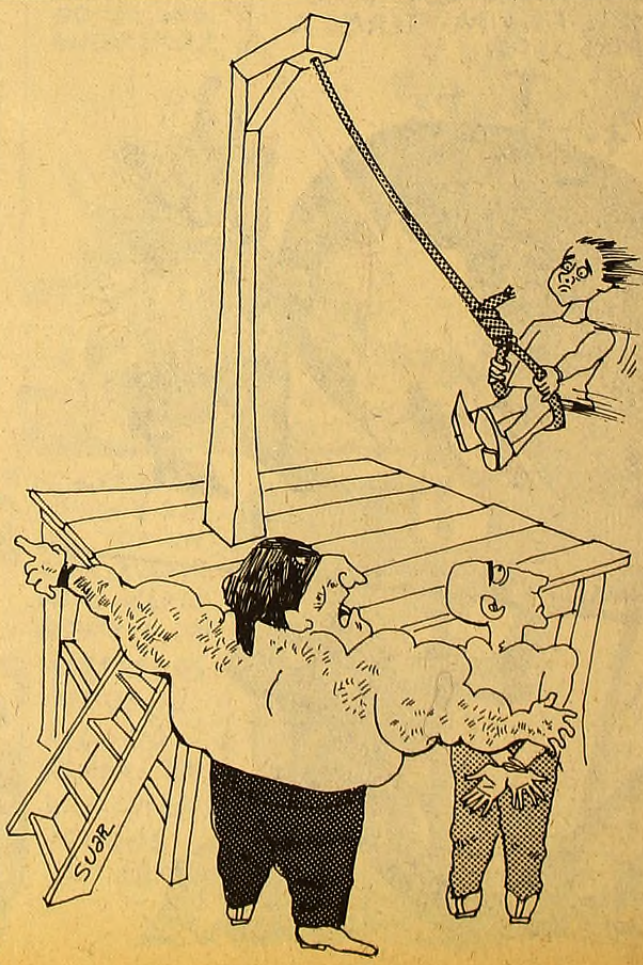



BIENVENIDOS A SEGURIA CIUDAD DEL DIOS MARTE. AMAN LA PAZ O LA GUERRA?
AMO LA PAZ... ES EL TIEMPO EN QUE SE COMPRAN ARMAS PARA LA PRÓXIMA GUERRA.
MUERE, PACIFISTA!
AAAGGG!
YO CONTESTÉ QUE AMABA LA GUERRA... SOY PACIFISTA COMO UNA PALOMA... PERO A VECES PREFIERO SER HIPÓCRITA...
REPARTAN LAS ARMAS DEL CARRO... TU ERES FUERTE... TOMA UNA LANZA Y UN ESCUDO... SERÁS GUARDIA EN EL GÓLGOTA...
DOS SON LADRONES, EL OTRO PROMETE LA VIDA ETERNA A LOS PIADOSOS...
SUFRES?
SÍ...
ENTONCES... TOMA!
TENN N!
EVITAR EL SUFRIMIENTO AL PRÓJIMO ES PIADOSO... SI EXISTE LA VIDA ETERNA QUE PROMETES, TENDRÉ ALLÍ UN LUGAR...
JEREMÍAS SANYCI. LXXVIII

Un corte y volvemos (un cirujano cansado).

"CARRIE", al lado de esto, es "La Hormiguita Viajera". Chistes de Suar





LOS REPORTAJES DE ALICIA GALLOTTI

Cuando se llega a tener 56 años, se pueden ser muchas cosas. Se pueden hacer muchas cosas. Sobre todo si en una vida se ha probado con distintas máscaras, profesiones diversas. Como si, por ejemplo, se ha sido una enfermera eficiente, una secretaria taquígrafa, una periodista destacada, una corresponsal extranjera de diario famoso, traductora en Nueva York, actriz o directora de teatro. El negocio del mundo del espectáculo exige a sus protagonistas que aún en el ritual de dejar caer todos los velos para mostrarse a los demás tal como son, al menos uno les quede vedado.

El trato sería admisible si tras ese velo sólo quedara cubierta la verdadera privacidad. Aprovechándose de esa suerte de telón, muchos deciden tapar todo lo que no conviene, lo que no es mostrable, lo que puede deteriorar la imagen, lo que da miedo. Un encuentro del tercer o cuarto tipo, por más cercano que sea con un actor o actriz, sobrelleva el riesgo de saber que habrá un velo que impida el conocimiento completo. Que tras ese velo puede ocultarse precisamente, la auténtica clave de la persona. Hay que tener coraje para dar la cara.

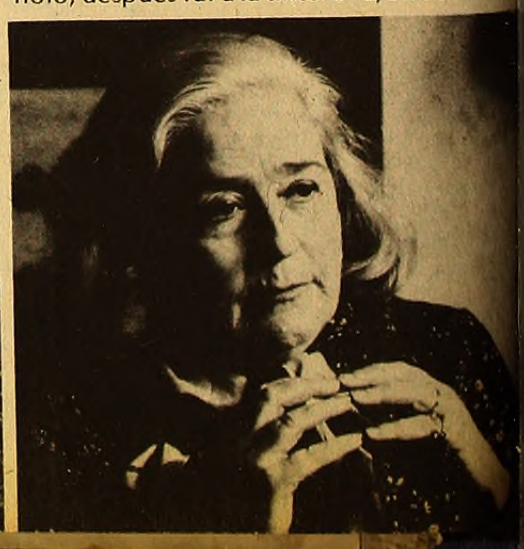
En los párrafos siguientes, China Zorrilla demuestra algunas cosas. Mujer querida, popular, polémica, revela aquí una densidad, una textura de persona que es de temer, las letras impresas acaso no logren reproducir con toda fidelidad, en toda su tensión. Revela una ternura conmovedora, unas ganas de quedarse a su lado y seguir la charla hasta el infinito para aprender o disentir, para conmoverse o reírse, para enojarse o entender. A ella, leerla es empobrecerla. Lo ideal sería que todo esto se lo pudiera contar personalmente a cada lector con sus gestos, sus inflexiones, su húmeda mirada. De allí la inevitable aparición de agregados o referencias sobre acciones y gestos. Es verdad, a cierta altura de la vida, se pueden ser muchas cosas. Y hacerlas. Por ejemplo, dar la cara, toda la cara, sin miedo. Es un acto de coraje. Pero es también una clave, la de la calidad humana de la persona que la ofrece.

CHINA ZORRILLA o el coraje de dar la cara

—China Zorrilla, a esta altura de tu vida, ¿tenés muchas cosas de las cuales arrepentirte?
—No me arrepiento mucho, no aunque... algo sí, me arrepiento de no haber tenido... de haber sido como la cigarra de la fábula.
—¿Quién te quita lo bailado?
—Nadie me lo quita. Pero ahora quisiera bailar un poco más tranquila. Te digo la verdad. Es absurdo que yo tenga treinta años de ganar mucho dinero en teatro y en televisión y no tengo un ladrillo, fijate. Y ahora que he ganado un pleito que se ha publicitado mucho, con ese pleito me voy a comprar un departamento. Pero mis amigos lo llamaron al abogado y le dijeron **(imitando una voz imaginaria)**: "Ni se te ocurra darle la plata a China". Ellos quieren que el abogado mismo me lo compre y me lo entregue porque sino, nunca voy a tener una casa.
—¿En qué gastás la plata?
—No lo sé.
—¿Te resulta imposible programar para el futuro?
—Claro, pero date cuenta que es absurdo. Fijate, mi madre tiene 81 años y vive en Montevideo con mis otras hermanas y sus nietos. Yo quisiera irme a pasar un tiempo con ellos, tomarme un descanso y no puedo, tengo que estar produciendo continuamente, ¿te dás cuenta?... eso me da rabia, rabia retrospectiva.
—¿No te da miedo la pobreza?
—Sí, le tengo mucho miedo.
—Pero, ¿y entonces cómo se explica?
—Yo he vivido en mi familia una crisis económica terrible. No sé, nunca me pude organizar económicamente porque soy caótica, pero papá, pobre, era igual, he heredado de él por lo menos eso, esa nulidad frente a las cosas prácticas de la vida. Cuando yo era chica, vi que todo eso que estaba dado por sentado que te daba la vida junto con el aire, de golpe no estaba más. Yo viví el cataclismo económico de una familia grande, eso es algo que te deja marcada. Nosotros vivíamos en Montevideo en una casa linda y cómoda pero papá vivía al día y yo he padecido la angustia económica, por eso es que la conozco. Pero te diré que con respecto al dinero yo tengo una teoría muy particular y es que, cuando yo necesitaba plata para **Arlequino,** cuando no me fue bien, pedí a los amigos míos que, como yo, tenían para vivir y punto. Y teniendo no me dieron. En cambio pedí a gente que tenía mucho dinero y no eran amigos míos y me lo dieron. Lo que me dolió es que no me la dieron quienes saben bien lo que es no tener plata sino aquellos para los cuales darme plata era lo mismo que si tú, ahora, me dieras un cigarrillo de ese paquete lleno. Para mí, tiene más valor que me de, aunque sea un peso aquel que, como yo, no tiene plata, porque ese sabe lo que es el sacrificio.

La caridad en la casa

—Hablabas de cuando vos tuviste que pedir. Hablemos ahora de cuando los demás te piden a vos. Sé que la gente, los desconocidos, cualquiera, se acercan a vos para pedirte que los ayudes.
—Sí, pero lo curioso es que, a veces, puedo ayudar a la gente de la manera más inesperada. A mí me gusta mucho poner en contacto a alguien que le sobra una cosa "x" con otro que anda deseando esa cosa "x". Y la cuestión es juntarlos. Y a veces me pasa como llovido del cielo. Mirá, en un programa periodístico de televisión que hice durante 8 años en Montevideo, que se llamaba **Viejo hogar,** 4 horas diarias era, un día aparece por el teléfono una señora alemana mayor que me dice: "Señorita China, yo veo su programa **(imita voz de alemana y pronunciación)** a ver si usted me puede ayudar. Soy maestra de alemán, jubilada, mi marido murió, mi hijo vive en el campo y yo estoy muy sola. **(Se cansa de hacer de alemana y sigue hablando normalmente).** Yo quisiera alguna familia que necesitara de mis servicios, por favor, ayúdeme". Y yo pensé, ¿qué hago?, este encanto de mujer, esta viejita adorable, dulce, que está clamando porque alguien necesite de ella. Tomé su teléfono, frau Franke se llamaba, nunca me voy a olvidar. Pensé **(mira al cielorraso);** Dios mío, mandame a alguien del cielo, sin saber qué hacer. Te cuento. A la semana cae de Europa un amigo mío casado con una alemana y con un bebito y me dice: "mirá, China, sabés que mi mujer habla muy poco español, ¿no conocés a alguien que quisiera venir a vivir con nosotros...?", el resto te lo imaginarás. Es el día de hoy que en la casa de campo estupenda de la gente ésta, sigue viviendo frau Franke y es como la abuela del chico.
—¿Sos muy de preocuparte por los demás, más que por vos misma?
—Sí, es un poco la síntesis de mi vida. Lo cual te gratifica mucho y te hace sufrir mucho, porque si te gusta la felicidad ajena y la disfrutás porque siempre hay felicidad para disfrutar, también siempre hay dolor.
—Y a vos, por vos misma, ¿qué cosas te hacen feliz?
—Yo, hace poco leí en un reportaje algo que yo misma había dicho y me pareció muy inteligente... **(se muere de risa).**
—¡Qué divina! Bueno, vale, citate a vos misma.
—Yo dije una cosa que es verdad y es que no sé si me estoy volviendo cada vez menos exigente con los años o si estoy mejorando como ser humano, pero cada vez me divierto más conmigo misma. Es verdad, te lo juro. Yo, en este chateau **(se ríe)** ...en este pequeño cuarto que es mi casa y que ni siquiera es mía, acá soy feliz. Ahora, cuando yo llego a casa y tengo la tarde libre, miro mi agenda y la tengo en blanco, me pongo a pensar, "voy a ordenar aquel ropero" o a escribir cartas o a mirar uno de eso seriales por televisión y todo eso me produce, no una cosa agradable sino una especie de feroz felicidad.
—¿Qué cosas le divierten a China Zorrilla?
—Por ejemplo, me divierte el barrio. Una vez por semana, yo tengo en la agenda una "B", ¿ves? **(me la muestra)** y significa barrio, las cosas del barrio, que son tan increíbles que el otro día, a un amigo mío casi le da un infarto cuando oyó una conversación telefónica porque yo estaba haciendo un pedido del almacén y dije: "por favor me manda un kilo de azúcar, un paquete de galletitas, un pedazo de queso y dos millones de pesos". Es que en ese momento no tenía plata. Mi amigo no lo podía creer. Al rato llegó el pedido y por supuesto, con los dos millones de pesos.
—Obviamente, en el barrio te aman, sos popular.
—Claro, me acuerdo cuando tuve el accidente y volví del sanatorio, estaba muy mal herida y le dije a Gumita, mi hermana, "no quiero entrar a casa, dejame hacer una vuelta olímpica en el barrio". Entonces fui al almacén y lo saludé a don Jesús Garabato y fui a la Tola a saludar a Herminio, Honorio y Manolo, después fui a la tintorería, anduve



por todo el barrio. Alicia, yo no necesito empezar a quedarme ciega para deslumbrarme por el hecho de ver; me fascina no ser ciega, ni ser sorda, ni ser muda, ni ser inválida. Uno tiene que acostumbrarse a todo lo bueno que uno tiene y valorarlo infinitamente. Y no te pienses que esta es la palabra de una mujer que ha pasado los 50 años porque a los 20 pensaba lo mismo y entonces creo que es una filosofía de vida.

—¿Siempre, todo, con tanto buen humor?

—Siempre, Alicia, siempre. Una vez, una amiga me dijo directamente; "no aguanto más tu buen carácter".

—¿Sos una especie de termómetro de climas de la gente, de lo que le pasa a la gente a tu alrededor?

—Exacto. Fijate que con el Mundial, veíamos los partidos en casa. Era tal la pena que me daba el equipo que perdía **(le da un ataque de risa de sí misma, no puede seguir hablando)...** que decía, ay qué horror, me dan pena los holandeses cuando todo el mundo hacía fuerza para que ganara Argentina. Veía que se iba de la cancha el equipo perdedor y, te juro Alicia, que eso empañaba el disfrute del triunfo. He sufrido porque los brasileños no pudieron jugar la final, sufrí por los holandeses, sufrí por todo. Te imaginás que en la vida siempre hay alguien que está perdiendo algo para que otro gane. Bueno, eso empaña mi disfrute.

—Imagino que vivirás empañada. Pero aparte, ¿vivís acompañada de la gente?, ¿Qué imagen tiene todo el mundo de vos?

—Cuando aparecés con frecuencia en televisión mucho no podés engañar. Yo sé que hay gente que en los reportajes se esconde pero a mí, yo creo que la gente me conoce tal como soy. No soy nada escondedora, no tengo muchas vueltas. Pienso que soy bastante abierta.

—¿Y sos tan popular como te gustaría ser?

—Sí, m'hija, pienso que sí. Aunque con eso de la popularidad, es bueno tener los pies en la tierra. Fijate. El otro día yo volvía manejando el auto, era de noche y me volvía a casa y se pone al lado un auto con dos hombres que me sonríen.

Te imaginás, eso me pasa a menudo, la gente me saluda, yo sonrío. Pero esta ves, noté una calidad de sonrisa que no era exactamente la del admirador que te dice, "ah mi mujer es fanática suya". No. Ellos me empiezan a hacer señas de que baje el vidrio, paran el auto junto al mío, se acerca uno de ellos y me dice: "¿adónde vas?". Ya el tuteo me pareció que no era el admirador del tipo **(imitando)**, "Ay, usted es China Zorrilla", y yo le digo que me voy para mi casa. Y entonces el hombre me dice: "ah, ¿entonces no tenés apuro, vení, bajá y vayamos a tomar un café". Entonces yo, muy molesta le digo, "¿pero usted no me conoce a mí?". "No" me dice el hombre y entonces yo le largo una frase de tonta, de tonta absoluta **(lanza una carcajada)**. "Pero yo soy una actriz muy conocida". Se lo dije como indignada, mirá que tonta, mirá qué ridícula. Y el hombre, con indiferencia me dice: "ah, sí, ¿no me digas?" y entonces yo, con rabia, le dije mi nombre y el tipo me miró como si le hubiera dicho cualquier cosa. No tenía ni la menor idea de quién era yo. Y entonces a mí por un lado me dio la sensación de tremendo ridículo, de tremendo ridículo. Y por el otro la alegría de saber que todavía estoy en carrera...

La verdad en la cara

—¿Sos muy despistada?

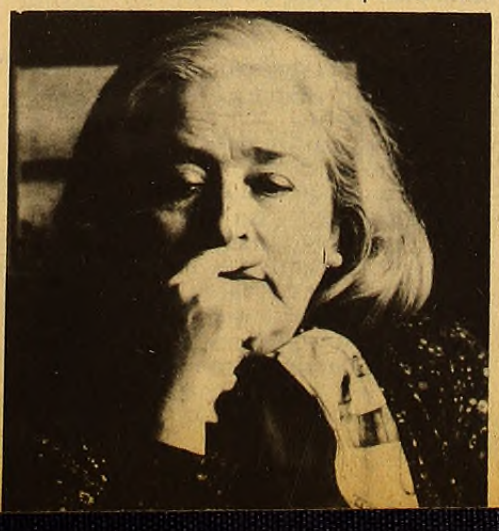
—Imaginate que me ha pasado de tener un esguince en la pierna mientras hacía **Canciones para mirar** y hacer toda la temporada vendándome la otra, la pierna sana. Me dijo el médico que podría haberme quedado renga. Me vendaba la pierna sana así que tardé mucho en curarme.

—¿Para trabajar también?

—No, más bien soy de dejar para último momento. Trabajo con la presión del último momento.

—¿Sos indiscreta?

—No, mirá, yo te voy a decir una cosa. Hará unos veinticinco años, alguien me confió una cosa, algo que no era un secreto, no era una confidencia exactamente, era sí, una cosa muy delicada. Y yo se la dije a alguien. Y entonces, la persona que me lo dijo me llamó para preguntarme cómo podía haber hecho eso, que estaba muy dolida. Desde ese día yo me dije, "nunca más cuento nada" y te juro que es una promesa que he cumplido y en esa cama que es donde duermo **(señala un sofá)**, duermo ocho horas tranquila por eso. Tengo el remordimiento eterno de aquella vez.



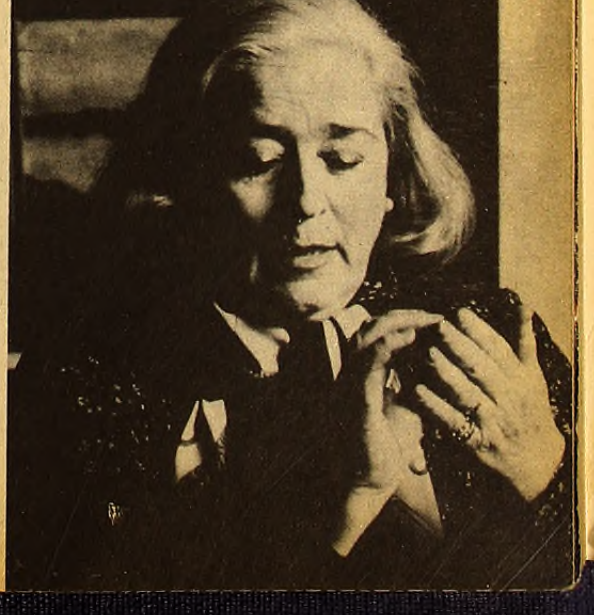
¡¡¡Cómo pude...!!! es como una pesadilla. Pero también ser como una tumba es una tragedia porque se ha corrido la voz y me he convertido en confidente de montones de personas...

—Hay gente que encuentra que sos una actriz espléndida y otra que piensa que sos un camelo, que no sos actriz. Jamás escuché decir que fueras una actriz regular. ¿Cómo se explica eso?

—(Muerta de risa). Por suerte. Y ojalá nunca lo oigas decir. Lo único importante es no ser por la mitad de algo, ni buena ni mala. No sé, yo pienso que hago bien lo que hago.

—¿Vos no pensás que cuando haces un personaje, siempre estás haciendo de China Zorrilla?

—Algunas veces sí y otras no. Mirá, hay dos tipos de actores que yo he visto a lo largo de mi carrera. Uno es el tipo Louis Jouvet, que era exactamente igual a sí mismo en todo lo que hacía. O Margarita Xirgu. Y el otro es Lawrence Olivier, que vas al teatro y tenés que leer el programa siete veces para convencerte de que es él porque se maquilla, se deforma, cambia la posición de su cuerpo de acuerdo al personaje aunque no necesite nada de eso, porque vive cada rol con tanta intensidad que todo eso es accesorio pero igual está genial... ahora, yo sé que tengo límites, hay algunos papeles que no los puedo hacer porque me sobra edad y quince kilos, no. Yo no haría algunos papeles porque no se adaptan a mí. Suponete, me han dado una comedia que no es para mí, es para Ana María Campoy. Hace como un año que la estoy persiguiendo para que haga esta comedia. Ahora, si tú quieres que yo me desprenda totalmente de mí, casi como un caso de yoga y que me transforme en otro, en el personaje, te digo que no, yo quiero que haya algo mío en lo que hago. Vuelvo al ejemplo de mi padre. Cuando papá hacía sus esculturas, tú veías la mano de papá. Tú reconoces un Modigliani entre diez mil cuadros porque es Modigliani y yo quiero tener un Modigliani que sea Modigliani. Yo sé que tengo un estilo definido de actuar, sino no tendría tanta gente que me imita. Fijate que en un momento dado Antonio Gasalla en su show, Edda Díaz en su show, Mario Sapag en televisión y un chico cuyo nombre no recuerdo que



imita a Mirtha Legrand, me imitaban. En cuatro teatros simultáneamente había imitaciones mías. Eso me enorgullecía porque era por el personaje de televisión que yo hacía en **Pobre Diabla,** cuando hacía de la mamá de Solita Silveyra. Y eso dura hasta hoy. Ayer mismo tuve que hacer un llamado a un ente oficial y la telefonista que me atiende me reconoce y me empieza a imitar en el papel de Doña Aída **(imita);** "Hola, China, qué sorpresa". Esa mujer no me conoce pero logró emocionarme porque hace ya seis años de eso, seis años y todavía se recuerda. Y yo pude haber hecho **Lady Macbeth** como lo hice, como hice **Madre Coraje,** o **Uno, dos tres** o **Querido mentiroso,** donde recitaba textos de Bernard Shaw, pero, de algún modo, la gente tiene una expectativa conmigo, vienen a ver a China Zorrilla. Lo malo es que cuando hacés mucho tiempo un personaje no te lo podés sacar de encima. De eso hay que cuidarse.

—Correcto. Fijate a Haydée con La Chona, lo que le pasa.

—Ahí tenés. Haydée Padilla lleva ya tres años con **El gran deschave** en un trabajo magistral de actriz, magistral... ¿cuánto tiempo va a pasar hasta que la gente se olvide de lo otro? ¿Y Ninì?, todavía le dicen "Catita" en la calle.

—¿Qué nuevas cosas obtenés como directora, que no obtengas como actriz, qué yapa te da dirigir?

—Dirigir y actuar son cosas muy distintas. A mí me encanta dirigir, me encanta. Dirijo poco pero pienso que algún día voy a dejar de hacer teatro como actriz para dedicarme a dirigir. Dirigir a un buen actor es uno de los placeres más... **(se detiene, piensa un instante)** es modelar una estatua... ¿te dás cuenta?... yo lo he visto a mi padre toda su vida como escultor, lo he visto agarrar un pedazo de barro y empezar a moverlo y darle forma hasta que parece una mano y luego es una mano, un borde, un pliegue de un vestido. Con un actor es lo mismo. Es absolutamente voluptuoso ver como va saliendo el personaje de la piel y va cobrando vida.

—Dirigir es una vocación concretada, junto a la principal, la de actriz. ¿No hay alguna otra oculta, oscura, absurda, que haya quedado en el camino?

—Bueno, tengo una nostalgia en la vida y es el piano. He sido bastante buena pianista y realmente eso era importante para mí. Estudiaba todos los días y tocaba. Ahora, eso lo extraño.

El dolor en el alma

—China, ahora querría que me contaras cuál es la cosa más horrible que te pasó nunca.

—¿En el mundo del teatro?

—En la vida, China, en la vida.

—Mirá... lo más horrible es que se muriera papá hace cuatro años... es un dolor totalmente... sin consuelo... **(aquí se produce un gran silencio porque se le hace un nudo en la garganta y se le humedecen los ojos. Desorientada, pregunto, "¿tu padre vivía en Montevideo?" y ella asiente sin hablar porque las lágrimas ya ruedan, porque el dolor es demasiado grande, sin importarle ni el fotógrafo, ni el grabador, ni nada. Me odié por ser tan reprimida, por no poder ponerme a su lado y abrazarla o decirle algo, que sé yo, algo que pudiera servirle para atenuar la pena)**... era un gran hombre, tenía 84 años... **(sigue hablando calladito, sin estridencias)**... vivió feliz, murió feliz, su vida de escultor... ¿qué te puedo decir?... si yo te dijera que papá murió a los 40 años en un accidente es una cosa pero... tenía que morirse... ¿te dás cuenta? **(las lágrimas siguen cayendo, incesantes, por encima de su tenue voz)** y la muerte de Juan, que fue anterior a la de papá... pero las muertes violentas... porque también está ese dolor, la muerte de Tita en el accidente en que yo quedé herida. Tita, mi secretaria, teníamos una relación muy afectiva, casi como de parientes... **(su voz vuelve a quebrarse)**... era como una tía, era como una prima y se murió al lado mío, te dás cuenta, yo no fui consciente de que había muerto, fui consciente a medias...

—¿Es lo inesperado lo que te hace sufrir?

—Claro, yo hablo de papá y me pongo a llorar y pienso que lloraré mientras viva pero... son cosas lógicas de la vida. Después de todo es lógico... tenía 84 años, se sentía mal un día y se murió.

—El accidente, en cambio, es lo que no esperás...

—Cuando la vida te agrede, cuando la vida te agrede... cuando siempre es tan dulce y de golpe es tan agresiva y te saca un... **(hace un gesto de dolor y bronca mientras su voz desaparece, quebrada).**

—¿No te da como indignación?

—Tremendo asombro, Alicia, un tremendo asombro.

—¿Le tenés mucho miedo a la muerte?

—Yo ya he perdido los grandes miedos. Ahora tengo las estupideces, los miedos pequeños... **(su voz se normaliza)**... no tengo ningún miedo a la muerte y en cambio le tengo miedo a los ladrones. Y vos dirás por qué a los ladrones, a llevarse qué, si aquí no hay nada de valor, pero es algo primitivo, qué sé yo **(vuelve a sonreír)** he reemplazado los grandes miedos por los miedos cotidianos y chiquitos.

El amor en la memoria

—China, ¿por qué nunca te casaste?

—(Adopta un aire ausente, de añoranza). Yo qué sé... me hubiera gustado casarme...

—No suena muy creíble. Te imagino demasiado independiente como para...

—Te lo juro. Nosotras somos cinco hermanas y la que tiene más vocación de casada soy yo. Sin embargo, se casaron todas las otras.

—¿Pero nunca tuviste grandes amores?

—Tuve un gran amor. Ahí está, en esa fotografía **(señala un marco),** después te la muestro bien de cerca. Tuve ese gran amor y me enamoré muchas veces más. Pero, por más que una se enamore muchas veces después nunca te casás con aquel que amás porque esos hombres o se casan con otra, o se mueren o hacen las dos cosas.

—Sin embargo, me parece que sos de ese tipo de mujer que consiguen siempre lo que se proponen.

—Hay un viejo refrán que dice, "casamiento y mortaja, del cielo bajan". Lo cierto es que siempre me quise casar. Tuve ese amor, que en realidad, a mí me complicó mucho la vida porque nunca nadie pudo reemplazarlo o en todo caso hubo reemplazos circunstanciales, pero fijate que yo me quería casar. Y hasta una vez decidí casarme sin estar muy enamorada porque conocía un hombre que era la perfección. Era un periodista, que se murió. Fijate que yo tengo dos vocaciones antagónicas: mi trabajo de actriz y la casa, yo soy muy hogareña. Yo me divierto mucho conmigo misma, me divierto mucho sola, pero eso no quita que esté sola y lo lamento porque pienso que puedo dar mucho en una casa, soy tremendamente maternal. De algún modo, esa necesidad de dar se revierte en los amigos.

—¿Tenés muchos amigos?

—No, no tengo muchos aunque quiero a mucha gente. Te podría hablar de mis sobrinas, las hijas de mi hermana Guma. O de Carlitos (Perciavalle) con el que tengo una relación casi entrañable, casi de familia porque lo conozco hace 20 años y en Nueva York vivió en mi casa. No sé, realmente volviendo a lo que hablábamos antes, no sé porqué no me he casado. En la vida hay que casarse, aunque después fracase. Y creo también que en la vida hay que tener un hijo. Yo creo que la vida me lo ha dado todo. Pero cuando de golpe pienso que me voy a morir pronto, de golpe me da como... ves, yo he disfrutado de la vida, la vida me lo ha dado todo, he tenido la posibilidad de vivir de lo que me gusta porque yo no hago teatro de noche y trabajo en una oficina de día: no, yo vivo de mi trabajo, hago teatro de noche, pago el alquiler, hago viajes, vivo. Pero aún así, pienso que la vida me puso un límite. No tengo un hijo. Mirá justamente lo que la vida no me dio, lo que me sacó.

—¿Esa sería tu cuenta a pagar con el pasado?

—No, no, no usemos eufemismos. Te lo voy a decir de un modo más contundente. Es un bache. Pero un bache muy grande.

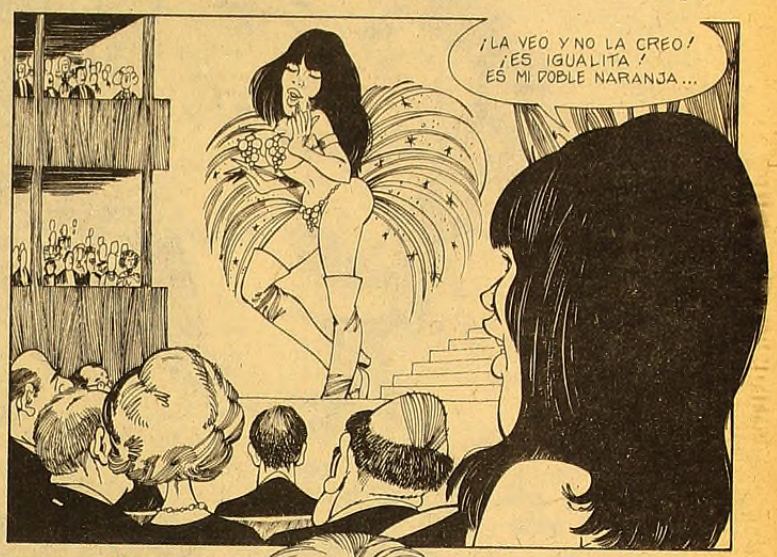
ALICIA GALLOTTI

"¿Qué probeta va a llevar? ¿Rosa o celeste?"

¡Lo que se sospechaba! ¡Son dobles artificiales. .!

¡FABRICAN VEDETTES EN PROBETAS!

Un médico argentino experimenta con la probeta y obtiene fabulosos resultados que revolucionan el mundo de la farándula. (Un trabajo de los Ginecólicos Cascioli-Pérez D'Elías-Sanz)



REPORTAJES FRAGUADOS

GRACIELA BORGES

A veces, dar con una estrella requiere esfuerzos inusitados de parte del periodismo. Sus múltiples actividades fuerzan a perseguirlas por toda la ciudad, en los horarios más insólitos, hablar con representantes o mucamas, tener paciencia, saber esperar. Graciela Borges no es menos que nadie. Dar con ella es complicadísimo. Implica nada menos que buscar su número en la agenda, conseguir un teléfono que ande, discar su número y aguardar a que alguien responda del otro lado de la línea. Para obviar tan engorroso trámite, se optó por no llamarla nada, no avisarle nada. Total, el resultado es el mismo, nada cambia. Quien tenga el curioso tic de leer todos los reportajes que semanalmente se le perpetran a la diva, descubrirá con sorpresa que éste —inventado— resultó igualito, igualito, a cualquiera de los reales. Y a las pruebas me facturo, quiero decir, me remito.

Citado a media mañana en el piso treceavo que la estrella ocupa en la avenida Figueroa Alcorta, llego puntualmente. La mucama me hace pasar y me pide que suba la escalera de caracol pues la señora aún se halla en su cuarto. Obedezco. Al entrar en la habitación comienzo a descubrir el mundo de Graciela Borges.

La dueña de casa termina su desayuno sentada en la cama. Tiene puesto un viejo camisón de plush verde agua, medias 3/4 de lana gris, nada de maquillaje y ganchitos en el pelo. A su lado, la mesa de luz está atiborrada de cajas, ampollas y frascos de remedios que no puedo precisar, porque mi atención se concentra en el teléfono. Es sabido que Graciela Borges, ni bien se des-

Realmente hay cosas que no aguanto, cosas que me enferman. (Pinky)

pierta, lo primero que hace es encender el televisor y conectar sus dos teléfonos. Uno de ellos suena en ese momento. La diva lo descuelga, atiende y... **"Hooooola, ay amoroso, qué alegrón, tanto tiempo. Ay, te extrañé tanto, pero tanto. Te estuve llamando horrores. Ay, mi amor, no hay amigo como vos, te quiero tanto, el otro día estuviste tan bárbaro..."** corta, me mira y me dice **"Este imbécil ya me tiene harta"**. Me siento a su lado, en la cama y comienzo el reportaje:

—Señora, yo...

—No, yo.

—¿Usted, qué?

—No sé, Albert. Pero sea lo que sea, hablemos de mí. ¿Hay algo más interesante que hablar de mí? Adoro hablar de mí. Aunque, te digo, yo soy muy simple, muy sencilla. Me importan mucho los demás.

—Bueno, hablemos de su programa de televisión. Dicen que el rating fue bajísimo y...

—(Estallando en carcajadas) Pero Al... ¿no leíste esa nota que le pedí a unos amigos que hicieran en la que cuatro, escuchá bien, cuatro personas declararon que les encantaba el programa? Y es más. A mi amigo Jorge, que es como un hermano y a mí, también nos encantaba. Decime ahora, amoroso ¿conocés algún programa de la televisión argentina que le parezca bueno a seis personas?

—Sí. Pero su imagen...

—(Rompiendo a llorar por un instante. Luego sigue hablando con naturalidad) Pero, Albert, en este país no se quema nadie. Mirá mi caso. Aquí por suerte, todos tenemos muy mala memoria. Y ahora esperate que tengo que tomar una pastilla de Effortil. ¿Qué te decía, mi amor?... Ah, sí, me acuerdo que de chica, cuando iba al campo de la abuela...

—¿Qué campo? ¿De qué abuela?

—Bueno, de la abuela, de la abuela. Bah, de la abuela de una compañera de colegio. Amoroso, si empezás con esas precisiones cortamos el reportaje aquí. Claro, antes me hacés sacar las fotos, que para algo suspendí a la masajista. Pero antes esperame un momento, que tengo que tomar mis gotas de Chofitol.

—Yo no digo precisiones, señora. Pero, por ejemplo, su edad...

—Tengo 34. **(Lanza una carcajada y luego sigue hablando normalmente)** ¿No te parece bárbaro ese número? Hace como cuatro años que tengo 34 porque es un número que me encanta.

En ese momento, tengo oportunidad de conocer otra faceta de la estrella. La institutriz le trae a la cama a su hijo Juan Cruz, para que se despida de ella quién sabe hasta cuándo, pues lo va a sacar a pasear al parque que está en la esquina. Me llama la atención cómo la diva se preocupa por su hijo. Todo el tiempo le está **"Juan Cruz, no me toques que me ensuciás..." "Juan Cruz no me arrugues, Juan Cruz no me molestes..."**; se ve que es ese tipo de madre que le está todo el tiempo encima al hijo.

La situación, me permite reorientar el reportaje:

—Señora, ¿cómo es la relación suya con el padre de su hijo?

—Con Bordeu somos amiguísimos. Con Raúl, somos amiguísimos. Con Busso, somos amiguísimos. Claro, vos pertenecés a otro mundo, tal vez no lo puedas entender. Pero en mi mundo, que no en vano es el mundo de Graciela Borges, donde todos somos bellos, inteligentes y distinguidos, todo se arregla con una sonrisa y un viaje a Tahíti.

—Justamente, hablando de su mundo, se dice que la gente verdaderamente bien de este país, ésa para la cual una actriz sigue siendo alguien de otro nivel, jamás le ha abierto las puertas de su casa.

—(Comienza a llorar. Se detiene y sigue hablando) Ay, amoroso, me parece tan divertido. Si no fuera que me duele tanto el costado, que temo que me vuelva la jaqueca y que me parece que me va a volver a bajar la presión, aparte de mis problemas renales, podría contestarte lo que corresponde. Haceme la siguiente pregunta, divino, mientras me acomodo los zino-pads del Dr. Scholl. Uso zino-pads, ¿no te parece exciting?

—Después de "El mundo..." y aparte de los comerciales de jabón, ¿qué otra posibilidad encuentra para su futuro, salvo filmar con de la Torre?

—Pilas, amoroso, pilas. Sabrás que soy amiguísima de Brigitte Bardot, y tengo un peine que me regaló Frank Sinatra. Pero aparte, hace añares que Fellini me está llamando para que vaya a filmar con él. Luchino quería lo mismo. Y tengo propuestas de Ken Russell, de François Truffaut y de un par de nuevos directores franceses que están haciendo capote. Siempre trabajan juntos. Se llaman Costa y Gavras.

—¿Aparte de eso?

—Bueno Al, aparte, creo que voy a iniciar una gira con una obra de teatro por San Rafael, Carlos Paz y Salsipuedes.

—Señora ¿no le cansa vender imagen todo el día?

—Amoroso, llega un punto en que ficción y realidad se encarnan. Es el precio que pagamos las diosas del celuloide. Y ahora yo quiero preguntarte algo a vos. Decime ¿vos pateás para el otro arco?

—Bueno, señora... no hasta antes de entrar a su casa. Ahora, ya no sé.

—Te lo pregunto porque hace como media hora que estás a mi lado y no te tirás ningún lance. Y yo soy irresistible así que, o sos miope o sos anormal. Aunque tal vez... claro, es mi cara, mirá cómo tengo la piel, mirá que espanto, me ha salido un granito. Alcanzame ese pomo de Inotiol que estoy toda paspada.

—Señora, usted admite que su apellido real es Zabala y no Borges. ¿Admitiría también que usted no nació en donde dice sino que...?

Pero en ese momento, la estrella se desvanece, a causa de su baja presión. Luego de mandarse al hilo dos botellas de Johnnie Walker, se repone, ayudada por la mucama, Juan Cruz, la institutriz, doce o trece amigos que ocasionalmente pasaban por allí y el propio periodista. Su primer impulso es sonreír mientras declara **"Yo uso Lux"**. Luego, se altera y declara **"Hola, papá, papá, soy Penny"** y finalmente se lanza a criticar a las ingenuas del cine argentino, aseverando una y otra vez que ella era la menor de todas por varios cuerpos. La mamá de la estrella, que acaba de llegar, le dice: **"Nena, ¿te pongo un enema?"...** Palabras sublimes. Tienen el don de reincorporar a la diva en el acto quien, tras palidecer, se repone y estalla en una carcajada mientras exclama **"Ay, mamá, ¡no seas tilinga!"** y luego, dirigiéndose a mí, **"Sabrás que las enemas son el dernier cri en Niza y en Vincennes. En mi último viaje, el tout Paris se estaba enemizando. Pero ¿qué te decía, Al? Ah, sí, seguramente te hablaba de mis compañeros de trabajo. Adoro a mis compañeros de trabajo y..."**

Pero el reportaje no puede continuar porque, en un rapto, la estrella se abalanza hacia un espejo de mano, lo empuña y pregunta con insistencia: **"Espejito, espejito... ¿hay alguna star system que sea más star y más system que yo?"**.

ALBERTO SPERATTI

me ofreció un papel para actor de reparto y entonces le dije: ¿cómo se atreve a venirme con ese papelito insignificante?..

¿no se da cuenta de que un actor como yo está para otra clase de papeles?

¡me da el papel que merezco, o no me ve más por la compañía?

¿Y?

Y entonces me dijo: ¡tengo un gran papel, justo para usted!

¿Y cuál era?

éste. son 74 metros.

LEMBO

CALUMNIAS PAJEZAS & CÍA

● La moda internacional se ha visto revolucionada con el reciente casamiento de **Cristina Onassis.** Ahora, en vez de lentes de contacto, en el jet-set se usan los ojos de vidrio.

● **Qué lujoso es ese mausoleo que le erigieron a la TV Color en Figueroa Alcorta ¿vieron? Como allí antes estaba el Altar de la Patria, parece que los arquitectos quisieron hacerlo bien funcional y aprovecharlo todo. De manera que ahora hay, un camarín, un nicho, un camarín, un nicho...**

● ¡Qué curiosas son las leyes de la herencia! Pensar que **Borocotó padre** era un excelente relator...

● María Noel y Martha Albertini, **debido a sus problemas profesionales (que son de dominio público), decidieron aprender interpretación juntas con alguien idóneo, que les devele los secretos del métier. Tienen pensado llamar a** Claudio Levrino.

● **Khalil Gibran** es el Juan Ferreyra Basso de los libaneses.

● **Y hablando de** Martha Albertini, **ahora que ha vuelto al teatro, parece que Las Dos Carátulas se han vuelto idénticas una a la otra. Ambas tienen el mismo rictus de consternación.**

● ¡Qué culta que es **Mariquita Valenzuela!** Hace como tres teleteatros que va al colegio.

● **¡Ultimo momento! A la brevedad se estrenará en la televisión argentina un programa llamado** "El mundo de Palito Ortega!" ¡Qué chico es el mundo!

● Algo malo debe estar ocurriendo en el mundo. Hace como dos semanas que el fotógrafo **Pedro Luis Raota** no se fotografía, con la humildad que lo caracteriza, con alguno de los 12.657 premios que sacó últimamente.

● **Para demostrar que el ambiente artístico está lleno de prejuicios, ahí está el caso de** Nicolás Mancera. **Volvió con un programa propio. Y no por eso el nivel de nuestra televisión está más bajo que de costumbre.**

● Si los actores supieran cómo funciona en la realidad la cabeza de un gerente de contrataciones de un canal de televisión, es posible que sintieran algún matiz de decepción. Es que la cosa es sencilla, sin camelos. Ellos dicen "necesitamos una que haga de ingenua". ¿Cara? **Mariquita Valenzuela.** ¿Barata? **Elsa Daniel.** "Y una de vida airada". ¿Cara? La **Benedetto.** ¿Barata? **Virginia Ameztoy.** "Ah, también necesitamos una que haga de fina". ¿Cara? **Graciela Borges.** ¿Barata? **Gigi Ruá.**

● **¡Pensar que en una época, si había menos de 20 espectadores para ver un espectáculo, la función se suspendía!... ahora, cuando en una sala se logran juntar diez, no sólo se da la función sino que, de fin de fiesta, se le festeja el cumpleaños al más joven de los presentes con cotillón y todo.**

● **Alicia Gallotti** fue a cortarse el pelo a lo del actor y coiffeur **Ricardo Fasán.** Desde ese día, el profesional guarda cama aquejado de una enfermedad desconocida.

● **Se rumorea que las tarjetas de fin de año que habitualmente hacen los pintores sin manos, este año estarán a cargo de** Mirtha Massa, **dada su nueva afición plástica. Nadie va a notar la diferencia.**

● Debido a su nuevo espectáculo, a **Cecilia Rossetto** la llaman "aumento por decreto". Sí, porque después de verlo y oírlo, te quedás deprimido como por una semana...

● **No, desgraciadamente no se hizo. La engrupida de** Raquel Welch, **no aceptó suplir a** Jovita Luna **en el próximo film de Margarito Tereré.**

● Se dice que **Graciela Susana** tiene tanto éxito en Japón cantando tangos porque allá nadie le entiende nada.

● **Es cierto. Un día todo va a cambiar. Un día,** Jorge Asís **será presidente de la Academia Argentina de Letras. Y** Tita Merello **será rebautizada como "la Liv Ullman argentina".**

● **Susú Pecoraro** va a hacer teatro por el interior del país. ¡Y después dicen que los porteños no somos afortunados!

● **Ah, la envidia, la envidia. Dicen que** Lynda Carter, **la mujer maravilla, está que truena contra los argentinos. Por lo pronto, teme perder su cetro ante la mujer maravilla nacional, nuestra** Marita Ballesteros **a la que, si algo le sobra, es swing. Y después, por la sutil, refinada, inteligente imitación que noche a noche en un teatro porteño hace de ella la estilizada** Moria Casán.

● Parece que para el próximo film que va a realizar, **Mel Brooks** piensa contratar de guionista a todos los autores de programas cómicos de televisión de la Argentina. Se va a llamar "La última de Mel Brooks".

← **De un momento a otro partirá para Rusia nuestra bienamada** Lolita Torres. **Esta vez su estadía será más prolongada pues no sólo habrá de presentarse en 450 ciudades sino que protagonizará para el cine soviético una nueva versión de** Ninotchka.

Hasta ahora fui como mil veces al teatro Opera, pero del fantasma ni noticias.

CONSAGRACIONES

ELADIA BLAZQUEZ

Ella es el susurro de Buenos Aires. La voz chiquita, cotidiana, de entrecasa. Chiquita de tono, enorme de calidad. Cotidiana de franqueza, universal de sentido. Casera de cercana pero válida para todos. Tiene un don inconmensurable: la capacidad de llevar a todo el mundo su mensaje, de lograr la identificación de cualquier porteño, croto o lleno de plata, tilingo o rasca, chanta o erudito. Tiene la facilidad de enhebrar las palabras y armonizarlas, hasta convertirlas en la voz verdadera de la ciudad, en la voz que nos engloba a todos. Su voz es su voz, pero sobre todo, su voz es su música, sus letras, lo que ella compone como un testimonio de Buenos Aires pero, sobre todo, de su gente. Alejada del hermetismo de Negro, a salvo de la engolada vacuidad de Ferrer, Eladia hace alarde de una impresionante economía de recursos para construir esos edificios musicales que destilan sangre viva, de corazón vivo, de personas vivas.

Tal vez por eso o a causa de eso, no es tapa de revistas, no le hacen un reportaje por semana, no la eligen entre las diez mujeres mejor vestidas del año. Mientras los chantas llaman por teléfono a las redacciones pidiendo promoción, Eladia aprovecha ese tiempo para tomarse un mate y ponerle luz verde al tren de su talento que nunca descarrila. Verdadera obrera de la creación, sin alharacas, sin camelos, es de ese tipo de gente a la que hasta resulta difícil hacerle un reportaje porque su modestia es tan extrema que se siente violenta si tiene que hablar de sí misma. También por eso debe ser que en el ambiente la quiere todo el mundo: dicen que es una amiga de ley, una tipa derecha como pocas y una mujer de palabra.

Pretender consagrarla puede sonar a pedantería. Ella está consagrada sola, a fuerza de talento, sin necesidad de ditirambos. Es lo menos que merece alguien que merecería tener mucho más reconocimiento del que tiene. Alguien que a esta altura lleva compuestos y registrados 250 temas, de los que 50 son tangos. Alguien a quien le piden temas Miguel Gallardo, María Creuza, Susana Rinaldi o Raúl Lavié. Alguien que trepó por primera vez a un escenario cuando era una mocosa de ocho años, con rulitos mojados en las patillas y cantaba español. Que como tal empezó a hacerse popular, a actuar en el Goyescas, en las radios, a hacer giras. Y un día decide dar un paso adelante y se lanza al bolero. Hace *Novelera* ("¿Con qué sueñas y qué esperas. . .?) y mata. Luego viene *Humo y alcohol*, donde el éxito es tan grande que hasta filman una película en México con el tema, mientras Roberto Yanés y Raúl Shaw Moreno le piden nuevos temas y postergan a la intérprete en beneficio de la compositora. Promediando la década del 60, Eladia sube otro peldaño y se mete en el folklore. Ramona Galarza, Los Chalchaleros, Marian Farías Gómez, cantan *Río, Río, Cuando el amor se va* o *¡Qué mala suerte!"* ("Qué mala suerte tengo, poca fortuna. . .") mientras la cantante renueva laureles con un encantador *Mi vino de jerez*. Y entonces, en el 68, sube el escalón definitivo, se encuentra con el tango. Y el tango encuentra su voz actual o mejor dicho, su talento actual, quien sabe vertirlo de acuerdo a los tiempos. Como una suma de etapas hacia la madurez, llega al tango cuando puede bancárselo. Y se lo banca con todo a partir del éxito de *Sueño de barrilete*.

Acumular los éxitos de Eladia puede resultar tedioso. Pero esa larga cadena de triunfos que puede incluir *A un semejante* o *Sin piel*, que puede detenerse un momento en sus últimos sucesos, *El corazón al sur* y *"Porque amo a Buenos Aires"* ("Porque hay amor en tus baldosas y es el dolor la misma cosa. . .") vale más si se piensa que proviene de alguien que no hace bambolla, que una noche puede despertarse a la madrugada y correr hasta el piano a componer una parte que ha logrado resolver, pero que es mucho más frecuente que viva la vida de todos, como todos, y se pase horas y horas, metódicamente, trabajando en su casa, tomando mate, charlando con amigos, peleando duramente contra la dispersión y a favor del talento, del juego limpio, del camino más duro que suele ser el verdadero para componerle un nuevo poema musical a la ciudad, para que la ciudad sea música. Y también para dar testimonio.

La vida es algo más que darlo todo por comida. Ella lo dice en uno de sus tangos. La vida es saber que no se está solo, que alguien acompaña. Como Discépolo, Eladia hace música para decirle a los demás "estoy con vos, no sé si te sirve pero a mí me pasa lo mismo, no estamos solos porque estamos juntos". A pulmón, en treinta años incesantes de esfuerzo y paciencia increíbles, ella ha desechado la improvisación y el jetoneo para decir, de la forma más real, que ese mensaje vale, que puede servir. Lo ha hecho siempre con una sonrisa, con esa cara tímida, esa linda cara llena de ternura. Y con calidez. Si no somos todos ciegos un día algo va a dar la vuelta de campana y todos vamos a correr hacia ella y le vamos a dar las gracias y nos vamos a preocupar por devolverle, de algún modo, todo lo que ella nos sigue ofreciendo día tras día. Ojalá la paciencia no se le agote. Ojalá no espere ese día y se resigne a seguir a pesar de todo. Ojalá siga tendiéndonos cables porteños y familiares a todos nosotros, que por vivir en Buenos Aires, necesitamos que se nos hable o se nos cante en un lenguaje especial, en ese que ella tiene el privilegio de manejar tan bien, tan certeramente.

Hay esperanzas. Por lo pronto, Eladia acaba de terminar un nuevo tema. Como no podía ser de otro modo proviniendo de ella, tiene una propuesta humilde. Se llama *Yo soy usted*. Lo cual, en principio, no es cierto. Si todos fuéramos como ella, seríamos bastante mejores.

ALICIA GALLOTTI
ALBERTO SPERATTI

ELADIA BLAZQUEZ, por Andrés Cascioli

SUAR